

**PRÁCTICAS CULTURALES QUE INCIDEN EN EL CONSUMO DE BEBIDAS  
ALCOHÓLICAS EN LOS JÓVENES NASA DE LA VEREDA 'BELLAVISTA',  
RESGUARDO INDÍGENA DE JEBALÁ, CAUCA (2017).**



**MARÍA ILDEFONSA CAMPO SÁNCHEZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN LÍNEA COMUNICACIÓN, EDUCACIÓN Y CULTURA  
III COHORTE  
POPAYÁN  
2017**

**Prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa de la vereda ‘Bellavista’, Resguardo Indígena de Jebalá, Cauca (2017).**



**María Ildelfonsa Campo Sánchez**

**Trabajo presentado como Proyecto de grado para optar al título de ‘Magíster en Educación’**

**Directora: Mag. María Andrea Simmonds Tabbert**

**Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Naturales Exactas y de la Educación  
Maestría en Educación, Línea Comunicación, Educación y Cultura  
III Cohorte  
Popayán  
2017**

## Contenido

	Pág.
Resumen.....	VII
Agradecimientos .....	XI
Introducción .....	1
1. Justificación.....	5
2. Antecedentes .....	7
2.1 Internacionales .....	7
2.2 Nacionales .....	8
2.3 Locales .....	9
3. Problema de investigación .....	12
3.1 Contexto .....	12
3.2 Planteamiento del problema.....	17
3.3 Pregunta de investigación.....	19
4.1 Consumo de bebidas alcohólicas.....	20
4.2 Prácticas culturales.....	28
4.3 Los jóvenes indígenas .....	33
4.4 Educación popular.....	37
5. Objetivos.....	39
5.1 General .....	39
5.2 Específicos .....	39
6. Metodología .....	40
6.1 Método .....	40
6.2 Técnicas de investigación.....	41
6.3 Diseño metodológico.....	42
6.4 Aspectos éticos.....	45
7. Hallazgos.....	46
7.1 Hallazgos del momento de focalización.....	46

7.2 Hallazgos del momento de profundización.....	64
8. Conclusiones.....	87
9. Recomendaciones .....	90
Referencias.....	91
Anexos .....	95
Anexo A. Consentimiento Informado para Participantes de Investigación .....	95
Anexo B. Entrevista a profundidad.....	97
Anexo C. Historias de vida .....	100
Anexo D. Fotografías .....	128

**Lista de Figuras**

	Pág.
<i>Figura 1.</i> Primeras categorías del momento de exploración. ....	47
<i>Figura 2.</i> Categorías de la fase de profundización. ....	65
<i>Figura 3.</i> Acercamiento a la comunidad socialización de la intención investigativa con la comunidad y las autoridades ancestrales. ....	128
<i>Figura 4.</i> Vivienda tradicional vereda Bellavista. ....	128
<i>Figura 5.</i> El fique cultivo base de la economía ....	129
<i>Figura 6.</i> Socialización de los avances a la comunidad. ....	129
<i>Figura 7.</i> Prácticas culturales. ....	130
<i>Figura 8.</i> Fermentación de la panela. ....	131
<i>Figura 9.</i> La destilación del chirrincho.....	131
<i>Figura 10.</i> La molienda del guarapo.....	132
<i>Figura 11.</i> La discoteca de la vereda. ....	132

**Lista de anexos**

	Pág.
Anexo A. Consentimiento Informado para Participantes de Investigación .....	95
Anexo B. Entrevista a profundidad.....	97
Anexo C. Historias de vida .....	100
Anexo D. Fotografías .....	128

## Resumen

Después de describir brevemente las prácticas culturales de la comunidad indígena de Jibalá (Totoró, Cauca), el presente estudio tiene como objetivo establecer la prevalencia de algunas bebidas alcohólicas en un grupo específico de jóvenes indígenas, determinando: género y edad a la que se inició del consumo; tipos de bebidas, tanto artesanales como industriales; nivel de conocimiento de los efectos nocivos del alcohol, y la asociación entre el consumo y las prácticas culturales que inciden en él.

La metodología utilizada fue el enfoque cualitativo de la investigación social, ya que se pretendía entender las prácticas culturales que influyen en el consumo de bebidas alcohólicas por parte de los jóvenes. Todo esto a partir de un análisis cualitativo de las historias de vida como elemento que por voz de los estudiantes permitió conocer su experiencia frente al consumo, como también sus sueños y sus metas por realizar, siempre en medio de una dinámica participativa bajo los criterios éticos de la investigación social.

En los hallazgos se evidenció la realidad actual de los jóvenes y el consumo de bebidas alcohólicas como mecanismo de integración social-comunitaria. En vista de la situación presentada, se analizó la situación de vulnerabilidad a la que niños y jóvenes se enfrentan con el preocupante aumento del consumo de bebidas alcohólicas a una edad más temprana, creando riesgo en la comunidad.

A manera de conclusión se encuentra que las ‘Historias de vida’, como método aplicable al conocimiento y profundización del problema seleccionado como objeto investigativo —la ingesta de alcohol en comunidades indígenas—, permite establecer diversos factores determinantes para tal hábito de orden económico, social, político, familiar, cultural y tradicional, entre otros; de igual forma posibilita hacer frente a planteamientos más amplios que evidencien la complejidad del fenómeno. Estas ‘Historias de vida’ ofrecen información cualitativa que contribuye a un mejor análisis de la realidad social en la comunidad Nasa, fundamentando la problematización conocida, ya que este método nos ubica como oyentes de ilusiones, frustraciones, necesidades, sentimientos, miedos, pensamientos, esperanzas, alegrías, siempre desde el relato de sus propios protagonistas.

Finalmente se convierte en un aporte significativo para futuras investigaciones, teniendo en cuenta que es novedosa y no se hallan investigaciones de este tipo a nivel local y nacional.

**Palabras clave:** alcohol, nasa, juventud indígena, prácticas culturales.



## Abstract

After describing briefly the cultural practices of the indigenous community of Jibalá (Totoró, Cauca), the present study aims to establish the prevalence of some alcoholic beverages in a specific group of indigenous youth, determining: gender and age at which it was initiated of consumption; types of beverages, both artisan and industrial; level of knowledge of the harmful effects of alcohol, and the association between consumption and cultural practices that affect it.

The methodology used was the qualitative approach of social research, since it was intended to understand the cultural practices that influence the consumption of alcoholic beverages by young people. All this from a qualitative analysis of life stories as an element that by voice of the students allowed to know their experience against consumption, as well as their dreams and their goals to be realized, always in the midst of a participatory dynamic under the ethical criteria of social research.

The findings showed the current reality of young people and the consumption of alcoholic beverages as a mechanism for social-community integration. In view of the situation presented, the vulnerability situation faced by children and young people was analyzed with the worrying increase in the consumption of alcoholic beverages at an earlier age, creating risk in the community.

As a conclusion, it is found that the 'Life Stories', as a method applicable to the knowledge and deepening of the problem selected as an investigative object - alcohol intake in indigenous communities - allows to establish several determinants for such habit of economic, social, political, family, cultural and traditional, among others; likewise makes it possible to deal with broader approaches that demonstrate the complexity of the phenomenon. These 'Life Stories' provide qualitative information that contributes to a better analysis of the social reality in the Nasa community, basing the known problematization, since this method places us as listeners of illusions, frustrations, needs, feelings, fears, thoughts, hopes, joys, always from the story of their own protagonists.

Finally, it becomes a significant contribution for future research, taking into account that it is novel and there are no research of this type at local and national level.

Keywords: alcohol, nasa, indigenous youth, cultural practices.

## **Agradecimientos**

A Dios por la vida y permitirme realizar un sueño.

A mis ángeles guardianes por su protección y compañía.

A mi amor por una vida maravillosamente compartida.

A mi padre, mi ídolo.

A mis hijos y nieto por su amor y apoyo incondicional.

A mis sobrinos y hermanos como un motivo de orgullo familiar.

A los docentes que apoyaron este proceso de formación personal y a mi asesora y amiga Mag. María Andrea Simmonds, mil bendiciones.

A mis compañeros por el apoyo y los momentos compartidos.

## Introducción

Las prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas, como elemento de socialización y diversión, han traspasado los escenarios culturales de la comunidad, en la medida que la ingesta de alcohol artesanalmente producido dejó de ser una tradición cultural para convertirse, actualmente, en una situación de consumo cotidiano, junto a productos alcohólicos industrializados, validándose esta situación como normal y natural, y por lo tanto, cobrando aceptación social comunitaria.

Tal consumo de bebidas alcohólicas se constituye actualmente en una situación latente y poco estudiada, problemática vivida por los jóvenes Nasa de la vereda Bellavista, cabildo indígena de Jeralá, situado en el departamento del Cauca y ubicado a 11 km de la cabecera municipal de Totoró. Población Nasa que habita la región desde épocas precolombinas y que aún conserva parte de su cultura autóctona, tales como el idioma, la organización social, los usos y costumbres, y donde en cada uno de los eventos de la cotidianidad, caracterizados como religiosos, sociales y culturales, se consume bebidas alcohólicas de fabricación artesanal sin distinción de edad y sexo.

Por ello, la juventud indígena de la comunidad estudiada afronta los riesgos del indiscriminado y permanente consumo de bebidas alcohólicas debido, en principio, a factores determinantes hallados en la investigación y que hacen referencia a su fabricación artesanal, a los factores emocionales y sociales que están incidiendo en su desarrollo estructural y en donde es posible que aquel consumo ocurra por el cambio de la estructura familiar o las amistades, pues los jóvenes dedican más tiempo a departir con estas fuera de la casa, ya sea en el deporte o en otras actividades como fiestas o sitios de distracción, siendo esa ingesta una de las actividades favoritas en sus relaciones sociales.

De manera natural, en la comunidad se localizan consolidadas relaciones de parentesco y compadrazgo, por lo que sus integrantes se encuentran relacionados entre sí y a través de múltiples conexiones socio-culturales, haciendo que en cada actividad festiva se compartan familiar y/o comunitariamente bebidas alcohólicas preparadas de manera artesanal (tradicional), como el chirrincho y el guarapo, que son bebidas a base de caña, panela y otras sustancias fermentadoras (aperitivos a base de frutas, chirrincho con anís o con plantas como el hinojo y la

menta; chicha a base de maíz y guarapo de caña de azúcar) fermentadas y destiladas en las viviendas de los comuneros, producción local que incita y facilita la ingesta de alcohol dentro de la vida comunitaria; por tanto, aquel consumo termina impregnando aún más la cotidianidad de los habitantes de la comunidad indígena.

Al margen de esta situación en particular, poco se conoce sobre las estrategias para reducir los riesgos de la desmedida ingesta, pues, según el rastreo bibliográfico–investigativo realizado, no existen investigaciones relacionadas con la ingesta de alcohol en comunidades autóctonas ni del uso de los recursos existentes en ellas para enfrentar este problema, y mucho menos el análisis de qué políticas funcionarían bien para su mejoramiento.

Al mismo tiempo, aquel desmedido consumo de alcohol va vinculado al abandono de las actividades agrícolas, el aumento en el costo de la vida y de los productos del campo y, sobre todo, los problemas sociales asociados, tales como desintegración familiar, cambio en las actitudes y comportamiento durante las festividades, tradiciones y costumbres locales. Situaciones que han traído consecuencias de salud pública como: madres solteras, enfermedades, desnutrición; ausencia de apoyos educacionales y de servicios de salud preventiva y curativa en todos los niveles.

Como metodología de investigación se recurrió al enfoque cualitativo de investigación social, porque se pretendió comprender las prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa de la vereda Bellavista del Resguardo Indígena de Jebalá, a partir de un análisis cualitativo de las historias de vida.

Como hallazgos se evidenció la realidad actual de los jóvenes indígenas nasa y el consumo de bebidas alcohólicas como elemento/mecanismo de integración social – comunitaria. Ante la situación presentada se hizo un análisis sobre la situación de vulnerabilidad en que se encuentran niños y jóvenes frente al preocupante incremento del consumo de bebidas alcohólicas, cada vez a más temprana edad, generando riesgo en la comunidad.

Del análisis de la información surgieron cinco categorías que inicialmente dan cuenta del problema de investigación y que sirvieron como insumo para la realización de las entrevistas en profundidad del segundo momento de la investigación:

- Acercamiento al contexto de investigación: entre la amabilidad y la desconfianza.
- La fabricación artesanal de bebidas tradicionales influye en el consumo.
- el consumo de bebidas alcohólicas modifica el comportamiento de las personas
- Algunas Prácticas culturales que inciden en la ingesta de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa.
- Punto de vista sobre el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa por parte de las autoridades locales y municipales

Dentro de las categorías finales de la profundización encontramos:

- La fabricación de bebidas artesanales: tradición cultural preservada comunitariamente en el tiempo y el espacio.
- Problemas ocasionados por la ingesta de bebidas alcohólicas.
- Los valores culturales de los jóvenes y la crisis por su pérdida
- El sentido de lo comunitario traspasa barreras culturales, mezclándose dos mundos.
- El mundo de los jóvenes, la relación con su cultura y sus experiencias fuera de ella.

Como conclusión general de la investigación se encuentra que las ‘Historias de vida’, como método aplicable al conocimiento y profundización del tema/problema seleccionado como objeto investigativo, la ingesta de alcohol en comunidades indígenas, permite establecer diversos factores determinantes para tal hábito, de orden económico, social, político, familiar, cultural y tradicional, entre otros, y, de igual forma hacer frente a planteamientos más amplios que evidencien la complejidad del fenómeno. Estas ‘Historias de vida’ ofrecen información cualitativa que contribuye a un mejor análisis de la realidad social en la comunidad Nasa, fundamentando la problematización conocida, ya que este método nos ubica como oyentes de

ilusiones, frustraciones, necesidades, sentimientos, miedos, pensamientos, esperanzas, alegrías, etc., todo desde el relato de sus propios protagonistas.

## 1. Justificación

Usualmente, las investigaciones sobre determinados aspectos sociales de las comunidades autóctonas son por iniciativa e interés externo, de carácter investigativo profesional, siendo pocas por iniciativa interna o de sus propios moradores. La presente investigación posee este último carácter y que, junto a la metodología de investigación aplicada, las ‘Historias de vida’, se constituye en una novedad, pues las fuentes investigativas sobre la problemática seleccionada están sustentadas en los testimonios de los intervinientes. Además de lo anterior, la presente investigación es innovadora, puesto que se basa en las características especiales de la comunidad Nasa, cualidades no encontrada en las bases de datos locales y nacionales que albergan las investigaciones de este tipo con comunidades indígenas; por lo tanto, se constituye en un válido antecedente metodológico e investigativo para futuros estudios que se apliquen en la comunidad elegida u otras.

La importancia de esta investigación radica en comprender la situación sociocultural existente frente al consumo de bebidas alcohólicas en la población juvenil Nasa de la comunidad seleccionada, pues la ingesta de tales bebidas se inicia a temprana edad, llevándolos a la ebriedad y a enfrentarse a situaciones de diferente tipo que pueden conllevarles a un riesgo, desconociendo en su mayoría los efectos nocivos del alcohol en la salud y en el comportamiento individual y colectivo. Problemática que, por tanto, aún no ha sido diagnosticada, evaluada ni solucionada.

Como aporte investigativo se encuentra el precisar los factores determinantes para la ingesta de bebidas alcohólicas, estableciendo relaciones entre el consumo de alcohol en los jóvenes y la serie de situaciones que lo motivan. Los hallazgos permitieron comprender la influencia que tiene el medio social y los arraigos culturales en sus prácticas y cotidianidad, tales como el modelo familiar y comunitario donde se validan estas prácticas de pervivencia del pueblo Nasa. Al describir los hallazgos se da cuenta de los factores que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas, entre ellas, las prácticas culturales, la desorganización social, la imitación de otras culturas, la relación de la familia y los hijos, los roles que asume cada miembro de la comunidad en la crianza, el ejemplo y los derechos que asisten a los menores. De acuerdo con los resultados de la investigación, una contribución en un futuro próximo será acompañar un proceso



comunitario de socialización y en lo posible de sensibilización para abordar la situación que afecta a los jóvenes, la familia y la comunidad.

La investigación resulta viable y pertinente por la necesidad de describir, comprender y prevenir el fenómeno del consumo de las bebidas alcohólicas en los jóvenes Nasa. Para su realización se abordaron, en conjunto, las diferentes autoridades, tanto municipales como ancestrales, sin desconocer los fundamentos culturales de la comunidad, en donde la población estudiada son los jóvenes, pero en su cosmovisión es la comunidad en general con su entorno cultural.

## 2. Antecedentes

Para los propósitos de la presente investigación se revisaron varios antecedentes, encontrando trabajos investigativos locales, nacionales e internacionales que desde diversas perspectivas se relacionan con el tema.

### 2.1 Internacionales

En el campo internacional se localiza la investigación *La influencia del alcohol en la sociedad* realizada por Itziar Díez Hernández con indígenas mexicanos en el año (2003). Su objetivo fue evidenciar diferentes factores que influían en el consumo de bebidas alcohólicas, utilizando una metodología descriptiva del fenómeno presentado. Díez plantea, como conclusiones, que la cultura que consume colectivamente una droga tiende a ensalzar sus valores positivos, y esta funcionalidad conduce a reconocer a la alcoholización como social y culturalmente integrada, expresada en el consumo que se hace de él en la mayoría de los ceremoniales y reuniones informales de gran parte de grupos étnicos, estratos sociales y grupos de edad.

En la investigación *Uso y abusos del alcohol* (1974), de Luis Berruecos, realizada con un grupo indígena de Juchitán, México, su objetivo fue indagar sobre el uso y abuso del alcohol en la comunidad indígena; contando con un grupo de informantes. Por último, elaboró cuatro historias de vida. Todo lo anterior puso en evidencia que en las diferentes prácticas culturales permitidas y socialmente aceptadas, entre ellas el bautismo, matrimonio, minga, reuniones de carácter organizativo, social entre otros, la ingesta de alcohol y los niveles que presenta son socialmente permitidos junto a la aceptación de la promoción, venta y distribución de las bebidas alcohólicas por parte del Estado. También encontró que el daño causado por el alcoholismo a sí mismo y a los demás es enorme. Si se considera solamente el costo personal se verá que el precio es muy alto, por lo que el consumo de drogas en los últimos años se ha sumado como conflicto a los ya derivados del desarrollo tecnológico y del cambio acelerado en los procesos sociales y culturales.

## 2.2 Nacionales

Calderón Vallejo realizó la investigación denominada: *El contexto socio cultural del consumo de alcohol entre jóvenes estudiantes de una universidad de Medellín* (2005), cuyo objetivo general fue identificar la influencia del contexto sociocultural en el consumo de alcohol entre jóvenes universitarios. En relación con la metodología, su enfoque es interpretativo o propone un diseño general de tipo cualitativo con base en la hermenéutica, donde realizó estudios a grupos focales, entrevistas a estudiantes universitarios, trabajadores de bares y registros de observación de campo.

Los hallazgos indican que los jóvenes que consumen alcohol u otras sustancias psicoactivas le dan un gran significado a los sitios de consumo, ya que hay un sentido compartido por medio de las prácticas generadas en ellos. Se resalta, además, que los jóvenes re significan ciertos sitios al darles un significado diferente al que tenían cuando fueron creados, convirtiéndose estos lugares en la oportunidad de vivir experiencias de mayor intensidad, riesgo y emoción. Entre los hallazgos más relevantes se conoce que el inicio de consumo de bebidas alcohólicas es anterior al inicio de la vida universitaria y la familia desempeña un papel como facilitador. La vivencia universitaria se constituye como un entorno que favorece el consumo, existiendo múltiples manifestaciones o expresiones que catalogan una especie de cultura alcohólica.

Pérez Gómez, y Scopetta (2008) adelantaron la investigación denominada *Consumo de alcohol en menores de 18 años en Colombia*, en siete capitales departamentales y dos municipios pequeños. El objetivo general fue mostrar las relaciones entre ciertos patrones de consumo y algunas conductas, actitudes y experiencias de los sujetos. La población de estudio fueron jóvenes escolarizados de 12 a 17 años; la fase metodológica se desarrolló en tres etapas: diseño, planeación y ejecución de la encuesta, consumo de alcohol y variables asociadas en la población escolarizada de educación básica secundaria y media; grados 6° (sexto) a 11° (once), cuyas sedes se encuentran en las áreas urbanas de las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga, Florencia, Puerto Boyacá y Sabanalarga. El análisis de correspondencias múltiples mostró que es posible asociar una serie de características, comportamientos, experiencias y actitudes al hecho de tomar o no tomar alcohol. Estas caracterizaciones, que generan unos 'perfiles' asociados al consumo, pueden servir para diseñar estrategias de

prevención y de manejo de las situaciones que incrementan las probabilidades de alto consumo de alcohol en los menores de 18 años.

La facilidad para conseguir alcohol está probablemente relacionada con la falta de conciencia sobre los daños asociados al consumo en la infancia y adolescencia, con tradiciones y costumbres como enviar a los menores a comprar alcohol para los padres, y con la ausencia de autoridades que intervengan.

En los antecedentes nacionales algunas investigaciones sobre análisis de la problemática existente y la prevención frente al consumo de bebidas alcohólicas, en líneas generales, dan cuenta que: el comportamiento de los bebedores, los espacios donde se validan las prácticas y los problemas que acarrear son visibles y comunes en los diferentes tipos de población, edad y sexo.

Algunas de las mayores preocupaciones están en la permisividad social que existe frente al consumo, la posibilidad de adquirir con facilidad las bebidas alcohólicas y la inmersión, con mayor frecuencia, de jóvenes y niños en el consumo. Entre tanto, en los hallazgos se describe que no cambia el comportamiento, pues no se diferencia la zona rural y urbana, solo se evidencia que cada día el consumo de estas bebidas es realizado por los jóvenes a más temprana edad. Entonces, los padres ya permiten que los jóvenes consuman y algunos los mandan a comprar las bebidas, en donde los dueños de los estancos no cumplen con las normas establecidas por el Estado en las que se prohíbe su expendio a menores de edad. Finalmente, a nivel nacional se encontraron investigaciones sobre el consumo de alcohol con jóvenes, más no jóvenes de comunidades indígenas.

### **2.3 Locales**

Gaviria y otros en 1988, en Lerma-Cauca, realizaron el estudio llamado *Estrategia para disminuir el alto consumo de alcohol*, como lo muestra el artículo del País “En Lerma, Cauca, cerraron las cantinas para lograr un acuerdo de paz” (2013). El objetivo general fue el estudiar la problemática social surgida por la cotidiana ingesta de alcohol en diversas presentaciones, consumo que estaba erosionando el tejido social – comunitario y que involucró a toda la población para generar espacios de reflexión y logrando finalmente la disminución del consumo

de las bebidas alcohólicas. Además, crearon un colegio para que los jóvenes estudiaran y fortalecieran la música y la cultura.

Finalmente se hizo un análisis sobre la problemática existente y su posible solución direccionada desde la Educación Popular a través de una intervención social con el propósito de cambiar la realidad del pueblo y de las relaciones sociales y culturales que afectan el desarrollo de sus actividades. De igual manera se buscó involucrar a todos los sectores sociales de la comunidad para diseñar una propuesta educativa propia y autónoma con procesos de contenido y pedagogía significativos.

A nivel local no se encontraron más investigaciones de este tipo, lo cual le da un carácter de innovadora y proponente a esta investigación sobre las prácticas culturales y su incidencia en el consumo del alcohol con población indígena joven del departamento del Cauca.

La revisión de los antecedentes permitió encontrar elementos de apoyo que aportaron a la investigación, desde una mirada crítica, sobre las diferentes situaciones que se evidencian con el consumo de bebidas alcohólicas en las comunidades indígenas y los elementos que se repiten. Las diferentes prácticas que se han venido manifestando a través del tiempo y del espacio, son, por lo tanto, las prácticas culturales de la comunidad que se han transformado de manera paulatina, dando otra mirada a las actividades comunitarias y validando otras prácticas del mundo occidental e influenciado por la industrialización. Por lo tanto, el consumo de bebidas alcohólicas industrializadas, su comercialización y expendio es un común denominador en la comunidad y en el municipio de Totoró donde está asentada.

La documentación teórica frente al problema social, por lo común, da cuenta del consumo de bebidas alcohólicas como una práctica aceptada convencionalmente que influye en los diferentes problemas de tipo social, económico y cultural, no solo al individuo sino también a la comunidad.

Los costos sociales por las consecuencias del alcoholismo, en general, son muy altos, debido a la diversidad de los riesgos implícitos y reales de tal ingesta para los bebedores cotidianos y ocasionales, pues existen estadísticas epidemiológicas que dan cuenta de fallecimientos por enfermedades como la cirrosis hepática, problemas cardiovasculares, problemas individuales y

colectivos, accidentes de tránsito, violencia y la afectación de la familia en la inasistencia de los servicios básicos y en el mal trato físico y psicológico.

En las comunidades indígenas donde se han adelantado investigaciones preferentemente de tipo sociológico, se ha encontrado que el consumo de bebidas alcohólicas locales o producidas es tradicional, tendencia que se hace cada vez más de manera indiscriminada en relación al género, etnia y/o condiciones socio-culturales en donde las pertinentes ritualidades y actividades comunitarias festivas se acompañan de la ingesta de esas bebidas alcohólicas artesanales.

### 3. Problema de investigación

#### 3.1 Contexto

Según el “Plan Básico del Ordenamiento Territorial del municipio de Totoró” (Resguardo de Jebalá 2012):

El resguardo de Jebalá es una comunidad de ascendencia Paéz; se encuentra ubicado al Nororiente del departamento del Cauca, en el municipio de Totoró, cuya extensión es de 30.070,88 hectáreas. Está delimitado por los ríos Piendamó y Cofre y presenta alturas que van de los 1.400 m.s.n.m. hasta los 3.000. Políticamente lo conforman las veredas de Bellavista, La Meseta y Jebalá. Su territorio lo componen suelos constituidos por cenizas volcánicas y suelos exquisitos de colores gris verdoso, susceptibles a procesos morfo dinámicos. Se presentan deslizamientos y desplome del suelo orgánico en los taludes de la vía: Miraflores, Jebalá, el Túnel. En mapa, la susceptibilidad se categoriza como alta. Este resguardo surge al desintegrarse el de Paniquitá en 1.997, cuando once familias ancestrales y fundadoras comienzan a recuperar el cabildo. Desde 1.911 se comienza un estudio socioeconómico que tenía como función empezar a legalizar las tierras que pertenecían al resguardo otorgándole sus respectivos títulos. (p. 47)

En términos culturales el origen del resguardo se ciñe a la mitología Paéz; de ahí que muchas de las familias ancestrales que lo fundaron fueron originarias de Tierradentro y migraron a zonas baldías de Jebalá, huyendo de la violencia que generó la guerra de los ‘Mil Días’. (p. 25)

Algo interesante de retomar, del mencionado “*Plan de Desarrollo del Resguardo de Jebalá*” (1997) es la reseña del proceso de recuperación y consolidación del resguardo, el cual debió ser afrontado por la población luego de que las tierras que les fueron adjudicadas resultaran con propietarios poseedores de títulos de dominio, obligando a los indígenas a ser terrazgueros (p. 25).

Los indígenas de Jebalá no se preocupan por planificar, porque saben que las cosas, los eventos y los hechos no ocupan un lugar específico, sino una multiplicidad de lugares, que pueden estar antes, después o en el momento, pues son conscientes en afirmar que: “El pasado no

está atrás, sino al lado de nuestros pasos y el futuro son los hijos que cargamos en la espalda”. (Resguardo de Jebalá, 1997, p. 27).

A nivel cultural se hace difícil, por no decir imposible, intentar la interpretación del ser y el sentir de esta comunidad, no solo por los bajos niveles de participación que presentan, sino por lo introvertidos que son. Este resguardo, a diferencia de los demás Nasa, se caracteriza por ser el que más rasgos de comunidad indígena conserva, tanto física como culturalmente. Su lengua Páez, es la forma fundamental de comunicación, así que es difícil conocer el pensamiento de la gente sin una práctica idiomática, pues, aunque también hablan español, los términos que definen lo que sienten y desean cambian de sentido al ser traducidos a otra lengua.

La lengua fue una gran falencia para el análisis del resguardo, y aunque resultó sencillo que la comunidad plasmara su pensamiento en un mapa, este se quedó solo en lo biofísico. A nivel cultural los habitantes del resguardo se caracterizan por conservar y heredar, a las nuevas generaciones, el saber propio de los pueblos indígenas, pues ellos comparten el territorio con campesinos, mestizos y guámbianos.

Definir en términos generales lo que denota el Cabildo, máxima autoridad para las comunidades indígenas, es una tarea difícil, porque las palabras se escapan a la realidad que la figura simboliza; por ello, y en aras de que el sentido quede adecuadamente al retomar la definición de los jebaleños, se afirma que la estructura del Cabildo Indígena expresa una simbiosis entre lo político, religioso y militar. En lo político representa al gobernador, alcalde, secretario y tesorero. En cuanto a lo religioso, en algunos cabildos se expresa en el Síndico. Mientras en lo militar, se expresa en el alguacil y capitán. El Cabildo ejerce autoridad sobre sus miembros y sobre los comuneros. El primer representante es el gobernador principal, definido como el que sabe y enseña: “*ne’ wuesh*”; continuando el gobernador suplente, el secretario, el tesorero y el fiscal. Aunque los grados de aculturación se han dado en todos los resguardos, estos se ven menos marcados en el resguardo de Jebalá, ya que aquí la comunidad conserva casi intacta la tradición, la originalidad indígena y los pocos niveles de participación comunitaria pues:

Las decisiones se dejan en manos de los líderes a quienes se apoya y respalda, pero se participa poco, y hasta es posible que los niveles de interrelación se cierren ante



foráneos y que funcionen a la perfección a nivel interno, pues los mayores son muy tenidos en cuenta y los niveles de comunicación se hacen en la lengua materna que conserva la comunidad el Páez. (Resguardo de Jibalá, 1997, p. 28)

Merece, dentro del proceso de descripción, resaltar la conservación de parámetros homogéneos en todos los resguardos, tales como la vocación agrícola, hoy mezclada con el trabajo al jornal por la carencia de espacios propios para cultivar y la manifestación de niveles de intercambio recíproco alejados de la moneda, como el cambio de mano y la minga, procesos que además de insertar un valor o una utilidad económica, genera niveles de cohesión social y fuertes procesos de organización.

Frente a esto resulta interesante agregar que pese a que la queja de la mayor parte de los líderes o representantes de las veredas por los bajos índices de participación, esta no debe justificarse en términos de organización, pues las comunidades más organizadas que existen son las comunidades indígenas, debido a que los procesos de integración que manejan. Sin embargo, se nota la baja capacitación frente al cómo debe, puede y es aconsejable participar, pues en muchas veredas hay escaso conocimiento frente a los niveles de participación. La gente desconoce la herramienta de decisión que se tiene y por eso hay líderes jóvenes que han aprendido a manejar el pensamiento y los ideales de los mayores e intentan ayudar desde su visión a la comunidad, pero en el futuro, es la gente que vive y sufre en carne propia los problemas la que deberá decidir qué es lo que quiere y cómo lo puede lograr.

Culturalmente, aunque se presentan divergencias particulares en los resguardos o en sus procesos de cosmovisión que apuntan a una ‘fusión’ entre el pensamiento Guambiano y Páez, en la praxis la creencia en la luna, el duende, el arco y el Páramo es generalizada para todos los resguardos, claro está, acondicionada cada uno al sentir del contexto, lo cual es válido, porque en términos generales quiere decir que hay un acuerdo preestablecido entre lo que se quiere simbolizar y los espacios que se desean conservar a partir de líneas míticas.

3.1.2 Características del campo de acción. Según el “Plan de Desarrollo del Resguardo de Jibalá” (Resguardo de Jibalá, 1997) como fortalezas dentro de la zona indígena se resaltan los siguientes aspectos:

- Presencia de hombres y mujeres dedicadas a realizar actividades artesanales a partir de la lana de oveja y la transformación de la cabuya. En el futuro estas actividades deberían tecnificarse o acondicionarse de una forma que las valore en términos económicos, permitiendo a los jóvenes tener un motivo para no perder su valor ancestral.
- Presencia de médicos tradicionales y personas dedicadas a atender, en forma primaria, las molestias que el proceso de salud/enfermedad puede causar en la población. Esto se establece como una fortaleza porque ofrece una solución a la deficiente cobertura en salud que presenta la zona. Aunque muchos individuos están afiliados a entidades prestadoras de servicios en salud, estos programas no han suplido las necesidades reales de la comunidad y se han quedado netamente en la petición de medicamentos y citas de emergencia; en ocasiones mezcladas con una que otra brigada de salud veredal. El reconocimiento del saber, sumado a la capacitación de los mismos cabildantes dentro de un proceso de interrelación equilibrada, ayudaría a solucionar estas deficiencias.
- La presencia de gente joven interesada en enfrentar los problemas de las comunidades se convierte en un indicativo para orientar niveles de apoyo al liderazgo juvenil. El cambio solo se logra educando a las nuevas generaciones en los parámetros modernos, pero con conocimientos propios del ayer.
- Se encuentran varios sitios de belleza escénica y paisajística en el territorio ocupado por los grupos indígenas, que fácilmente podrían acondicionarse y generar, por medio de un adecuado uso y explotación sostenible, alternativas que permitan generar dividendos económicos a la población dentro de los parámetros ecoturísticos.

Según el mismo “Plan de Desarrollo”, las debilidades que presenta la zona son:

- Pérdida de valores culturales, tales como la lengua, las costumbres y algunas creencias debido a los altos índices de aculturación y receptibilidad frente a lo foráneo. Pérdida que ha ocurrido por voluntad propia y es evidente en las nuevas generaciones que se rehúsan, en parte, a seguir las costumbres de los mayores.
- Pérdida de construcciones antiguas, pues ahora ya no se quiere trabajar el barro. La mayor parte de la población prefiere usar ladrillo, cemento y Eternit, dejando de lado otras ofertas alcanzables en su espacio territorial.
- Bajos niveles de participación comunitaria de las generaciones mayores.

- Tendencias al alcoholismo, ocasionadas por las altas tasas de desempleo, pobreza, escasez de escenarios deportivos y de recreación, y la tradición, puesto que estas comunidades usan el alcohol como medio de interacción y de posesión de un rol de superioridad masculina.
- Deterioro de la familia y de las relaciones nucleares entre padres e hijos, debido a los procesos de migración que deben enfrentar las nuevas generaciones en busca de fuentes de empleo y la proliferación de madres solteras al interior de los resguardos.
- Pérdida de credibilidad y respeto por las decisiones que toman los cabildos como máxima autoridad de los resguardos. Hoy a diferencia de ayer, las decisiones del cabildo solo se escuchan en términos administrativos, más no sociales o culturales y esto, generalizado en todos los resguardos, afecta la conservación de parámetros culturales y procesos de recuperación.
- La vereda Bellavista se encuentra ubicada en la parte alta del cabildo indígena de Jebalá, conformada aproximadamente por 60 núcleos familiares, algunos con vivienda propia y otra compartida. Las actividades económicas que prevalecen son los cultivos de pancoger a menor escala (maíz, frijol, arveja, arracacha), predominando los cultivos de fique. Dentro de la vereda se encuentra ubicada la escuela rural que presta los servicios educativos de transición a quinto. Además cuenta con el servicio de energía, y no hay acueducto ni alcantarillado. La mayoría de los núcleos familiares están conformados por parejas jóvenes que oscilan entre 14 y 25 años, con un número promedio de hijos de 5 a 8.
- Entre las actividades que desarrollan a nivel comunitario están: la minga para las rocerías y el trabajo en las diferentes parcelas. Los jóvenes de la vereda se caracterizan por mantener un espíritu alegre y parrandero: realizan al interior de la comunidad actividades sociales, culturales y deportivas donde convocan a personas de las comunidades aledañas.
- En los ratos de esparcimiento se dedican a la práctica del deporte, solo fútbol, porque no cuenta con una infraestructura para practicar otro tipo de actividades.
- Dentro de las actividades que toman de la vida occidental están: la realización de eventos sociales, celebración del día de la madre y los cumpleaños, actividades amenizadas con música occidental mientras consumen bebidas alcohólicas industrializadas. En su vida cotidiana han emergido muchas actitudes de la cultura occidental y eso ha ocasionado el cambio de algunos aspectos, como en la forma de vestir, alimentarse y vivir.
- Los jóvenes de la vereda conservan algunos valores ancestrales, como el respeto, la humildad, la voluntad de servicio y la disponibilidad para el trabajo. Por su difícil situación

económica la mayoría de jóvenes se ven en la necesidad de dejar su vereda para ir a otros lugares en busca de trabajo, buscando un mejor estar: los hombres preferiblemente se desplazan durante el tiempo de cosecha de café hacia los municipios de tierra caliente como Piendamó, Morales y Cajibío, mientras las mujeres hacia la ciudad de Popayán o Cali, donde laboran durante un tiempo y, como el trabajo es medianamente remunerado, regresan a la vereda a suplir las necesidades de la familia. Compran moto, celulares de alta gama, electrodomésticos y otra parte de los recursos la invierten en las fiestas y el consumo de bebidas alcohólicas que hace parte de la vida de la comunidad.

### **3.2 Planteamiento del problema**

La relación de la comunidad, considerando su carácter étnico, es reservada con las personas externas; no obstante, la ventaja de vivir en la vereda ha permitido establecer una relación cercana y ganar un poco de confianza con algunos nativos por participar en diferentes actividades comunitarias, como el deporte y algunas de tipo religioso, así como conocer sus prácticas culturales, y gracias a ello desde el primer acercamiento, como investigadora, se ha contado con la colaboración de las autoridades ancestrales y de los jóvenes.

En la inquietud investigativa, surgida en la comunidad de Bellavista, se encontró que en diferentes prácticas culturales ingieren bebidas alcohólicas, tanto de tipo artesanal como industrial, sin discriminación de edad y sexo; situación que da origen a la investigación, acotando que la comunidad se caracteriza por conservar aún su cultura ancestral y algunas prácticas culturales que les permiten afianzar las relaciones sociales y comunitarias. Cabe anotar que en las casas de los comuneros tienen alambiques artesanales para la fabricación de chirrincho y guarapo de caña, bebidas que son consumidas en las diferentes actividades comunitarias como la minga, la rocería, el arreglo de las vías y los trabajos comunitarios.

En las prácticas culturales se evidenció el consumo de bebidas alcohólicas por parte de la población, con un ambiente aceptado y permisivo en la comunidad. Según Berruecos (1987):

El costo social que cobra el consumo de bebidas alcohólicas es alto, como causante de diferentes enfermedades presentadas en los consumidores. Los grupos indígenas no son la excepción, pues el consumo inmoderado de bebidas alcohólicas (uso y

abuso) tiene graves consecuencias no sólo para el individuo, también para su familia y la sociedad en general; considerado uno de esos problemas multifacéticos que atañen a toda la comunidad y que deben tenerse en consideración no únicamente en su relación con la salud individual. (p 134)

El alcohol está siempre presente en situaciones principales de la vida comunitaria: al celebrar el matrimonio, el nacimiento de un hijo, la incorporación a la Iglesia a través del bautismo, el validar una relación ritual de compadrazgo, en la primera comunión, en la confirmación, al terminar estudios o al inaugurarse una casa, la llegada de la hija a los quince años, al celebrarse la fiesta del pueblo o de una imagen religiosa, al aceptarse un cargo en la estructura civil o religiosa, y hasta en las honras fúnebres y en las jornadas de trabajo instituidas ofrecen el aguardiente *chiquito* a los participantes sin discriminación de edad o sexo. También en las celebraciones de tipo religioso, como la fiesta de Corpus Cristi, la navidad, las ofrendas y los diferentes sacramentos que comparten con la familia, en las cuales se embriagan para celebrar dichas actividades. El chirrincho lo utiliza para los rituales de sanación espiritual, la bendición de los niños y jóvenes, la protección de la huerta, la vivienda, y para curar a los enfermos en el contexto cultural del chamanismo; así, entonces, en la comunidad indígena Nasa. El consumo de bebidas alcohólicas constituye parte de la vida social comunitaria, ya que las bebidas alcohólicas se consumen con fines recreativos y de socialización en todo tipo de celebraciones y eventos sociales; acompaña el ocio y el esparcimiento en muy variadas ocasiones, pero también el dolor, la tristeza e infinidad de angustias y malestares anímicos o existenciales.

El consumo de bebidas alcohólicas trasciende los espacios culturales de la población juvenil indígena al estar inmersa en otros contextos no comunitarios, por lo que asumen patrones de comportamiento diferentes a su cultura original, como el participar preferencial y cotidianamente en actividades festivas extracomunitarias con acompañamiento de tal ingesta. La dimensión del problema radica en la misma concepción de que ser bebedor de ese tipo de bebidas alcohólicas es socialmente aceptado y validado dentro de los escenarios internos de la comunidad mencionada.

Instituida así la ingesta de bebidas alcohólicas de manera cotidiana e indiscriminada en la comunidad de Bellavista, se evidencia empíricamente que los jóvenes tiende a tal consumo en todas las actividades, atrás referidas, de manera preferencial, por lo que ello se ha constituido en

un serio problema social–comunitario que debe ser atendido por la institucionalidad cabildante, las autoridades educativo–escolares y por la misma familia, afectada de este temprano y nocivo consumo para la salud integral de esos menores.

### **3.3 Pregunta de investigación**

¿Cuáles son las prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa de la vereda Bellavista, Resguardo Indígena de Jibalá?

#### 4. Referente teórico

##### **4.1 Consumo de bebidas alcohólicas**

La ingesta de bebidas alcohólicas se realiza por diferentes motivos, entre ellos, por diversión, socialización y por aspecto cultural y transmisión generacional. En Colombia se constituye como una fuente de ingresos, invertidos en el sostenimiento de la salud pública y la educación. Existen normas que prohíben el expendio de bebidas embriagantes a menores de edad y en casos más estrictos, prohíben la fabricación y distribución generando la ‘Ley Seca’. Al respecto la OMS (2001) se pronunció acerca del tema de la siguiente manera:

La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda la abstinencia completa de alcohol en menores de 18 años, debido a que el riesgo de dependencia en la edad adulta puede disminuir cuanto más tarde sea la incorporación del joven al consumo de bebidas alcohólicas. También define como “Trastornos Relacionados con el Alcohol” a cualquier deterioro del funcionamiento físico. (p. 19)

La sociedad no considera nocivo el consumo de bebidas alcohólicas de tipo artesanal por su sentido cultural, dado que su ingesta es considerada y utilizada como un factor de relación y distensión social importante en la vida cotidiana, más el aspecto económico anexo en la comercialización, situación que se agrava en la comunidad de Bellavista al disponer las familias de artesanales alambiques, donde producen esas bebidas alcohólicas y que por su bajo costo es distribuido libremente en la localidad y en la cercanía.

Considerado el consumo de bebidas alcohólicas como una práctica cultural arraigada a los diferentes cambios socioculturales y globalizantes, los jóvenes ingieren bebidas alcohólicas por diversas razones, entre ellas: la socialización, la inmersión y aceptación en un grupo, y en algunos casos para desahogarse de una situación compleja, entre otras. Se dice que el consumo en los pobres es por razones económicas y que lo hacen por vicio, mientras que, en los ricos, y en otros estratos, es considerado como un acto de superioridad y prestigio ante la mirada de los demás, por lo que es tomado como:

Un producto de consumo masivo, y es una de las sustancias psicoactivas más poderosas y también la más utilizada en el mundo, en las más diversas culturas y a lo

largo de toda la historia de la humanidad. Dos tercios o más de la población americana consumen alcohol, y lo mismo podría decirse de todos los países del hemisferio Occidental. (Berruecos, 1987, p. 136)

Algunos estudios sobre alcoholismo realizados en comunidades indígenas mexicanas, (Berruecos, 1987) permiten determinar que el consumo de alcohol en el país y la comunidad estudiada ha cambiado sustancialmente en el tiempo, pues: “Antes de la conquista y de la colonización, las bebidas alcohólicas tenían un uso ceremonial y medicinal, existiendo restricciones; su preparación partía de productos naturales, siendo la chicha de maíz la bebida más utilizada” (p. 132).

El caso en Colombia tiene sus antecedentes históricos, donde se marcan muchos elementos de encuentro entre el consumo de las diferentes comunidades indígenas del país. Es así que el tema de alcoholismo ha sido investigado desde diferentes ángulos, entre ellos la dependencia y la afectación social y cultural. Entre tanto, la pertinencia de la investigación sobre consumo de bebidas alcohólicas en jóvenes indígenas cobra vital importancia en el ámbito local, regional y nacional, teniendo en cuenta que la población colombiana es pluriétnica y multicultural, y son inexistentes las investigaciones de este tipo donde se puedan comparar los comportamientos y situaciones que se presentan en los jóvenes frente al consumo de bebidas alcohólicas.

Desde hace algunos años el consumo de alcohol en Colombia, en menores de edad, se ha venido agravando progresivamente, no solo por la gran cantidad de aspectos que intervienen y dinamizan el consumo, sino también por las implicaciones que se generan a nivel social, político, económico y en salud pública. Los altos índices de alcoholismo, los diferentes tipos de accidentalidad, la adquisición de enfermedades de transmisión sexual, embarazos prematuros, suicidios, consumo de otras SPA (sustancias psicoactivas) y otras conductas lesivas, son apenas un reflejo de tal situación, que colocan más en riesgo la integridad de los jóvenes. Aun cuando existen normas legales que regulan el consumo y la venta de alcohol en menores, esto no es suficiente para controlar ni reducir su impacto en las diferentes regiones y esferas socioeconómicas del país. Según el estudio realizado por el Programa Presidencial Rumbos (Pérez Gómez, 2002).



En la vereda Bellavista actualmente hay creciente demanda sobre los patrones de consumo de alcohol en los niños y jóvenes, debido a la problemática de cambios sociales y nuevos rumbos culturales y personales que se plantean. Dentro de estos patrones, adquieren una mayor importancia los asociados a las pautas de consumo, que va aumentando, tanto en número de bebidas adquiridas, como en el de su graduación alcohólica. De igual forma, la accesibilidad de los jóvenes a las bebidas alcohólicas es cada vez mayor, a pesar de las prohibiciones impuestas en relación a la venta a menores de edad.

Salcedo, Palacios y Espinosa (2008) citan a Sierra, Pérez, Pérez y Muñoz (2005), en un estudio sobre adolescentes escolarizados de escasos recursos económicos, encontraron que la sustancia de mayor popularidad entre ellos es el alcohol, que en la gran mayoría de los casos es introducido y ofrecido primeramente por los padres o familiares. Muchos jóvenes asocian los efectos positivos al entretenimiento y recreación, pero también a las consecuencias físicas de su ingesta, pues la experiencia placentera del alcohol se relaciona con el cambio en la percepción de la temperatura corporal y con el cambio sensorial que se experimenta cuando el alcohol ha hecho efectos anímicos. Por otro lado, los jóvenes piensan que “los borrachos siempre dicen la verdad” y que lo bueno del alcohol es que “lo vuelve a uno sincero” y le permite desahogarse, al mismo tiempo que permite el diálogo y conlleva varios beneficios adicionales.

Incluso cuando las personas no encuentran el tomar alcohol placentero, otros factores estimulan su consumo. Uno de los más comunes es porque “todo el mundo lo hace”, otro es porque logra distraer a la persona de sus preocupaciones y por último porque el alcohol “tranquiliza” y permite “pensar mejor”.

Todos estos factores, adicionalmente al hecho de que su consumo sea legal para los mayores de 18 años y su uso frecuente en el medio, podrían llevar a pensar en la banalización de su consumo por parte de los menores de edad. Algunos jóvenes no pensaban que el alcohol fuese una droga hasta que así se presentó dentro del grupo focal. En este sentido, los aspectos negativos del alcohol no se asocian con la sustancia sino con el exceso de consumo y para la gran mayoría de los jóvenes el alcohol es una sustancia que se puede controlar. Beber alcohol en la juventud también se relaciona con un comportamiento ‘obligatorio’ en una etapa de la vida, y sin ella piensan que se han perdido de algo.

En síntesis, el estudio de Sierra, Pérez, Pérez y Muñoz (2005) mostró la existencia de diferencias en las representaciones sociales que tienen los jóvenes consumidores y no consumidores en relación con el alcohol, las drogas y su uso. Así, lo que los jóvenes piensan, entienden o interactúan con las drogas se da a través de algunas representaciones sociales básicas: los efectos que se les atribuyen, la percepción de peligrosidad de las mismas, la percepción de normalidad o no de su consumo, el imaginario de control del consumo, y el tipo de consumo que se realice de la sustancia. Dependiendo si se es consumidor o no, los jóvenes mantienen una posición a favor o en contra. Este tipo de evaluación de las anteriores representaciones en un joven podrá determinar con buena posibilidad de predicción la “dirección” de su conducta de consumo. Es importante considerar que según los resultados del estudio las representaciones sociales varían según la droga en exploración. Mantener estas diferencias claras es importante al momento de planear las estrategias de prevención.

Se complementa lo antes planteado con lo expuesto por Carmona y Chávez (1991), quienes afirman que:

[...] el conjunto de creencias del consumo de alcohol está estrechamente relacionadas con la actitud positiva y/o negativa hacia el mismo pues si las expectativas de los adultos son positivas, se aumenta la probabilidad de que los jóvenes adopten estas mismas creencias, generando una mayor exposición a situaciones de abuso. (p. 76)

A lo largo de la historia las bebidas alcohólicas han sido consumidas en muchas sociedades con diferentes propósitos. Dependiendo de cada cultura, tomar alcohol puede ser un símbolo de inclusión y/o exclusión dentro del grupo social; un símbolo de celebración festiva o de un acto sagrado acompañado de esas libaciones. El consumo de bebidas alcohólicas en comunidades indígenas se remonta a las épocas precolombina y colonial, donde se les pagaba el trabajo a los indígenas con bebidas alcohólicas fermentadas, para ser transformadas en diferentes bebidas de tipo artesanal, como la chicha de maíz y el guarapo de caña. Según Berruecos (1987) “El consumo de estas sustancias se hacía de manera esporádica y con fines específicos” (p. 181) como en la construcción de una vivienda, la minga comunitaria y las celebraciones religiosas. Con los cambios en la industria aparecen las bebidas industrializadas, las cuales son permitidas y

patrocinadas para su promoción y distribución por el Estado con el fin de mejorar las rentas de los departamentos e invertir paradójicamente en la salud y educación de los ciudadanos.

La distribución y consumo de bebidas alcohólicas en los municipios de influencia indígena, y especialmente en el municipio de Totoró, se hace de manera indiscriminada, pues no hay un día específico ni respeto a las normas vigentes de expendio a los menores de edad; además predominan los expendios de aguardiente chiquito en las cantinas de personas pudientes que tienen el negocio de generación en generación, evidenciándose la propagación de fiestas, tanto en la cabecera municipal como en los cabildos; donde asisten, en su mayoría, menores de edad y con frecuencia se presentan al interior de dichas fiestas situaciones de exceso de consumo de bebidas alcohólicas, violencia verbal y físicas, que traen como consecuencia la desintegración social, la falta de atención de los padres y la pérdida de autoridad de los mayores; puesto que son permisivos frente al fenómeno, y se involucran siendo conocedores de la situación.

Así entonces, las diferentes comunidades indígenas han producido y consumido bebidas alcohólicas, tanto de tipo artesanal como industrial, generando alrededor de sus relaciones sociales, familiares y culturales, sin número de dificultades que afectan la convivencia de la familia y la comunidad, deteriorando la calidad de vida. Por tanto, dentro del Cabildo se encuentran radicadas innumerables quejas y denuncias formales sobre el maltrato infantil, la inasistencia alimentaria, el no reconocimiento de menores, violencia intrafamiliar y por desatención de las necesidades básicas familiares. El consumo reviste mayor impacto en los jóvenes que están iniciando su vida conyugal y la formación de nuevas familias. De igual manera, el consumo excesivo de bebidas alcohólicas ha generado violencia y desacato al interior de la comunidad en situaciones más complejas, como en el caso de homicidios y de accidentes de tránsito.

Se puede decir que los jóvenes nasas no distan de las prácticas universales de la ingesta de bebidas alcohólicas; al contrario, emergen en estas prácticas globalizadas y repiten el fenómeno con similares características.

En el caso de los jóvenes asumen esta práctica como elemento fundamental para sentirse mayores, y quien bebe manifiesta socialmente que ya tienen edad para asumir su rol como

bebedor. Cabe anotar que es uno de los factores que induce al consumo una vez es compartido el trago; entonces al inicio los jóvenes pueden llegar hasta el estado de ebriedad sin gastar un solo peso, luego ellos, como desde muy jóvenes empiezan a trabajar, ya cuentan con los recursos económicos necesarios para gastar y así participar activamente en las diferentes actividades donde se consume bebidas alcohólicas, ya sea dentro de la comunidad o fuera de ella según el caso. Si bien es cierto, a nivel mundial se habla de que el problema existe en todos los estratos sociales, aunque el consumo varía en las bebidas y las condiciones sociales, por lo tanto, en lugares la fabricación es de tipo artesanal, en otro industrial, pero el objetivo final es el mismo y los problemas que acarrea no muestran diferencias entre unos y otros: los más relevantes están en la salud mental y física, los accidentes de tránsito, los homicidios, la violencia intrafamiliar, la irresponsabilidad en el trabajo y en la familia, etc.

Puede afirmarse que el consumo de alcohol se transmite por el aprendizaje cultural de influencia social, según lo propuesto por Mc Andrew y Edgerton, citados por Razvodovsky (2004), quienes plantean que:

[...] durante el proceso de socialización, la gente aprende sobre el alcohol lo que su sociedad sabe sobre el mismo. Se acepta este saber, se actúa según las interpretaciones que se han adquirido, y los sujetos se convierten en formas vivientes de las enseñanzas de su sociedad (p. 1).

Parafraseando a Mc Andrew y Edgerton (1969) se puede acotar que el consumo de bebidas alcohólicas han sido un rasgo cultural transmitido de generación en generación y que no dista de la cultura y de la sociedad, pues toman tanto los ricos como los pobres y el comportamiento está caracterizado por el tipo de bebidas, la cantidad de la ingesta y los lugares, más la ebriedad genera los mismos problemas en las diferentes clases sociales (p. 36).

El *alcoholismo*, como tema de estudio, es tomado como el primer problema de psico-dependencia de nuestro país, con significativas consecuencias sobre la salud de las personas implicadas, con claros efectos perjudiciales de carácter familiar, laboral y social en los

escenarios urbano y rural, sin discriminación de edad, sexo o condición social, como lo enuncia la Organización mundial de la salud (OMS, 2001):

El alcoholismo es el consumo nocivo de alcohol, se considera un problema global de grandes dimensiones; tiene diversas manifestaciones y múltiples repercusiones. Afecta la salud física y mental de millones de personas en el mundo, y sus consecuencias se extienden a áreas tan variadas como la convivencia, el bienestar familiar y de la niñez, la seguridad ciudadana, el desempeño ocupacional, la productividad, la movilidad, la justicia y el desarrollo social en general. (p. 10)

El continente americano y la Región Latinoamericana, en particular, se destacan a nivel mundial entre las áreas mayormente afectadas por el consumo nocivo de alcohol. Colombia no es una excepción pues:

La información disponible indica que cerca de una tercera parte de las personas que consumen bebidas alcohólicas con alguna frecuencia presentan señales de consumo riesgoso o perjudicial. La problemática afecta mayormente a jóvenes entre 18 y 24 años, seguidos por el grupo etario de 25 a 34 años, y en tercer lugar los menores con edades entre 12 y 17 años. Son alarmantes las cifras de muertos en accidentes de tránsito y otras formas de accidentalidad asociadas al consumo de alcohol, así como las estadísticas de trastornos mentales relacionados con el alcohol. (OMS, 2001, p. 18)

Se ha hecho un acopio considerable de estadísticas sobre enfermedades hepáticas, discapacidades y muertes, directamente relacionadas con el consumo excesivo de alcohol, así como de datos sobre otras dimensiones específicas de la problemática, tales como diversos tipos de accidentes, violencia, delitos, ausentismo laboral, pérdidas de productividad, conflictividad intrafamiliar y en la comunidad, etc. Sin embargo, la dinámica del fenómeno y sus múltiples interrelaciones no hacen posible contar con un cuadro completo que permita afirmar con exactitud, aun en el ámbito local o nacional, cuál es la magnitud total del consumo nocivo de alcohol en un período determinado, , discriminando todas sus manifestaciones y consecuencias, puesto que:

El alcohol es una droga psicoactiva legal ampliamente consumida en el país. Se entiende como sustancia psicoactiva cualquiera con efectos sobre el sistema nervioso central, con la capacidad de cambiar la percepción, el estado de ánimo y/o el comportamiento. Dado que nadie es igual ante una misma sustancia, los efectos de las bebidas alcohólicas dependen de la graduación que poseen, del contexto, del género, de las expectativas de quien las consume, del estado de ánimo y de las características psicológicas y corporales. También dependen de la cantidad que se ingiera y de otros factores como baja tolerancia, presencia de otras drogas y enfermedades preexistentes. (OMS, 2001, p. 13)

Según la OMS (2001) el ‘consumo de riesgo’ es un patrón de ingesta de alcohol que aumenta el peligro de las consecuencias adversas para el bebedor o para los demás. Dicho consumo es una función directa de las siguientes variables, que, en su magnitud y combinación, indican un determinado nivel de riesgo:

– La *dependencia* es un conjunto de fenómenos conductuales, cognitivos y fisiológicos que pueden aparecer después del consumo repetido de alcohol. Estos fenómenos incluyen deseo intenso de consumir alcohol, dificultad para controlar la ingesta, persistencia del consumo a pesar de las consecuencias perjudiciales; mayor prioridad al consumo frente a otras actividades; aumento de la tolerancia al alcohol, y abstinencia física cuando el consumo se interrumpe.

Los indicadores que caracterizan la dependencia alcohólica son:

La frecuencia de consumo de alcohol (diario, semanal, mensual, etc.); (ii) la cantidad usual de alcohol consumido por ocasión (medida en unidades estándar de bebida); (iii) la frecuencia de consumo elevado (típicamente cinco o más unidades estandarizadas de bebida en una misma ocasión); (iv) pérdida del control sobre el consumo (frecuencia en el último año con la que ha sido incapaz de parar de beber); (v) aumento de la relevancia del consumo (frecuencia en el último año con la que no pudo hacer lo que debía por haber estado bebiendo); (vi) consumo matutino (frecuencia en el último año con la que ha bebido al inicio del día). (OMS, 2001, pp. 11-13)

– El *consumo perjudicial* se refiere a aquel que conlleva consecuencias para la salud física y mental, así como perjuicios sociales o interpersonales:

La definición operacional de consumo problemático de alcohol comprende un patrón de consumo excesivo en términos de cantidad de alcohol por ocasión, alta frecuencia de consumo, o consumo elevado frecuente, todo lo cual implica una condición de riesgo o exposición al peligro. Más allá de la frecuencia y la cantidad, el consumo problemático conlleva una pérdida de control sobre la bebida, que a su vez puede derivar en disfuncionalidad o perjuicios para el desempeño ocupacional o en otras esferas. Como corolario, podemos decir que el consumo problemático se traduce en trastornos recurrentes de mayor o menor intensidad para el bienestar psicológico, la convivencia y la integridad física propia o de otras personas. (OMS, 2001, p. 19)

#### **4.2 Prácticas culturales**

La comunidad indígena de Jebalá conserva su cultura a través del tiempo y el espacio. El mecanismo de pervivencia ha sido el idioma, sus usos y sus costumbres. En su mayoría tienen como práctica cultural el consumo de bebidas alcohólicas, inicialmente las producidas artesanalmente, como es el chirrincho, la chicha de maíz y el guarapo; pero con el cambio e influencia de otras culturas hoy en día se consume en alto grado las bebidas industrializadas.

Spradley y McCurdy citados por Zaragoza (2010) “hace una conceptualización sobre la cultura como una abstracción y una construcción teórica a partir del comportamiento de los individuos de un grupo” (p. 6). La comunidad indígena tiene por práctica celebrar muchas de sus actividades en colectivo, donde involucran desde los más pequeños hasta los mayores, preservando sus costumbres cada vez que celebran sus prácticas culturales transmitidas de generación en generación.

En las diferentes actividades dan cuenta los aspectos que aún conservan y que hacen de ellos un grupo fortalecido culturalmente, evidenciando que la cultura de un grupo va a provenir de la observación de sus miembros para concretar patrones específicos de comportamiento, de la siguiente manera:

Cada individuo tiene su mapa mental, su guía de comportamiento, lo que llamamos su cultura personal, la cual está formada por los patrones de comportamiento que comparte con su grupo social. La cultura de una sociedad se basa en la relación mutua que existe entre los mapas mentales individuales. (Spradley y McCurdy, en Zaragoza, 2010, p. 6)

Las diferentes prácticas culturales en la comunidad de estudio demuestran con el tiempo un cambio en el comportamiento y la validación del mismo. Como factor importante, los cambios globalizados afectan de manera directa a la comunidad. Dadas las relaciones de comercio, empleo e interacción social, los jóvenes asumen nuevos roles dentro de su comunidad y validan solo algunas prácticas culturales ancestrales. En el caso del consumo de bebidas alcohólicas, prefieren consumir bebidas industrializadas: se sienten de mejor estatus social y la moda emerge en su cotidianidad, tanto en los hábitos alimenticios como en su forma de vestirse y de comportarse.

Para la presente investigación se asume el concepto de ‘práctica cultural’ como las conductas que son asumidas en un grupo de personas, que al ser realizadas constantemente se validan tanto en el espacio como en el grupo. Las prácticas culturales están en constante cambio dado los fenómenos sociales existentes y frente a los nuevos patrones de conducta que se validan en el tiempo.

En la comunidad indígena Nasa muestreada, se hace referencia a las prácticas culturales que han sido transmitidas de generación en generación y que mantienen al grupo socialmente constituido con sus usos y costumbres; también se afirma que son las prácticas culturales y los rituales que se comparten y se celebran con otros grupos de las mismas características culturales, pero que habitan otros espacios, como en el caso del “*Saakelu Nasa We sx ki jmi zenxisn*” donde se reúnen y realizan las prácticas de adoración del sol y la tierra, de las semillas y de los elementos naturales que son las creencias sobrevivientes al interior de la comunidad.

En los jóvenes las prácticas se manifiestan y validan en el grupo de iguales. Se habla de una amalgama de prácticas culturales dentro de la comunidad, lo que se imita cuando se convive en otro espacio sociocultural frente a las diferentes prácticas como es el idioma externos, los



modismos, la moda, la música y el baile. Son prácticas culturales que distan de las anteriores, transformadas por la inmersión del joven al mundo externo. Los medios de transporte y de comunicación son también elementos que influyen directamente en la transformación de estas prácticas. En concordancia con lo planteado por Bourdieu (2005):

Los cambios estructurales de la cultura tienen un elemento en común, que nada permanece estático, puesto que depende de las transformaciones sociales, de los avances tecnológicos y de las nuevas perspectivas e innovaciones de las comunidades que todos se ven permeados de diferente manera. (p. 21)

Con relación a lo anteriormente dicho por Bourdieu, las nuevas generaciones optan por transformar su forma de vivir. Aprenden de otras culturas a modificar muchas de las formas de comportamiento de su cotidianidad y en la conciencia social toman elementos del comercio para celebrar todo tipo de acontecimientos, transformado con el tiempo. Actualmente no es necesario tener un motivo social comunitario para departir. Cada vez es más frecuente observar la institución de lugares que propician la venta y consumo de bebidas alcohólicas. Las diferentes prácticas implican un ejercicio al estudiar algunos espacios con más detalle, entre ellas las cantinas: lugares que frecuentan los tomadores.

A pesar del reconocimiento internacional del derecho de los pueblos indígenas a conservar y proteger sus prácticas, conocimientos y modos de vida tradicionales, el patrimonio cultural de muchos indígenas está en peligro y muchos no pueden gozar de sus derechos humanos y de las libertades fundamentales. El patrimonio cultural e intelectual está formado por las prácticas, los conocimientos y los modos de vida tradicionales que los caracterizan. Los conservadores de la propiedad cultural e intelectual de los indígenas deben guiarse por las costumbres, leyes y prácticas de la comunidad y pueden ser individuos, un clan o la población en su conjunto.

El patrimonio del pueblo indígena Nasa comprende: la lengua, las prácticas culturales, la organización sociocultural y política, su estructura de gobierno, sus usos y costumbres que no permanecen estáticas; los conocimientos agrícolas, técnicos y ecológicos, y la espiritualidad y los sitios sagrados. Por lo tanto, la comunidad de Bellavista conserva en algunos aspectos las riquezas sociales, materiales y culturales que tienen los pueblos indígenas, y dados los cambios

sociales, se observa que los jóvenes viven una realidad diferente, afectados por el mundo dinamizado, por los cambios modernos de la sociedad: abocados a las transformaciones en sus diferentes prácticas culturales.

La inmersión en el mercado y la globalización han permeado la cultura, y el mismo propósito de la economía conlleva a vender o poner en riesgo el patrimonio sociocultural. Las prácticas culturales han sido permeadas por el desarrollo social, cultural y político con el transcurrir del tiempo, obligando a las comunidades a no dejar permear su cultura y, para lograrlo, tendrían necesariamente que privarse de cualquier contacto con los cambios estructurales del mundo contemporáneo: sería en la práctica un imposible ante las diversas maneras y situaciones de la realidad.

La interacción dinámica entre estructura social y acciones individuales está mediada simbólicamente, de tal manera que la acción deviene ‘una práctica’ diferencial configuradora de las relaciones sociales a través de ‘representaciones distintivas’, consistentes en esquemas de percepción y evaluación, es decir, mecanismos simbólicos de apropiación. “La apropiación, tal como la entendemos nosotros, apunta a una historia social de usos e interpretaciones, relacionados con sus determinaciones fundamentales inscritas en las prácticas específicas que las producen” (Chartier, en Silva, 2003).

A manera de reflexión se podría partir de que la población en estudio ha involucrado en su diario vivir las celebraciones de todo tipo, incluyendo otras prácticas como la vestimenta, el consumo de trago industrializado, y las formas de comportarse y hablar, llevándolos a desprenderse de sus raíces y a buscar un cambio en la población que no encuentra un ambiente acorde con sus sueños y proyectos, porque sienten la exclusión de su mismo grupo social, donde en ocasiones no se les tiene en cuenta, desde el mismo Estado que no formula unas política de inclusión a la sociedad, y por otro, la constante revelación de sí mismos contra su comunidad con el propósito de abrirse paso hacia otras formas de vida.

Michel De Certeau (1996) enfatiza en el análisis de los modos de operación o esquemas de acción —‘combinatorias operativas’—, los ‘usos’ o ‘prácticas’ específicas a través de las cuales el individuo ‘lee’ dinámicamente y apropia objetos y esquemas culturales: ‘fabrica’, produce y/o

reproduce. “Cada sociedad muestra siempre, en alguna parte, las formalidades a las cuales obedecen sus prácticas” (p. 26).

Las prácticas culturales de la comunidad Nasa tienen de manifiesto que la validación cultural en sus usos y costumbres permiten ciertos comportamientos que para otras culturas pueden ser analizados como situaciones preocupantes, tal es el caso del consumo de bebidas alcohólicas, presentes en las relaciones sociales y culturales de la comunidad, y que desde su perspectiva no presentan un agravante para que los niños ingieran dichas bebidas.

Con base en estas consideraciones, se puede plantear que emergen prácticas culturales, como el culto religioso, el comercio, la rumba, el cine, etc., de los hábitos interiorizados por el individuo; de la comunidad en la cotidianeidad del habitar en el mundo y sus territorios y de todas las relaciones e interacciones sociales determinadas por estas estructuras históricamente instituidas, es decir, de los comportamientos compartidos, orientados hacia diferentes fines de acuerdo con intereses y necesidades que hacen parte del proceso del desarrollo urbano de la ciudad, que responden a factores internos y externos del contexto general de la realidad, pues:

La historia cultural, tal como nosotros la entendemos, considera al individuo, no en la libertad supuesta de su yo propio y separado, sino en su inscripción en el seno de las dependencias recíprocas que constituyen las configuraciones sociales a las que él pertenece. Por otra parte, la historia cultural coloca en lugar central la cuestión de la articulación de las obras, representaciones y prácticas con las divisiones del mundo social, que, a la vez, son incorporadas y producidas por los pensamientos y las conductas. Toda transformación en las formas de organización y ejercicio del poder supone un equilibrio de tensiones específicas entre los grupos sociales, al mismo tiempo que modela unos lazos de independencia particulares, una estructura de la personalidad original. (Chartier, en Silva, 2003)

La realidad, entendida de esta manera, constituye el estado cultural estructuralmente construido, y según Bourdieu (2005), se compone de:

Estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus

representaciones hay una génesis social, de una parte, de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamó hábitos, y por otra parte estructuras, y en particular de lo que llamo campos y grupos, especialmente de los que se llama generalmente las clases sociales. (p. 21)

### **4.3 Los jóvenes indígenas**

Como se ha mencionado, la población objeto de estudio de la presente investigación son los jóvenes indígenas Nasa. Dicho término, que, en sentido amplio, se aplica a una población originaria del territorio que habita, cuyo establecimiento en el mismo precede al de otros pueblos o cuya presencia es lo suficientemente prolongada y permite considerarla como oriunda.

En sentido estricto y más habitualmente se aplica la denominación de indígenas, a las etnias que preservan las culturas tradicionales no europeas. Aunque hay una diversidad de definiciones sobre el término indígena, según la OIT (1989) los pueblos indígenas son:

Pueblos en países independientes, considerados indígenas por el hecho de descender de poblaciones que habitaban el país, o una región geográfica a la que pertenecía el país en la época de la conquista o la colonización, y conservan todas sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas. (p. 7)

En la comunidad Nasa, un joven indígena se define como un miembro de la comunidad de entre los 14 y 23 años<sup>1</sup>, quien asume responsabilidades desde edad temprana y participa activamente en las diferentes actividades sociales, además es tenido en cuenta para tomar decisiones que lo afecta. Las responsabilidades que asumen son: líderes de la comunidad, dinamizadores del desarrollo, participante de una relación de pareja estable con cohabitación, entre otras. Los jóvenes indígenas son los primeros llamados a formular los proyectos de vida de sus comunidades. Se manifiesta de manera particular que asumen roles de adultos desde muy jóvenes a pesar de su condición social: deben vincularse a muy temprana edad y abandonar sus estudios debido a una concepción arraigada frente al estudio, en donde lo importante es que el joven aprenda a leer, escribir, firmar y hacer la primera comunión, luego ya no se hace necesario

---

<sup>1</sup> De acuerdo a conversación con el gobernador del cabildo indígena de Jibalá. Enero 23 de 2015.

que estudie, debe dedicarse al igual que sus padres a conseguir lo del diario y suplir sus necesidades.

Los jóvenes indígenas se encuentran catalogados dentro de la comunidad como un comunero más que debe asumir roles en la organización, para que sea el futuro líder de la comunidad, de igual forma es nombrado dentro de la organización del cabildo como guardia o alcalde menor para que acompañe a los mayores y aprenda de los procesos comunitarios.

Hoy en día y dadas las posibilidades para que se preparen académicamente, la concepción de joven en la comunidad Nasa ha cambiado, ya que se tiene un horizonte más amplio y han sido otras expectativas de vida en ello. Se considera que hay jóvenes que se encuentran adelantando diferentes estudios tecnológicos y, en un mínimo número, universitarios, pero han cambiado su manera de pensar frente a la idea de casarse o conseguir pareja muy joven. Ahora se preocupan por prepararse para la docencia y tener docentes de la comunidad con el propósito de diseñar y aplicar su propio proyecto educativo.

Frente a las escasas oportunidades laborales, institucionales y/o particulares, las jóvenes indígenas se ven en la necesidad de salir de la comunidad para buscar fuentes de trabajo y que, por su precaria preparación escolar y carencia de experticias profesionales, usualmente están obligadas a desempeñarse como empleadas domésticas (generalmente en la ciudad de Cali). Entonces, el concepto de joven indígena Nasa debería estar enmarcado en su rol como líder, trabajador y estudiante que aporta a los procesos culturales de la comunidad, a la economía y al mejor estar de sus familias.

Abarcando el concepto de joven en el mundo globalizado se encuentran diversos aspectos que se correlaciona en los diferentes medios donde habitan o en los grupos a los que pertenecen. Las diferencias marcadas en los jóvenes indígenas nasa frente a otro grupo de jóvenes, son los diferentes cambios socioculturales inmersos en la comunidad por medio de los nuevos sistemas de comunicación e inmersión del mundo. Inician con un proceso de adaptación a los cambios estructurales, pero conservando muchos aspectos de su cultura, como el rol de joven Nasa que a temprana edad asume responsabilidades de carácter económico, cultural y social comunitario. Al respecto dice Margulis (2008): “Los jóvenes que son los mayores imitadores se ven abocados a pertenecer a un grupo de iguales y con las marcas del comercio; la publicidad vende, encanta y

absorbe”. (p. 4) aquello reflejado en la comunidad, donde los jóvenes se desplazan a otros lugares por razones de trabajo y estudio, tomando como referente las prácticas del lugar al que se deben adaptar, como también la inmersión en las redes sociales y el compartir con otro grupo de la misma edad, así no sean de la misma etnia.

Los diferentes cambios estructurales de las actuales sociedades y de las culturas autóctonas, por el alto grado de penetración de los medios de información y comunicación masivos aculturizantes, han llevado a la población joven muestreada (Nasa) a tomar distancias de las prácticas culturales tradicionales, debido a aquellos modelos culturales que se impulsan masiva e indiscriminadamente, y es el caso especial de la ingesta de bebidas alcohólicas, que por ser de aceptación social está presente casi que en todas las actividades de intercambio y, por tanto, los jóvenes (nasa) muestreados comienzan a considerar dicha ingesta como válido referente de convivencia y dinámica social, en gran parte por la repetición o asimilación de un nuevo derrotero cultural inmerso en la globalización.

Según Margulis (2008): “Se es joven o sea hijo, y no padre o abuelo, y esta condición supone actitudes incorporadas, normativas y costumbres, deberes y derechos, en un marco interactivo cotidiano que incide fuertemente en el proceso de constitución de la identidad personal” (p. 3). Todo lo anterior justifica que el joven en la comunidad asume un rol especial como padre de familia, esposo, cabildante, que han sido preparados para asumir responsabilidades sociales, pero, caso opuesto, con regularidad la mayoría de los jóvenes emigran buscando nuevas y mejores oportunidades para salir adelante. El concepto de joven se revalida dentro de la comunidad por su formación como comunero en la organización del cabildo en un periodo de prueba al servicio de la organización social en los últimos años los gobernadores del cabildo no superan la edad de 23 años, están categorizados en este grupo de jóvenes líderes preocupados por una responsabilidad que ha sido encomendada y designada por los mayores al interior de la comunidad, ya que:

La condición de joven depende de la pertenencia generacional en el marco de las instituciones. Así, por ejemplo, en la familia, se es joven -en cualquier sector social, con o sin moratoria social- por ocupar ese lugar en la interacción entra-institucional, caracterizada por la coexistencia con las otras generaciones (Margulis, 2012. p 3)

El ser joven dentro de la comunidad no solo representa a un grupo de comuneros que oscilan en un rango de edad; esta connotación también es asumida con el rol que desempeñan al ser los encargados de dinamizar procesos socioculturales siguiendo las directrices organizativas comunitarias, distando del concepto de joven de la ciudad que se identifica por su manera de vestir de acuerdo a la moda y de la identidad que pueda copiar de otros grupos.

Los mayores preparan a los jóvenes para que asuman sus funciones en caso de que llegaran a faltar, con el fin de que la comunidad no se debilite o desaparezca. En ese sentido les transmiten su idioma, usos y costumbres, pues: Margulis, (2012)

Ser joven, en este marco familiar, se proyecta hacia conductas en otras esferas de la vida social. Ser joven implica tener por delante un número de años por vivir, estar separado por las generaciones precedentes de la vejez, la enfermedad y la muerte. (p 6)

Ser joven nasa es estar preparado para servir a la comunidad e iniciar su rol como precursor y trasmisor de su cultura; es el encargado de trabajar la tierra y defenderla. Es transmitir a la nueva generación los valores culturales y sociales de la comunidad. Al respecto, Margulis (2012) afirma que:

Estas amenazas son para los otros, los que preceden en la escala generacional, y ello confiere a los jóvenes la fuerza de los años por vivir y una suerte de invulnerabilidad, que radica en un imaginario confiado, derivado de ese paraguas generacional que aleja la muerte y, asimismo, de la recepción cotidiana de la mirada de los mayores, testigos que operan como espejos y que devuelven una imagen de juventud, de seguridad y de potencia. (p 6)

Los jóvenes nasa no marcan físicamente el grupo al cual pertenecen, como en el caso de los jóvenes urbanos que manejan sus tendencias juveniles en la ropa y en el aspecto físico; ellos, al contrario, quieren pasar esta etapa de la vida con los mayores aprendiendo de ellos, fortaleciendo en aporte su aspecto cultural, pero cada día se encuentran más inmersos en la globalización, en la moda y las nuevas tendencias, cobrando importancia la presentación, el cómo se ven y cómo se siente dentro de su grupo. La música y el baile hacen parte de su nuevo contexto y prefieren

asumir la influencia de los medios de comunicación y los cambios globalizados. Acota Margulis (2012) que:

En ese sentido es que hemos afirmado que pertenecer a otra generación supone, de algún modo, poseer códigos culturales diferentes, que orientan las percepciones, los gustos, los valores y los modos de apreciar y desembocan en mundos simbólicos heterogéneos con distintas estructuraciones del sentido. (p. 16)

#### **4.4 Educación popular**

La educación debe intervenir y plantear soluciones sobre las problemáticas que se desarrollan a diario en la comunidad, identificando y contribuyendo en lo posible a soluciones buscadas y encontradas juntamente con la comunidad representada en la autoridad ancestral, los mayores y los estamentos educativos. Al respecto Núñez (1990) propone:

Que se interroga acerca de instituciones y funciones que apelan a la educación y que, habitualmente, quedan fuera de los discursos pedagógicos. Se trata, entonces, de dar visibilidad pedagógica a tales prácticas; estas han de desplazarse a muchos sitios, para que la exclusión no lo ocupe todo allí, en los bordes, en los territorios de frontera, han de intentar tejer la red social, en tanto que educativa. (p. 56)

Desde la mirada de la educación popular, el problema del alcoholismo tiene un alto grado de afectación en los educandos, en los procesos cognitivos, en el desarrollo social y en las afectaciones comunitarias. Algunas instituciones educativas promueven el consumo de sustancias como el alcohol, porque socialmente es aceptado y a veces se convierte en un mecanismo para conseguir recursos y suplir necesidades prioritarias en las escuelas.

Dentro de la presente investigación, la educación popular tiene un componente importante en relación con las situaciones que se establecen en la comunidad educativa, entre los padres de familia, los jóvenes y los docentes, como un aporte a la educación no formal, como un reto que permite llegar a la comunidad brindando espacios de reflexión para analizar la situación vivida alrededor del consumo de bebidas alcohólicas, teniendo en cuenta la escuela no formal, donde el



aprendizaje se construye conjuntamente con los mayores en los espacios comunitarios, que pueden fortalecer un proceso encaminado a disminuir el alto índice de consumo, socializando la problemática existente, realizando talleres con las autoridades y los comuneros o vinculando instituciones de orden municipal y departamental en los renglones de la salud y el bienestar social. En consecuencia, de lo expuesto antes, Trilla (1998) afirma:

La educación no formal (ENF) hace referencia a todas aquellas actividades que se llevan a cabo fuera del ámbito escolar, así mismo pretendiendo desarrollar competencias y facultades intelectuales y morales de los individuos. Se entiende pues como "educación no formal el conjunto de procesos, medios e instituciones específicas y diferencialmente diseñados, en función de explícitos objetivos de formación o de instrucción, que no están directamente dirigidos a la provisión de los grados propios del sistema educativo reglado. (P. 30)

La educación no formal es un tipo de educación que permite comprender los procesos y prácticas que involucren a un grupo social heterogéneo, pero cuya estructura institucional no certifica para ciclos escolarizados, es decir, que tiene una intencionalidad educativa y una planificación del proceso enseñanza-aprendizaje, solamente que va a ocurrir fuera del ámbito escolar. En la comunidad indígena Nasa se encuentran las condiciones propicias para partir de los valores sociales y comunitarios, más la inquietud de involucrarse en la necesidad de solucionar las diferentes situaciones que afectan la convivencia.

## 5. Objetivos

### 5.1 General

- Comprender las prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa de la vereda 'Bellavista', Resguardo Indígena de Jebalá, Cauca.

### 5.2 Específicos

- Conocer cómo la fabricación de algunas bebidas alcohólicas tradicionales incide en su consumo al interior de la comunidad.
- Comprender cómo la asimilación de otras culturas influye en las prácticas culturales y crea una nueva amalgama cultural.
- Describir los efectos culturales originados por el consumo de alcohol en los jóvenes.
- Conocer cómo el consumo de bebidas alcohólicas afecta la vida de los jóvenes, en su proyecto de vida.

## 6. Metodología

Esta investigación se ubica dentro del “Enfoque Cualitativo de Investigación Social”, según Calero (2000), porque pretende comprender las prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa de la vereda Bellavista del Resguardo Indígena de Jebalá, a partir de un análisis cualitativo (p. 192).

### 6.1 Método

El método elegido para adelantar la investigación fue el ‘método biográfico’, el cual permite comprender qué prácticas culturales se validan en el interior de la comunidad e inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes, quienes en las historias de vida narran, desde sus vivencias y experiencias comunitarias e individuales, elementos que permiten cumplir con el objetivo de la investigación.

La elección de este método permite centrarse en la construcción de la identidad en lugar de iniciar el análisis desde la estructura social, pues si bien es importante, la identidad está mediada ya por la acción relativamente autónoma de la persona. En esta investigación se construyeron historias de vida, las cuales permiten, según Taylor, S. Y Bodgan R. (1987):

Reunir los acontecimientos más significativos de las vidas de las personas, que revelen su trayectoria vital, pues posee un amplio contenido social y cultural, y, puede ser al mismo tiempo historia de una generación o grupo humano en un momento determinado de la vida de un país o de una comunidad. De igual forma, una historia de vida puede dar cuenta de los desarrollos teóricos o metodológicos de un tema o problema de investigación visto a través de un protagonista que lo ha evidenciado o reflexionado. Para el actor social es a la vez un proceso de reconstrucción de su propia vida y la reconstrucción social de su realidad, permite producir una valoración frente a la sociedad y la cultura, ubicar sus relaciones con otros actores grupos y organizaciones y colocarlo frente a diversas esferas de su vida: política, familiar, profesional, religiosa. La historia de vida no se queda en el presente. (p. 194-195)

Así entonces, la historia de vida, como herramienta de memoria, permite revisar el lugar de dónde venimos, la formación paulatina de la familia, el contexto social, cultural, político y económico de los sujetos, junto a todos aquellos hechos que los han marcado desde la elaboración narrativa en la que se construyen y reconstruyen estas historias, pretendiendo dar cuenta de los hechos de manera natural, y llevando a que esas vivencias y relatos cumplan los objetivos propuestos en la investigación.

## **6.2 Técnicas de investigación**

En la investigación se emplearon como técnicas recolectoras de información: la observación participante, los diarios de campo, la entrevista abierta y la entrevista a profundidad.

La observación participante es la principal herramienta de trabajo de la etnografía, apoyándose para registrar sus ‘impresiones’ en el llamado Diario de campo. En este instrumento se registra continua y acumulativamente todo lo acontecido durante el desarrollo estructural del proyecto de investigación.

La inmersión en el campo que lleva implícita esta observación va a ocasionar que, durante las primeras instancias en el campo, la investigación se convierta en algo distinto al diseño original, ya que los conceptos claves implicados en la realidad social que se está estudiando no son los definidos por el investigador, sino los definidos desde el punto de vista de los actores sociales. El lenguaje empleado fue claro y sencillo para lograr la participación de la comunidad, escuchando y permitiendo la participación de manera autónoma sin afectar su identidad cultural. La observación participante se realizó con algunos actores comunitarios (alcaldes mayor y menor del Cabildo, padres de familia y comunidad en general). El poder hacer parte de la minga, como actora y participante, me permitió experimentar y valorar el trabajo comunitario, enmarcado en valores como la solidaridad, el compañerismo y la ayuda mutua, como también el ritual del *saakhelu*, donde conjuntamente participe de la danza y la adoración de las semillas, concluyendo que son espacios que posibilitan conocer y valorar la importancia de la madre tierra en la vida del pueblo Nasa.

Por otro lado, el Diario de campo es un instrumento utilizado por los investigadores para registrar aquellos hechos que son susceptibles de ser interpretados. En este sentido, es una

herramienta que permite sistematizar las experiencias para luego analizar los hallazgos. El diario se implementó para la recolección de datos y detalles, aquellos que permitieron el acercamiento con las autoridades, los mayores, las madres y posteriormente con los informantes claves.

La entrevista abierta fue el camino para llegar a la entrevista en profundidad, llevada a cabo a partir de reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los miembros de la comunidad, quienes voluntariamente colaboraron con la investigación, aun cuando tenía como objetivo adentrarse en su intimidad y comprender su individualidad, para luego construir las historias de vida. Las conversaciones se grabaron y posteriormente ordenaron para categorizarlas como insumo y así continuar en la investigación.

Con el fin de indagar sobre la incidencia de las prácticas culturales en el consumo de bebidas alcohólicas entre los jóvenes, se llevó a cabo un proceso de selección dentro de la comunidad desde la observación participante, que finalmente permite ubicar a los informantes claves, teniendo en cuenta los siguientes parámetros definidos para cumplir con el objetivo: tener relación directa con el propósito investigativo, ser jóvenes entre 17 y 24 años; que aportaran desde su cosmovisión a la investigación, y quizá lo más importante, que tuvieran la voluntad y el compromiso libre y espontáneo de colaborar en el proceso investigativo.

### **6.3 Diseño metodológico**

El diseño metodológico de esta investigación según Galeano; M. (2004) se desarrolló en tres momentos:

- *Exploración:* se hizo contacto o pre configuración con el problema a investigar. Se llevó a cabo la revisión bibliográfica hasta llegar a la inmersión en el campo de la investigación con la comunidad: contexto de estudio. Se adelantaron los primeros encuentros de diálogos con la comunidad para establecer la primera ruta de la investigación.

Dentro de esta investigación se consideraron factores de tipo sociocultural, donde se tuvo un respeto mutuo para adentrarse en la comunidad, respetando de antemano la autoridad tradicional que es el cabildo mayor. Luego, se explicó con claridad el objetivo de la investigación, no solo

una vez, sino las necesarias para lograr la confianza, tanto de los padres de familia, como de los jóvenes participantes. Se consideró como un elemento de desventaja, desde la posición de investigadora, la diferencia en el idioma, debido a que el nivel de interpretación de ambas partes deba ser releído y reescrito para cumplir el objetivo central.

Otra característica especial en el campo de investigación es el grupo etario, que por razones culturales es muy reservado al tratar temas socioculturales que de alguna manera interfieran en su vida comunitaria. De igual forma, el acercarse a la comunidad no fue tarea fácil, pues el temor de verse involucrado en alguna acción social de tipo institucional genera en los informantes cierta resistencia por el temor de ser mal utilizada la información después de haberse comprometido con la confiabilidad<sup>2</sup>.

– *Focalización:* después del acercamiento y la depuración de posibles preguntas se precisó el problema relacionándolo con el contexto. Fue el momento en que se agrupó y categorizó la información y se dio cuenta de las relaciones que surgieron durante el primer análisis, identificando lo más importante. Puede categorizarse como la etapa de la configuración, en la que surgieron las siguientes categorías: acercamiento al contexto de investigación: entre la amabilidad y la desconfianza; la producción artesanal de bebidas alcohólicas tradicionales influye en su consumo y evidencia la situación socio-económica de las familias; el consumo de bebidas alcohólicas cambia el comportamiento de las personas; prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes; punto de vista sobre el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa por parte de las autoridades locales y municipales.

Los primeros hallazgos sirvieron de insumo para elaborar las entrevistas en profundidad con los informantes claves, donde los criterios como participación y acción de la investigación sobresalen en unos participantes más que en otros. Dentro de la comunidad los jóvenes guardan para sí la desconfianza que significa enfrentarse a una persona diferente a su comunidad y, aún más, para tratar un tema social identificado, pero poco tratado, debido al temor de involucrarse en aspectos vergonzosos en caso de ser puestos en escenario público.

---

<sup>2</sup> Actitud que ha ocurrido en experiencias anteriores.

– *Profundización*: es el momento de la reconfiguración o interpretación de la acción social. En este momento se realizaron las entrevistas en profundidad; a partir de la información recogida se elaboraron las historias de vida, y posteriormente se hizo una segunda categorización. Para este análisis se tuvo en cuenta las historias de vida, a partir de las cuales se identificaron los temas generales que se repiten para introducir a los temas; seguidamente las tendencias y por último a las categorías. Para dicho proceso se utilizó la sábana de datos que facilitó la organización de la información por temáticas, así como el descubrimiento de tendencias y la construcción emergente de un árbol de categorías, que contribuyó a elaborar el análisis cultural realizando una lectura exhaustiva y profunda de toda la información obtenida.

Surgieron nuevas categorías, las cuales son:

- La fabricación de bebidas artesanales: tradición cultural preservada comunitariamente en el tiempo y el espacio.
- Problemas ocasionados por la ingesta de bebidas alcohólicas.
- El sentido de lo comunitario traspasa barreras culturales, mezclándose dos mundos.
- Valores culturales de los jóvenes y la crisis por su pérdida.
- El mundo de los jóvenes, la relación con su cultura y sus experiencias fuera de ella.

Es importante aclarar cuáles fueron los códigos que se utilizaron para sistematizar la información recolectada:

– Para las entrevistas

- (E1: G):

E: entrevista; número, y G: género (femenino o masculino)

– Para las historias de vida

- (H1: G;)

H: historia de vida; número, y G: género (femenino o masculino)

– Diario de campo

- (Dc: 4; G: f)

Diario de campo: número, y G: género (femenino – masculino)

Para el procesamiento de la información se siguieron los planteamientos de Calderón<sup>3</sup>. Las principales claves que llevaron a la construcción de esta estructura interpretativa fueron los patrones más repetidos en la información, el contraste con diversas fuentes bibliográficas y el análisis explicativo de varios de los entrevistados sobre una misma realidad.

Los hallazgos se presentan en dos fases: una descriptiva, en la cual se presentan las categorías (momento de focalización) y se desarrollan las historias de vida. Se trata, por tanto, de una primera categorización narrativa que contiene ya un análisis de la investigadora, generado a partir de la lógica narrativa del discurso de los y las protagonistas. Como puede observarse las historias de vida de los jóvenes, contadas desde su vivencia, abarcan momentos de su niñez y juventud, marcando una estrecha relación con el objetivo del proyecto. La otra fase fue interpretativa, en la cual se plantean las categorías emergentes, a su vez relacionadas con la teoría (momento de profundización).

#### 6.4 Aspectos éticos

Para abordar los aspectos éticos de la investigación, en primera instancia se solicitaron los respectivos permisos de intervención a la Asamblea como máxima autoridad comunitaria, y al Cabildo Mayor, segunda autoridad. Obtenida la aprobación de la comunidad, se dio inicio a la observación participante y luego a las entrevistas. Para los menores de edad se realizaron los consentimientos informados, diligenciados por ellos mismos y los padres y/o madres de familia. Los mayores de edad lo diligenciaron ellos mismos.

---

<sup>3</sup> Desarrolló en su texto *Sin suerte, pero guerrero hasta la muerte: Pobreza y fracaso escolar en una historia de vida* (2014) una investigación biográfica que contiene la historia de vida de un adolescente recluido en un centro de menores infractores. Su investigación se desarrolló en tres fases: la primera de elección del caso objeto de estudio y construyó una historia de vida a través de registros biográficos, entrevistas y documentos personales; en la segunda, hizo una primera categorización de los datos para realizar el texto biográfico; y en la tercera, realizó una segunda categorización donde organizó el análisis por temas, tendencias, y construyó un árbol de categorías con las cuales se elaboró un análisis socioeducativo.



En cuanto a la forma de adelantar la recolección de la información, se les pidió sus aportes conceptuales para las entrevistas, de manera que fueran autónomos, libres y espontáneos para responder lo que quisieran, al igual que la posibilidad de retirarse o rehusarse a continuar con el trabajo investigativo. Se les dio a conocer la transcripción, con el fin de que conocieran el texto e hicieran nuevos aportes, si así lo consideraban, o si estaban de acuerdo con la narración y transcripción del texto. La información obtenida tuvo un carácter estrictamente académico, por lo que se observó plena confidencialidad y autorización para grabar el audio de las entrevistas.

Finalmente, como compromiso comunitario se realizó la socialización de la investigación con la comunidad, recogiendo las objeciones de las autoridades y demás participantes para que los hallazgos y las conclusiones fueran discutidas y analizadas desde la pertinencia para el mejoramiento de la convivencia comunitaria.

La etnicidad de la investigadora sobre el proceso investigativo consistió en orientarlo mediante el reconocimiento de los intereses culturales de los participantes y de la comunidad; por lo tanto, los aspectos éticos considerados reconocieron la subjetividad de las personas como parte constitutiva de su proceso indagador: reflexión para identificar las relaciones éticas y las consecuencias que derivan de sus decisiones y actuaciones.

## **7. Hallazgos**

### **7.1 Hallazgos del momento de focalización**

Los hallazgos permitieron evidenciar la situación de algunos jóvenes indígenas nasa frente al consumo de bebidas alcohólicas. Para lograrlo se realizó un análisis sobre la vulnerabilidad en que se encontraron los niños y los jóvenes en relación a la ingesta de bebidas alcohólicas, cada vez a más temprana edad, generando riesgo en la comunidad.

Del análisis de la información surgieron cinco categorías que inicialmente dieron cuenta del problema de investigación y que sirvieron como insumo para la realización de las entrevistas en profundidad del segundo momento de la investigación, categorías gráficamente presentadas así:

**Figura 1. Primeras categorías del momento de exploración.**

**7.1.1 Acercamiento al contexto de investigación: entre la amabilidad y la desconfianza.**

El primer acercamiento del proceso investigativo tuvo inicio al visitar la casa de los vecinos, quienes son habitantes de la vereda. Como se ha aclarado anteriormente, la comunidad indígena conserva mucho de sus ancestros, pues aún persiste el trato que se da a las personas extra-comunitarias (entre la amabilidad y la desconfianza), encontrándose como primera barrera la lengua propia, por lo que se mostraron reacios y prevenidos frente a la intervención de personas extrañas en su comunidad. Entre tanto, la posición que mostraron frente la investigadora dio pie para analizarla de dos maneras: la primera, cuando estaban prestos a colaborar y ser amables, brindando información pertinente y terminando involucrándose en la investigación, como se evidencia a continuación.

En una de las primeras visitas la estudiante fue recibida de manera amable: “Siga. Qué milagro que viene a visitar” (Dc: 1; S: f)<sup>4</sup>, pasando a su residencia e iniciando un diálogo general sobre diversos temas, especialmente el de estudio. En el caso preciso de la observación participante y cuando se pretende indagar, es preciso familiarizarse con esas prácticas, siendo la manera más oportuna el compartir con la comunidad sus usos y costumbres.

La recolección de la información de las diferentes posiciones sobre el problema planteado fortaleció la investigación en su propósito al contar con el apoyo de los jóvenes muestreados, de diferentes autoridades ancestrales y de la primera autoridad del municipio para dar inicio formal a la investigación.

La segunda posición pone en evidencia la reserva y poca colaboración, fundamentada en las prácticas culturales de los Nasa que acostumbran a esconderse dentro de la casa y observar a los visitantes por unas rendijas<sup>5</sup> creadas con ese objetivo. Pueden pasar mucho tiempo llamando, hasta que se colma la paciencia y la persona opta por retirarse de la vivienda. Estas prácticas son usadas siempre para proteger a la familia de los extraños y aún más cuando se trata de indagar

<sup>4</sup>Dc: Diálogo de campo número (1). Género (M) masculino, (f) femenino.

<sup>5</sup> Huecos hechos en la pared.

sobre su relación directa con el consumo de bebida alcohólicas, porque consideran que se les va a causar algún daño o se va a utilizar la información con fines desconocidos.

Finalmente, respecto a esta categoría en muy pocos momentos se dio la desconfianza y la poca participación; al contrario, los jóvenes y su familia se mostraron interesados en compartir su experiencia frente al consumo de bebidas alcohólicas, y de manera amigable compartieron información, permitiendo hacer registros fotográficos e incluso participando activamente en la explicación y registro de la producción de las diferentes bebidas artesanales. El ambiente generó confianza y respeto por la claridad que desde el inicio hubo en el proceso investigativo, en gran medida por la responsabilidad de explicar con transparencia los factores éticos de la investigación, motivando la continuación del trabajo para poder aportar más adelante a la comunidad en agradecimiento a la participación oportuna y desinteresada.

**7.1.2 La fabricación artesanal de bebidas tradicionales influye en el consumo.** En la vereda Bellavista prolifera la producción de bebidas alcohólicas, tales como el chirincho, bebida fermentada a partir de la panela y la destilación en alambiques artesanales sin ningún control higiénico; el guarapo de caña, para el cual se utiliza el trapiche en la molienda y fermentación del maíz, ya sea tostado y molido o puesto en remojo, agregándole luego el agua de panela, que por la fermentación adquiere una consistencia espesa y de sabor picante.

Generalmente las bebidas son consumidas en la misma comunidad y además se fían. Es una deuda que poca importancia reviste pagar, pues se hace como una especie de trueque (hoy produce una casa y después donde el vecino), formándose una cadena de producción y consumo. El comercio de las bebidas preparadas en la comunidad no es rentable: se prepara para el consumo de la casa con los vecinos. Por otro lado, cada vez que hay fiesta se alista y prepara el chirrincho y el guarapo; en caso de las mingas, la chicha de maíz. Pero el mayor grado de consumo se hace en los fines de semana, donde hay abundante ‘aguardiente chiquito’, destinado para el consumo y para la venta.

La comercialización del chirincho es una práctica más que económica, cultural, pues se fabrica y se almacena por si hace falta; al respecto dice:

El chirrincho se le vende a quien quiera, lo importante es tener en la casa. A veces vienen y arman problema porque están tomando en otro lado y se acaba y vienen borrachos a pedir que se les fie o que hay que poner música para seguir la fiesta. Acá donde el vecino también saca. [¿Todo se vende?] Si, a veces hace falta, toca ir a otro lado a conseguir [¿Y cuando hacen fiesta no venden aguardiente especial?] Casi no compran, está muy caro mano, es muy difícil, la cabuya ni alcanza. (Dc: 3; G: M)

El consumo de chirrincho es predominante teniendo en cuenta el costo, pues la manutención de las familias depende del cultivo de fique, que por cierto es de escasa rentabilidad. Como no alcanza, casi siempre, ni para cubrir los gastos de necesidades básicas, generalmente para la media de chirrincho hay que dejar la plata, y si no se tiene o no le alcanza, le fían. “Es mejor tomar chirrincho que es baratico y te fían, en cambio, especial si mucho alcanza para una media entre varios [se ríe]” (Dc: 3; G: M).

El guarapo es una bebida que en estado de fermentación produce los mismos efectos del alcohol. La facilidad de encontrarla en casa por su fabricación artesanal influye en el consumo, pues no se necesita tener dinero para estar borracho, ni un motivo en especial para beber, Por lo tanto, este consumo se concentra principalmente en el fin de semana y durante la noche; se realiza en grupo y en espacios o lugares públicos, y se compatibiliza con el desarrollo de las actividades cotidianas.

La realidad vivida al interior de la comunidad demuestra en algunas familias que las parejas salen al mercado y regresan embriagados, incluso sin el mercado ni nada para los hijos. Como agravante se tiene que las mujeres son quienes manejan los recursos económicos de la familia, siendo ellas quienes en muchos casos patrocinan la compra del chirrincho, situación que agrava los problemas de desnutrición y abandono en el que viven los niños, pues su situación de pervivencia es de admirar, a veces deben consumir alimentos crudos y en mal estado, sobreponiéndose a todas las dificultades.

Los jóvenes no necesitan un motivo especial para salir y menos para tomarse un trago, se hace los fines de semana y a veces durante la semana, cuando regresan del mercado un poco entonados y generalmente en las actividades de la comunidad o en las realizadas en los alrededores. Los amigos y conocidos le ofrecen trago, lo difícil es tomarse el primero, pues a

medida que se consume gusta más, por lo que los primeros tragos son regalados y la segunda ronda deben comprarla para poder ofrecerle a los amigos. Generalmente, para tomar se hace una colecta de dos mil pesos en adelante, y cuando es chirrincho, cada uno compra su media. En la comunidad es muy común el consumo de chirrincho, debido a que el costo es bajo, entonces un joven perfectamente sale a tomar y con 10 000 pesos pasa la noche. No sucede lo mismo con el aguardiente especial, que es costoso y no rinde, ni el trago, ni la plata. “La forma en la cual uno toma depende mucho del estado de ánimo en el que uno se encuentre” (Dc: 6; G: M).

Las fiestas religiosas también hacen parte de la vida de los comuneros, en donde primero asisten a los oficios religiosos y luego a las casas que realizan fiesta por motivos de bautizo, primera comunión o matrimonio. Generalmente, a las fiestas asisten muchas personas de la comunidad sin distingo de edad; es así como lo cuenta un joven:

Voy a ir a la fiesta, la motivación que tengo para asistir a esta fiesta es que puedo tomarme unos tragos con mis amigos. Además, no tenía nada más que hacer, así que decidí venir a divertirme un rato. Como dijeron que había primeras comuniones me vine primero a misa, pero ahora voy a la fiesta con mi hermana y otros amigos de abajo. Somos bastantes y donde Carlos la fiesta es buena. Hay harta gente de todo lado; es bueno para bailar y conseguir compañía. (Dc: 6; G: F)

Teniendo en cuenta lo anterior el consumo de alcohol en la comunidad ha dejado de ser exclusivo de un determinado grupo etario, generalizándose también entre los más jóvenes, quienes ingieren cotidianamente bebidas alcohólicas. Todo esto motiva la inquietud sobre qué tipo de vida social se está fomentando en estas últimas generaciones, cuando existe un notable número de adolescentes y jóvenes que afirman su tendencia a ingerir bebidas alcohólicas, no solo porque les gusta el sabor, por diversión o por placer, sino por la búsqueda nuevas sensaciones, para evadir los problemas personales que tienen o para superar las dificultades al relacionarse con los demás, donde dichas afirmaciones son corroboradas así:

El consumo de bebidas alcohólicas a nivel social hace que los jóvenes se integren, que departan con sus amigos y una las maneras de hacerlo es en una reunión o fiesta comunitaria donde se consume bebidas embriagantes, por lo que aquel espacio es significativo para ellos, debido a que

entablan relaciones de amistad o de amor. El comienzo de su vida social está ligado al inicio del consumo de bebidas embriagantes. Al respecto un joven afirma que:

Pues es más por estar en buen ambiente con las demás personas, aunque confieso que en un tiempo tomé demasiado y sin ni si quiera tener un motivo y eso si es malo, pues uno se vuelve esclavo del trago y puede llegar a perder todo si no le pone pausa.  
(A.E; 2: G: M)

El consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes hace parte de su cotidianidad, en sus acciones y relaciones, dentro de los aspectos culturales que están inmersos en el núcleo familiar y social. La fabricación y la permisividad de consumo, libremente aceptados en las diferentes prácticas culturales, propiciados en las mingas, los festejos, los rituales y en la asimilación de otras culturas.

Todo lo anterior lleva a que dentro de estas prácticas existan posiciones encontradas, como quién es abstemio o bebe poco frente a quién lo hace de manea repetitiva y constante. En los padres de familia y su posición frente al consumo existen quienes son permisivos y quienes no, como lo narra una comunera: “[...] el trago nunca me ha gustado, ni cuando muchacha, porque papá era muy bravo y solo le daba trago a mi hermano por ser hombre, pero él hasta ahora toma” (Dj: 1; G: F). Relato que permite conocer también la importancia del género, pues los padres siempre le dan bebida a los hijos hombres por su misma condición, siendo más permisivos con ellos. E incluso son los padres quienes les invitan a tomarse el primer trago, para que sea tomadores como ellos. Sin embargo, esta posición ha ido cambiando con el tiempo, ya que actualmente toman de igual forma hombres, mujeres y niños. Pero ha llevado a otra posición encontrada, que es la autonomía de ese consumo, pues el mismo:

Se hace de manera voluntaria y es paradójico, cuando se trata de bebidas alcohólicas, todos son amigos y se brinda de unos a los otros. Nadie te va a decir o a obligar. El que quiere tomar toma y el que no, no toma, una debilidad grande en la parte mental, el aguardiente como tal sea un motivo un escape. (A: E 3: G: M)

Por otra parte, otra situación que se vive es la de algunos jóvenes más conscientes de su nuevo estado social que prefieren fortalecer y mantener mejor a su familia, optando por

disminuir el consumo de bebidas alcohólicas. “Yo si casi no tomo, antes sí lo hacía con los amigos, pero como ahora tengo mujer e hijos no alcanza para la media” (Dc: 4; G: M). En la toma de esta decisión, algunos se ven influidos también por la religión evangélica, que genera en ellos otra concepción sobre el consumo de bebidas alcohólicas y les ayuda a cambiar su forma de vivir, llevándolos a buscar el bienestar de la familia.

Lo anterior es fundamental debido a que estos factores familiares determinan el abuso o control de la ingesta de bebidas alcohólicas, ya que en los hogares donde los padres ingieren bebidas con regularidad y de manera indiscriminada, el problema es mayor a la hora de ejercer el control en el núcleo familiar, donde los niños y jóvenes asumen rol de iguales con sus padres y la autoridad desaparece parcial o totalmente: “[...] y también los hijos pequeños, esos vergajos no tienen ni once años y la hija también toma, a ellos si le gusta eso, aunque el papá la regaña y no le hacen caso” (Dc: 1; G: F). Cuando los jóvenes entran en confianza por el efecto del trago se pierde el respeto a los mayores y a sus padres, con quienes departen en los espacios de diversión, llevando a que al inducirse desde los padres el abuso de las bebidas alcohólicas sea muy difícil que la familia ejerza control.

El nuevo núcleo familiar es extenso, en una vivienda hay hasta tres y cuatro núcleos familiares. Los padres reciben en su casa a los nuevos miembros de la familia, en el caso de las nueras o yernos que cohabitan en la misma casa. Las jóvenes parejas en pocos años tienen tres, cuatro o más hijos, y ellos no piensan en construir una casa aparte, se quedan en la comodidad de la casa paterna.

La situación habitacional de las familias nasa es precaria: las viviendas no tienen los elementos mínimos de calidad de vida y de ambiente agradable, no hay agua potable, ni servicio de alcantarillado, la alimentación es deficiente. En general subsisten sin la satisfacción de las necesidades básicas. Una de las casas visitadas se encuentra en un estado lamentable; sin embargo, en ella se reúnen para celebrar cualquier acontecimiento de la vereda. La dueña de la vivienda expresó: “(...) es la discoteca de la comunidad” (Dc: 2; G: F). Las condiciones de satisfacción básica son muy precarias.

**7.1.3 El consumo de bebidas alcohólicas modifica el comportamiento de las personas.** En otro renglón del análisis se puede observar la parte del comportamiento humano bajo los efectos

de las bebidas embriagantes, pues la desinhibición los lleva a perder la compostura y a generar situaciones de violencia intrafamiliar y comunitaria.

En las diferentes actividades donde está presente el consumo de bebidas alcohólicas están también las situaciones conflictivas que se derivan de esta situación. Como se ha anotado anteriormente el consumo inmoderado hace que la persona pierda el control tanto físico como emocional, su susceptibilidad se ve afectada y ante cualquier inconveniente por pequeño que sea, si no se controla, puede terminar en una situación lamentable de violencia e irrespeto. “Dicen que pelean, pues no sé, porque en realidad, soy una persona calmada, no me meto con nadie. Al contrario, intento ser amigable y muy alegre en todas partes a donde voy, pero qué pelean, si es cierto” (Dc: 2; G: M).

Cabe tener en cuenta que la violencia generada en las actividades ha cambiado. Anteriormente los hombres se retaban a puños, hoy en día usan armas corto punzantes, generando riñas donde se involucran varias personas que en ocasiones nada tienen que ver, pero se exponen a un golpe con una botella o asiento. Es común encontrar también que en las riñas hagan parte las mujeres, que son violentas y se igualan para pelear:

Eso a veces se agarra hombres y mujeres. Los hombres les pegan a las muchachas cuando están muy borrachas. Las sacan de las fiestas y las obligan a irse, así ellas no quieren, pero yo he visto cómo les pegan, sino que no me gusta meterme (se ríe y dice: ‘de pronto a mí también me dan’). (Dc: 3; G: F)

El comportamiento de una persona bajo los efectos del alcohol varía sustancialmente, muestra en un primer momento desinhibición. Si es tímido se muestra alegre y divertido luego de la euforia viene un sentido de grandeza y guapeza, para terminar, hablando en tono alto de voz y siendo agresivo.

Generalmente con la agresividad lo que pretenden es que se les fie aguardiente porque ya han gastado la plata que traían, entonces si el dueño de la venta se niega se enfurecen y empiezan a generar problemas, aumentando la agresividad y la violencia. En la mayoría de las fiestas se ven manifestaciones de agresividad física y verbal, por lo que estos cambios de comportamiento se



muestran en las fiestas realizadas con regularidad, llegando en casos extremos a generar riñas que han ocasionado la muerte de varios comuneros:

Cuando ingieren alcohol cambian; se vuelven como brutos. No escuchan a nadie y se vuelven agresivos y peleones. Por eso casi no me gusta juntarme con los de la meseta. Esos son hartos y otros de Jebalá que trabajan en lo caliente, casi siempre vienen con marrullas y traen cuchillo a la fiesta. Yo tomo mis tragos y trato de ser consiente de mis actos para así no tener problemas con nadie y cuando me excedo con la bebida trato de no molestar a nadie. Cuando me siento mal mejor me voy *pa'la casa*, para evitar. (Dc: 6; G: f)

Usualmente, cuando las personas han ingerido cierto grado de alcohol cambian su comportamiento, se vuelven agresivas y groseras, son muy pocos los que saben dominarse, pero en la mayoría de los casos se presentan situaciones a consecuencia del estado de embriaguez, se pierde el respeto por la familia y la autoridad. En el caso particular de la comunidad, si los comuneros que son líderes también consumen bebidas embriagantes, se pone en riesgo el buen funcionamiento del cabildo y las instituciones comunitarias.

Yo también tomo con las amigas. A veces mi marido también da hasta emborracharnos. Ambos vamos al pueblo y volvemos en la camioneta un poco mareada. (Se ríe a carcajadas). Cuando era más antes me daban trago, no solo mi marido y las amigas sino también los amigos, pero ahora ya tomo sino poquito. En diciembre con los compadres, pero no siempre. Es que a veces el concho que queda viene a comprarlo los borrachos y hacen tomar a la fuerza. (Dc: 4; G: F)

Durante la estadía en la fiesta, la investigadora observó que, en un grupo de jóvenes, después de varias horas de iniciada la celebración, se produjo una discusión. Le mermaron el volumen a la música y se fueron a los golpes. Hubo una revuelta bastante grave. Se peleaban hombres y mujeres y como el piso es de tierra y se encontraba liso por las lluvias, se empujaban hacia fuera y no podían mantener el equilibrio; entonces se caían en el patio y eso despertaba más furia. “Esto duró como una hora. No había quién controlara, porque los fiesteros ya estaban borrachos. Al final dos parejas se fueron y volvió a la normalidad” (Dc: 6; G: F). A las 11 de la noche se retira la investigadora para su residencia. Alrededor de las siete de la mañana pasaban por el

patio (es un camino de herradura comunitario) y era una pareja. La joven pedía auxilio, porque el joven que la acompañaba la estaba golpeando. Gritó por varios minutos y luego se fueron discutiendo en la carretera. “(...) en horas de la madrugada cuando casi se está para terminar la fiesta se evidencia un cuadro poco alentador de sentimientos encontrados. Primero había muchos menores de edad embriagados, luego las escenas de violencia. Se agarraron sin consideración y se daban golpes entre todos” (Dc: 6; G: F).

**7.1.4 Algunas Prácticas culturales que inciden en la ingesta de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa.** El patrimonio cultural e intelectual de los pueblos indígenas está formado por las prácticas, los conocimientos y los modos de vida tradicionales que caracterizan a un pueblo determinado. Los conservadores de esta propiedad cultural e intelectual deben guiarse por las costumbres, leyes y prácticas de la comunidad, pudiendo ser individuos, un clan o la población en su conjunto, como sucede en la comunidad indígena nasa, en donde aún conservan usos y costumbres, su estructura social comunitaria, el idioma y la malicia indígena como mecanismo de pervivencia. Teniendo en cuenta que la cultura no es estática, afirma la primera autoridad municipal referente a:

Los diferentes cambios culturales nos permiten afirmar que en la antigüedad no se veían ese tipo de situaciones y más en cantidades como hoy; se ven niñas borrachas, niñas con niños asumiendo responsabilidades de familia: antes unos tenían que casarse y vemos que hoy en día eso no sucede, es una responsabilidad de la autoridad que no ejerce control que no le pone mano dura a este problema. (E; A: G: M)

La comunidad indígena tuvo diferentes cambios sociales reflejados en la manera de vivir y desarrollar sus actividades; una de ellas es la realización que tienen los jóvenes y el comportamiento que presentan en cada una de las actividades socioculturales, tal es el caso del consumo de bebidas alcohólicas y el control que ejerce la familia frente a esta problemática social. Otro factor se refiere a las condiciones que brinda la misma comunidad, puesto que en las viviendas de los comuneros se fermentan y destilan bebidas a base de caña, panela y otras sustancias fermentadoras. El hecho de que en las propias viviendas elaboren el chirrincho y lo mantengan, se convierte en un factor negativo que facilita tal ingesta y la mayor predisposición para su consumo.

La mayoría de las personas desconocen los efectos que ocasiona el consumo de bebidas alcohólicas, y en el caso de los niños y jóvenes son asuntos que no se tratan ni en el hogar, ni en el aula de clases; pero se puede observar cómo, al contrario, las propagandas en los medios masivos de comunicación invitan al consumo de variadas bebidas alcohólicas, contando como factor relevante, su libre comercialización, ya que se expenden en las tiendas y supermercados sin considerarse la prohibición que regula el Estado para la venta a los menores de edad etc. Cabe anotar que:

El servicio de salud está destinado a curar las enfermedades. No se trabaja en un sistema de prevención, sino que, al contrario, el Estado promueve el consumo de bebidas alcohólicas y su distribución con el fin de pagar el servicio de salud y el de educación.  
(A: E 3: G: M)

Socialmente no es considerado el alcoholismo como un problema de abuso, sino como algo normal que está relacionado con la celebración de algún acontecimiento, siendo socialmente aceptado en los diferentes ámbitos, familiares y comunitarios, generalmente iniciando en las familias cuando al celebrarse un evento familiar, como el cumpleaños, empezando con frases como: “tome que es para que acompañe a la prima, al hermanito, y al cabo si algo está en la casa con la familia”. Se considera que los padres no indígenas también inciden indirectamente en este consumo, que más adelante acarreará problemas de diversa índole.

Otro factor puede estar relacionado con el estilo de vida de las familias modernas y las relaciones que tienen con sus hijos, pues en las comunidades indígenas se ha perdido el concepto y el ejercicio de autoridad, siendo influyente la normatividad estatal que de la protección pasa a la sobreprotección de los menores, y el nuevo rol de la familia en la mayoría de los casos disfuncional, han perdido el norte tanto como pareja y como padres, dejándose de ejercer ninguna autoridad frente a esta situación en particular. Al respecto:

La niñez afronta la mayoría de los problemas sociales, y las culturas indígenas no son ajenas a estos. Por lo tanto, el peligro del consumo de alcohol a temprana edad influye en aumentar la problemática social, convirtiendo a la comunidad en un atraso significativo porque la población está condenada a repetir el círculo vicioso. (A: E 3: G: M)

La desintegración familiar y la nueva concepción moderna de la familia afecta la relación dentro de las comunidades indígenas, donde se pone en tela de juicio el papel que asuman los padres con sus hijos siendo así como las relaciones comunitarias se ven afectadas y expuestas a situaciones difíciles de manejar, como el consumo de bebidas embriagantes en este caso.

Se permite de manera abierta el consumo de bebidas artesanales, validación de las prácticas culturales en el caso de los jóvenes y niños indígenas nasa, pues dentro de su cosmovisión es normal el consumo de bebidas alcohólicas por lo que los padres de familia permiten y patrocinan esta práctica, que para pocos hace parte de los usos y costumbres: “(...) en un ritual los médicos tradicionales ingieren chirincho, pero ya ver a niños borrachos eso no es usos y costumbres” (A: E 3: G: M). Al respecto de los rituales, en el Saakhelu<sup>6</sup> se pierde totalmente el control del consumo, ya que en la danza y adoración se ve a los niños desfilando borrachos sin encontrarle un verdadero sentido a la celebración: “Frente a tal acontecimiento no deja de sonar la música autóctona a base de flauta y tambor. Todos danzan alrededor del árbol y se utiliza el chirincho o aguardiente chiquito para la parte espiritual del ritual, se baña el árbol con aguardiente (Dc: 1: G: F).

En la realización de actividades grupales comunitarias se destacan los rituales sagrados, enmarcados en los principios culturales de reivindicación de los valores propios y ancestrales transmitidos de generación en generación, en los que no pueden faltar las bebidas tradicionales, pues:

La armonización se hace con aguardiente chiquito y guarapo. Este guarapo lo trajimos de la parte baja de Cajibío, porque hay que traer harto como veinte arrobas. El guarapo lo compartimos con todos ya sean mujeres, hombres, niños y los visitantes también deben participar para armonizar en el ritual. (Dc: 1: G: F)

Las prácticas culturales son la vida del pueblo nasa, como la reivindicación de su cultura y sus luchas, pero también la conservación de sus ancestros, de la tradición de amar la tierra y amar lo propio. En la celebración de los diferentes rituales sienten la emoción de su raza: “Luego los líderes hacen sus ofrendas del bastón de mando y el aguardiente, todos danzan alrededor y tanto

---

<sup>6</sup> Evento desarrollado en la comunidad Nasa para adorar a los dioses por medio de la danza, el refrescamiento y el consumo de bebidas propias.

adultos como jóvenes aumentan sus gritos y el ritmo de la danza por que han bebido suficiente como para ahuyentar el frío” (Dc: 1; G: F).

La celebración de los rituales y la integración de los pueblos fortalecen el espíritu y entran en un estado de júbilo, validando su cultura y sus momentos de encuentro con la naturaleza. Avivan el gozo de la celebración al calor de la fogata, y el chirrincho es permitido. Los mayores danzan sin pena al ritmo del tambor, las mujeres cargan sus niños en la espalda, muchos están descalzos y no siente la inclemencia del ardiente sol, ni del sereno.

La conservación milenaria del Saakhelu preserva elementos de la cultura, donde la bendición de la tierra y las semillas garantiza la supervivencia del pueblo nasa. El sentir la presencia de los espíritus invocados por los mayores, encargados del ritual, trasciende la esfera de lo visible para recaer en los espíritus y fortalecerse individual y colectivamente, sintiendo la seguridad de su protección.

Se ratifican las prácticas culturales en las celebraciones de los rituales, en las cuales solo se permite vender y consumir productos artesanales, tanto en la dieta alimenticia como en las bebidas fermentadas y destiladas dentro de la comunidad, también se comparte el chirrincho y guarapo con todos los participantes en los rituales sin distinción de edad y género. Finalmente se podría argumentar que el consumo de bebidas embriagantes, al ser caseras no son dañinas ni afectan las relaciones sociales, al contrario, validan las practicas existentes.

El compartir con las diferentes comunidades hace parte del ritual y de los usos y costumbres de la comunidad: “la ofrenda como bebidas tenemos la chicha de maíz, el guarapo de caña y el chirrincho de destilación casera” (Dc: 1; G: F). “A medida que avanza la tarde y por el alto consumo de guarapo, las personas pierden su compostura por lo cual se quedan tirados en la cancha, a la intemperie” (Pc: 1; G: F). “Este ritual es muy importante para la comunidad y eso hace que todos estén contentos en las largas filas para recibir la comida. No se nota su procedencia, y todos hacen un espacio para un compañero” (Dc: 1; G: F).

Para beber la chicha lo hacen en un mate del cual toman varias personas. Durante la celebración es permitido que la chicha de maíz y el chirrincho lo ingieran todos los

comuneros sin distinción de edad o sexo puesto que hay euforia y todos están de celebración hasta emborracharse. (Dc: 1; G: F)

Las prácticas culturales motivadas por el cristianismo también han generado dentro de la comunidad un alto nivel de consumo de bebidas alcohólicas, pues se utilizan para celebrar el bautizo, la primera comunión, el matrimonio, las fiestas decembrinas y las celebraciones de los santos de su devoción. Estos actos religiosos se han vuelto un pretexto para compartir y celebrar, como también una justificación para estar embriagados y socialmente integrados:

Son las ocho de la noche. Se ha celebrado en la vereda la fiesta religiosa del Señor Resucitado, santo venerado en la comunidad, se han celebrado además las primeras comuniones, y bautizos. En varios lugares de la vereda hay fiesta, pues los padrinos tienen que ser atendidos por los papás. Esa es la costumbre aquí. (Dc: 6; S: f)

Fue muy difícil, por ejemplo, cuando me ofrecieron la comida en unos platos plásticos bastante deteriorados y muy poco higiénicos, como también cuando me ofrecían un trago, pues con solo pensar quién había tomado del mismo me producía cierto grado de rechazo. Sin embargo, sentía la presión, ya que me dijeron en dos ocasiones: “Si viniste a la fiesta, entonces, ¿por qué no quieres tomar?” (Dc: 2; G: F).

**7.1.5 Punto de vista sobre el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa por parte de las autoridades locales y municipales.** La posición de las autoridades frente al consumo de bebidas alcohólicas es de preocupación, pues tienen en cuenta los diferentes problemas que dicho consumo ha ocasionado, tanto en la organización social comunitarios como en la vida familiar y personal de los comuneros. Si bien es cierto el aspecto cultural pesa en las diferentes actividades, también se puede hablar de un consumo excesivo presentado por la facilidad con la que se compran las bebidas alcohólicas, como también por las encontradas en las casas de las familias, en donde las diferentes actividades son un espacio para departir estas bebidas sin distinción de género o edad. Al respecto, la autoridad municipal argumenta que:

Pues en realidad eso es un problema social de toda esta región, pues más que ser un asunto personal, ese tipo de circunstancias se dan por que la mayoría de la juventud se ve inmersa en un contexto en el cual se presentan integraciones con el único

objetivo de ingerir bebidas alcohólicas como medio para conseguir recursos para las diferentes organizaciones. (A.E: 1; S: M)

Este asunto de la venta indiscriminada de bebidas alcohólicas es un común denominador, tanto en la zona rural como en la cabecera municipal, en donde se encuentra un barrio expendedor de chirrincho de manera incontrolada todos los días, haciendo que se agudice la situación.

La responsabilidad de la familia frente al consumo de bebidas alcohólicas es mínima, teniendo en cuenta la forma como los diferentes cambios se dan al interior de la comunidad junto a la influencia de otros medios de socialización y desarrollo cultural. Los jóvenes adquieren otras formas de socializarse y entre ellas la más recurrente y abierta es el consumo de bebidas alcohólicas en los espacios recreativos y culturales, que se van convirtiendo en una práctica cultural al realizarse como ritual de armonización en las mingas comunitarias o en la posición del Cabildo y, en general, en las diferentes actividades que se realizan.

Las cuestiones culturales los han llevado a pensar que son normales las condiciones del consumo excesivo de alcohol, ya que socialmente es aceptada y patrocinada, incluso, esa ingesta ocurre en todos los eventos comunitarios y familiares, por lo que la problemática ha cobrado muchas instancias, tanto en la parte económica, como en la social.

Las mismas normatividades también contradicen muchos de los aspectos para ejercer el control en la parte social, pues, un ejemplo, dice hoy en día que a un menor de edad no se lo puede tocar porque bienestar social lo prohíbe o porque hay unas leyes que dicen que no se puede. Hoy en día un menor de edad no puede trabajar, ya no se puede fuetear al joven, a la niña; cuestión que hace tiempo no pasaba eso, a uno por lo menos le daban fuate, a mí me daban fuate me ponían hacer oficio y nada pasaba y hoy en día las leyes hablan de que se prohíben tocarlos que se prohíbe ponerlos a trabajar por maltrato infantil. (A: E 3: G: M)

Con el tiempo cambia la manera de educar a los hijos, como la autoridad es interpretada como disciplina ejercida en el hogar y la responsabilidad como la manera de cada miembro cumplir con su rol. Hoy en día la estructura del hogar ha cambiado radicalmente, en casos que las

familias asumen dentro de la sociedad un rol transitorio, caso de las niñas adolescentes que al quedar en embarazo son sus padres quienes asumen esa responsabilidad, por lo que a la hora de educar no se sabe quien ejerce el rol y los niños termina haciendo lo que más les convenga. Hay otra concepción sobre el castigo, pues como ya no se puede hacer de manera física, la conducta de los niños es dejada a libre albedrío, volviéndose voluntariosos y caprichosos y finalmente los padres pasan a los extremos, justo como cuando se ejercía autoridad y control en las familias entre comillas antiguas. Hoy se les permite a los jóvenes desarrollar su vida sin ninguna norma que permita regular su carácter, entonces pasamos de una sociedad castigadora y disciplinada a una generación irresponsable, permisiva y alcahueta.

Es una responsabilidad del mismo Estado y de las mismas instituciones buscar mecanismos para apoyar, pero mientras no haya control interno, mientras en la familia no se aprieten las riendas, podrá haber miles de políticas públicas y muchos talleres que en últimas se quedarán solamente en talleres sin el debido control. Ni que decir acerca del tiempo libre no existe alternativas que permitan potenciar las habilidades, entendido como el espacio de nuestra vida que podemos dedicar a realizar actividades que nos satisfagan y que desplieguen nuestro potencial desarrollo personal y social.

Es cierto que la cultura prima sobre los comportamientos individuales y colectivos de una comunidad, pero en este orden de ideas, lo que se pretende es ser y dejar ser. Bajo esta concepción se ha llegado al extremo que los jóvenes no conocen límites respecto a su inicio temprano en el consumo de bebidas alcohólicas; justificando su comportamiento de manera disimulada dentro de las prácticas culturales creando habito frente a una ingesta inmoderada, considerado practica al realizarse los rituales, usos y costumbres, pero cuando se excede el consumo tanto en cantidad como en regularidad, la tipología del fenómeno cambia, dando inicio a un problema de orden social o comunitario, en donde se involucran los aspectos familiares, sociales y económicos, entre otros.

El considerar normal y válido lo que se hace en público, se convierte en un tema de reflexión porque, como es acotado a lo largo del texto, el consumo indiscriminado de bebidas alcohólicas en los espacios públicos y en los eventos del deporte, recreación, fiestas y festivales, en su gran mayoría motivados y organizados por las autoridades respectivas al buscar satisfacer necesidades



de la comunidad y del sector privado, para satisfacer los fines económicos de quienes hacen el negocio y así obtener beneficios económicos: “A pesar que es un problema que puede ser netamente cultural y que las cuestiones culturales son muy difíciles de desarraigar. Las cuestiones culturales, nos han llevado a pensar que es normal el consumo de bebidas alcohólicas, su uso y su abuso (...)” (A: E 3; G: M).

Los procesos sociales y culturales en las comunidades indígenas han sido permeados por la influencia de diversos factores, en especial por la economía, la globalización, los medios de comunicación masiva y las nuevas tecnologías. La cultura no se muestra estática y en este orden de ideas vemos como los grupos de jóvenes modifican su comportamiento y más bajo los efectos de las bebidas alcohólicas, pues pierden el control sobre sus hijos y tratan a sus padres y autoridades sin respeto y con la excesiva confianza que les da el estar en estado de embriaguez. Para afrontar diversas situaciones complejas en el ámbito social comunitario es importante anotar que:

Este proceso que trabaja lo social es muy bonito, si uno toca este tema del alcoholismo y resulta que eso es una cadena y si uno ve en varios espacios sociales y en Totoró, que más consume aguardiente y estamos afrontando serios problemas de alcoholismo y finalmente es la decisión de los jóvenes colgarse de un palo, los jóvenes que se ahorcan se están suicidando son cosas sociales que ello tienen debilidad en la formación. (A: E 3; G: M)

Dentro del proceso comunitario y por los logros alcanzados con las luchas de supervivencia y permanencia de los pueblos indígenas se ha ganado autonomía, pero es una autonomía mal dirigida, porque en algunos casos los recursos que llegan a la comunidad son utilizados para organizar eventos de índole social, en donde se consume bebidas alcohólicas, con el agravante de que las autoridades son las primeras en consumir y patrocinar todo tipo de actividades sociales. Situación agravada por la poca intervención de los entes estatales en la solución de la problemática comunitaria. Incluso para patrocinar los eventos dependen de la cantidad de aguardiente que expendan, generando en la comunidad un círculo vicioso, pues entre más aguardiente vendido mejor estuvo la actividad.

Las comunidades indígenas afrontan un serio problema con los diferentes cambios que trae la globalización, por lo tanto, estas situaciones hacen que se aíslen de su comunidad, en peores casos, la no valoración de lo que tienen y lo que han conservado a través de la lucha sociocultural. Problema que se agudiza y necesita de atención especial, teniendo en cuenta que una sola persona no puede cambiar esta realidad, se necesita de la participación de todos.

La política pública construida entre todos y hacerla cumplir entre todos, teniendo conciencia y responsabilidad. (A: E 3; G: M)

Los espacios para que los jóvenes cambien sus actividades son muy reducidos y la planeación y organización de eventos deportivos y culturales están patrocinados por el consumo de bebidas alcohólicas, hasta la premiación de dichos eventos está condicionada al consumo del mismo. “Hace falta organizar y coordinar eventos y actividades lúdicas recreativas sanas sin necesidad de que haya alcohol desde las instituciones educativas” (A: E 3; G: M.).

Por todo lo anterior, la preocupación tanto de las autoridades ancestrales como municipales se centra en la prevención del consumo de bebidas alcohólicas desde temprana edad, creando espacios de educación en los establecimientos educativos y proponiendo actividades sanas en la comunidad; brindando espacios adecuados para la práctica de los diferentes deportes, como también al interior de la comunidad regular el expendio de bebidas alcohólicas a los menores de edad:

Para entender esta situación hay que establecer que es una responsabilidad social, que debe ser vista como una política donde todos estemos comprometidos, pues es fundamental que las comunidades indígenas, los mayores, los presidentes de las juntas, los líderes, se sienten a pensar en la situación con los jóvenes y qué vamos hacer con estos jóvenes y sus problemáticas sociales. Por otro lado, cuando se presenta un problema, los padres no son capaces de solucionarlo, ya que no han sabido sortear esta clase de situaciones. (A: E 3; G: M)

Finalmente, al respecto surge una apuesta por la prevención, entendiéndola como ese proceso educativo que pretende facilitar el aprendizaje y la maduración personal y social de los jóvenes, potenciando sus aptitudes para enfrentarse a las situaciones que les toque vivir, siempre con

cierta capacidad crítica que les permita concientizarse y disminuir parcial o totalmente ese consumo de bebidas alcohólicas en beneficio personal y comunitario.

## **7.2 Hallazgos del momento de profundización**

Las historias de vida evidenciaron los factores de orden económico, social, político, familiar, entre otros, que enmarcan las causalidades y la complejidad del fenómeno estudiado. Estas historias de vida ofrecen información que ayuda a un mejor análisis de la realidad social en la comunidad Nasa muestreada, ya que este método nos ubica como oyentes de ilusiones, frustraciones, necesidades, sentimientos, miedos, pensamientos, esperanzas, alegrías, etc., siempre desde el relato de sus propios protagonistas.

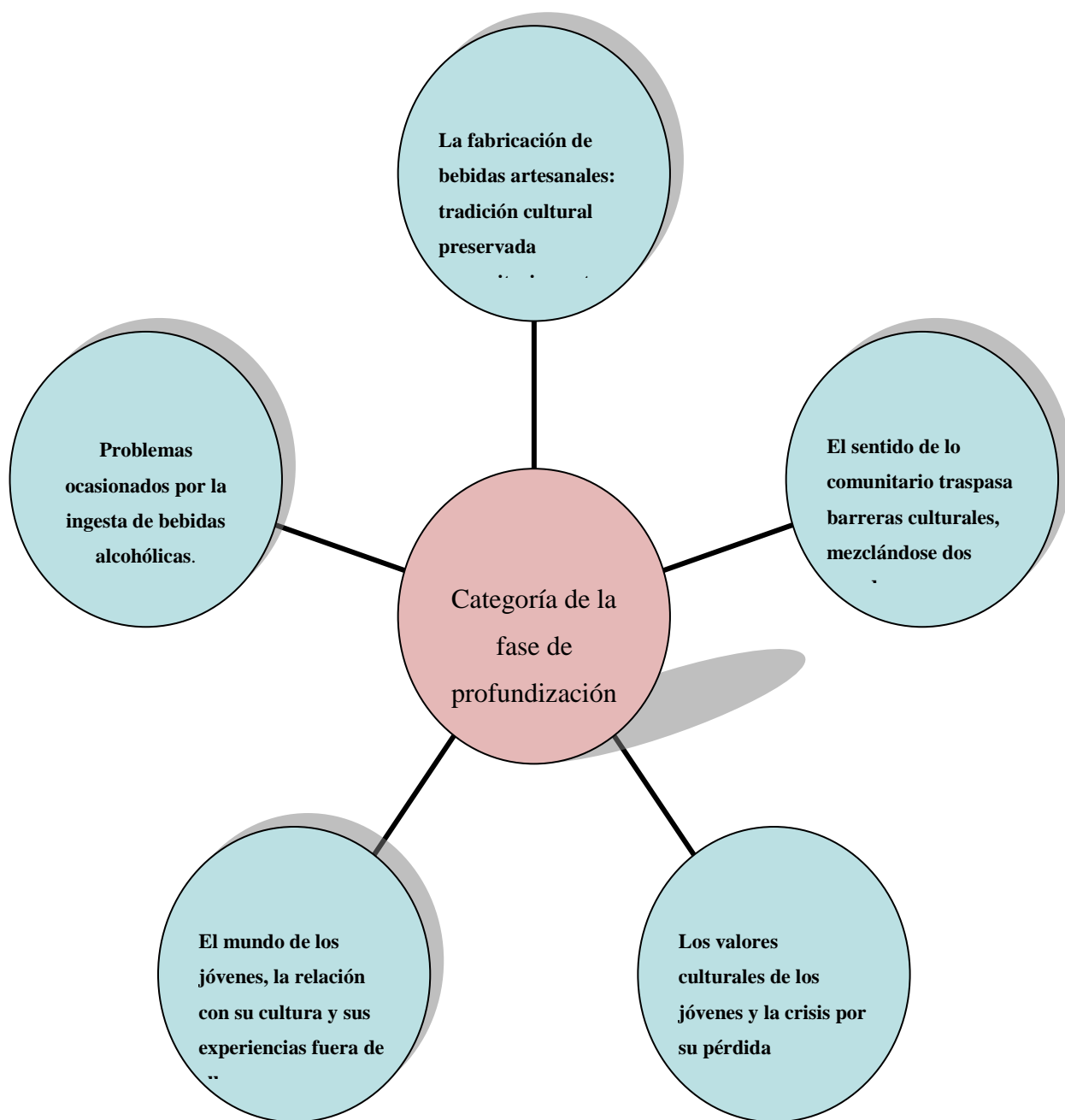


Figura 2. Categorías de la fase de profundización.

**7.2.1 La fabricación de bebidas artesanales: tradición cultural preservada comunitariamente en el tiempo y el espacio.** Al interior de la comunidad indígena de Bellavista, Jebalá, aún se conserva la tradición de la preparación artesanal de bebidas alcohólicas, entre ellas el chirincho o aguardiente chiquito, obtenido de la fermentación de la panela en agua, mezcla puesta al fuego en un caldero y sobre el mismo un calabazo, donde por vapor llega almacenar de uno a cinco litros de chirincho, que luego se embotella para agregarle un poco de anís o saborizante natural como hierbas de hinojo, menta o hierbabuena. Cuando esta bebida se lleva a destilación ya tiene un alto grado de alcohol y su comercialización se ha extendido porque se asimila al aguardiente. En las diferentes regiones de Colombia recibe un nombre particular: ‘tapetusa’, ‘chancuco’, ‘chupil’, ‘aguardiente chiquito’, etc.

En la cultura nasa la producción de bebidas alcohólicas artesanales, el uso de sustancias vegetales saborizantes para ello y el consumo de la coca ha estado presente desde épocas precolombinas hasta la actualidad, como relata Pinzón (2001):

Las circunstancias eran similares a las de la región y el empleo de sustancias era muy difundido. Las sustancias que tenían un origen vegetal provenían de hongos, cactus, flores y semillas y sus efectos eran básicamente alucinógenos. (p. 56)

Se debe agregar, además, que a pesar de los cuestionamientos por el efecto para la salud o en contra del consumo de aquellas bebidas, es costumbre mantener en la casa de los comuneros los alambiques artesanales como patrimonio cultural y generacional, que permiten, regularmente en todas las viviendas, producir chirincho para el consumo familiar o para ser comercializado dentro de la comunidad, preservándose aquel conocimiento ancestral.

La elaboración de bebidas fermentadas da cuenta de que su consumo es de tipo familiar y comunitario, marcado por la facilidad y familiaridad con la producción y fácil adquisición de las bebidas; además, porque carecen de control familiar y comunitario, llevando a que los niños consuman con permisividad desde muy temprana edad, actitud arraigada a las costumbres familiares y comunitarias. Lo anterior se evidencia en el siguiente relato:

La fabricación en la molienda del guarapo es un trabajo bastante complejo, porque se tienen que tener varias personas que ayudan a organizar la caña, dejarla en reposo y

luego colocarla en el trapiche, donde, para hacer la molienda, se necesita de cuatro trabajadores adultos para sacar una arroba de guarapo, luego de una extenuante jornada se paga en especie; quiere decir con la misma bebida a los ayudantes, por lo tanto, es un negocio poco rentable. (HV: 3; G: M)

Una de las bebidas más antiguas de la comunidad Nasa es la chicha de maíz la cual cobra gran importancia al considerar el maíz como el alimento básico dentro de las prácticas culturales, respecto a su elaboración, se hace con base en la fermentación del maíz y la panela con un concho espeso bacteriano que da origen a esta bebida tradicional, dando un sabor picante a la misma. Los efectos embriagantes de la bebida los determinan el tiempo de fermentación, que aumenta proporcionalmente a los días que sea haya dejado. Respecto a su consumo, podría remontarse a tiempos de la colonización, pues Reyes (2009) plantea que:

La chicha se convirtió rápidamente en “un problema” pues su consumo ocasionaba, según aparece en los relatos, múltiples dificultades: se describen riñas y conflictos, pecados y ofensas que se cometían por su causa, enfermedades y males que se originaban por su consumo. Son numerosas las alusiones que, primero, la Iglesia y las autoridades y, finalmente, la ciencia y la academia hacen señalando sus daños, los problemas que acarrea y las dificultades que ocasiona, hasta lograr en el siglo XX su prohibición. (p. 137)

A pesar de las prohibiciones no pudo erradicarse completamente el uso de bebidas alcohólicas derivadas del maíz, tales como la chicha, catalogada como un alimento y bebida para dar fuerzas y quitar la sed, acostumbra a repartirse con mayor frecuencia en las mingas o en los trabajos comunitarios. La chicha de maíz es una bebida milenaria utilizada para la alimentación básica de los comuneros, por lo que en los trabajos comunitarios se puede servir fresca o fermentada. Al respecto Pinzón (2001) afirma:

La chicha, bebida fermentada a base de maíz, hizo también parte de la vida de los pueblos que nos preceden y su consumo se constituyó en una práctica frecuente, con un lugar significativo en las dinámicas sociales de nuestra cultura. (p 145)

Al hablar de los cambios en las diferentes prácticas culturales, se inicia con la diversificación de los cultivos por lo tanto en la comunidad de Bellavista se empezó a sembrar en gran escala la caña de azúcar, remplazando al cultivo de maíz, el cual tiene un alto costo de producción y poca rentabilidad, la elaboración de chicha fue remplazada por las bebidas fermentadas con caña de azúcar, elemento básico para la elaboración del guarapo. De acuerdo a lo anterior, el consumo de bebidas artesanales y de otras sustancias, actualmente denominadas por Occidente como psicoactivas, ha estado presente en las comunidades indígenas desde tiempos ancestrales. En torno a estos elementos Pinzón y otros (2001) expresan que:

Las culturas que habitaban la región utilizaban las sustancias por una parte con fines festivos, en celebraciones y reuniones, para alcanzar estados de regocijo y goce. Para estas prácticas utilizaban principalmente la coca, y bebidas derivadas del maíz la chicha en particular—. Por otra parte, se emplearon sustancias con el fin de alcanzar estados de trance y para experimentar estimulaciones. Los indígenas emplearon hongos y semillas. (p. 139)

Actualmente, las bebidas en la comunidad tienen dos características especiales: la primera hace relación puntual a las bebidas tradicionales, las cuales se denominan de esta forma por haber sido elaboradas por las familias y conservado el saber de generación en generación; la segunda, refiere a las bebidas industrializadas como el Aguardiente Caucaño, el Ron Viejo de Caldas, la cerveza y otros aperitivos, traídos a las diferentes actividades con doble propósito: uno, la celebración de cuanto fiesta hay, y otro para la búsqueda de lucro; siendo entonces cuando la autoridad comunitaria interviene y pretende que no se haga la comercialización de estos productos, ya que equivale a cambios culturales, pues los jóvenes ya prefieren las bebidas industrializadas.

Se hace una distinción a la hora del consumo, porque en la comunidad son legalmente aceptadas y compartidas de manera natural, en tanto que las bebidas industrializadas han sido llevadas hasta la comunidad con fines económicos y no se ve con buenos ojos que sean repartidas en los eventos culturales propios de la comunidad. (HV: 2; G: M)

Finalmente, esta categoría da cuenta de la fabricación de bebidas alcohólicas de manera artesanal, tales como el chirrincho, el guarapo y la chicha de maíz, como también de la situación vivida por la comunidad, debido a que la ingesta de estas bebidas se atribuye de manera directa a la familiaridad que tienen los jóvenes desde temprana edad con ellas, principalmente porque son elaboradas en el hogar, como también lo son las prácticas arraigadas para consumir y departir las bebidas en diferentes situaciones, teniendo en cuenta que hace parte de la cultura, de sus usos y costumbres, pues de acuerdo a la tradición oral de los pueblos indígenas son prácticas de la espiritualidad propia, mientras que el consumo de la chicha está también asociado al componente nutricional. Así entonces, las bebidas tradicionales hacen parte de la vida comunitaria desde el nacimiento hasta la muerte, tanto en el proceso de fabricación como de consumo.

**7.2.2 Problemas ocasionados por la ingesta de bebidas alcohólicas.** Dentro de las prácticas culturales, el consumo de bebidas alcohólicas está enmarcado en todas y cada una de las actividades de tipo social, religioso, cultural y económico. El alcohol está siempre presente en los ciclos principales de la vida: la gente bebe para celebrar el nacimiento de un hijo, su incorporación a la Iglesia a través del bautismo, la validación de una relación ritual de compadrazgo; al terminar los estudios o inaugurar una casa; al llegar la hija a los quince años; al celebrarse la fiesta del pueblo o de una imagen; al aceptar un cargo en la estructura civil o religiosa; al matrimonio, al acto de confirmación o primera comunión; a la inauguración de un edificio público, y hasta el día de la muerte. Al respecto Reyes (2009) relata:

El alcohol desempeña un papel fundamental en el grupo: sirve tanto para convalidar una situación social, como para provocar una relación problemática entre las personas; el alcohol cohesionaba a la población al ingerirse en una festividad religiosa, pero también puede ser causa de violencia. (p. 176)

Este consumo de bebidas alcohólicas suscita varios problemas en la comunidad, a continuación, se describen dichos problemas, enfatizando en aquellos que afectan a los jóvenes. Para esto no se cuenta con un orden jerárquico para describirlos, pero cabe anotar que están ligados entre sí, como el inicio de su consumo a temprana edad sin distinción de género; los problemas familiares y comunitarios (violencia, inasistencia alimentaria, violación); el abandono



del estudio, la conformación de familias jóvenes y la presencia de madres cabeza de familia, entre otros. Sobre lo anteriormente expuesto Reyes (2009) afirma que:

El alcohol tiene una increíble adaptabilidad a las diferentes situaciones de la vida (y de la muerte). Cualquier situación o evento es un buen pretexto para justificar la ingesta de alcohol, sea una práctica individual o colectiva. El nacimiento, el cumpleaños, el santo, el aniversario, la tristeza, la alegría, el coraje, la decepción, la vergüenza, el orgullo, el negocio, en la salud o en la enfermedad, incluso la muerte o cualquier otro estado anímico puede ser razón suficiente para ingerir alcohol. El alcohol forma parte de nuestras vidas y nos acompaña a lo largo de la existencia. Cuando el alcoholismo se manifiesta con toda su crudeza afecta no solamente al alcohólico, sino al entorno social. (p. 179)

Todo este consumo da lugar a problemas serios de comportamiento, tanto individual como colectivo, que afectan la armonía dentro de la comunidad. Entre los aspectos más importantes a destacar están los factores de riesgo al iniciarse el consumo a muy temprana edad, en el cual no se tiene distinción de género ni de rol social, por lo que se ingieren bebidas alcohólicas con igual regularidad en ambos géneros. En el caso de las mujeres generan situaciones de vulnerabilidad, desencadenadas en problemas familiares y comunitarios: abuso, madres solteras, embarazo a temprana edad. Irresponsabilidad tanto de los tomadores como de sus familias, llevando a problemas de desnutrición, abandono, irrespeto, violencia, entre otras. Lo anterior se evidencia en el siguiente relato:

Esta situación del alcoholismo se agudiza cuando los borrachos no solo son hombres, las mujeres también se ven involucradas desde muy niñas, algo que me produce lástima es ver una mujer borracha, porque uno se da cuenta de los peligros a los que se enfrentan tiradas por ahí sin saberse controlar. Hoy es común ver borrachos tanto hombres como mujeres, pero estas últimas se ven muy mal y lo peor es que son muy jóvenes, casi niñas hasta de la escuela. (HV: 5; G: M)

Otro factor determinante en el cambio cultural ha sido la escuela y las tensiones que se tejen a su alrededor. El modelo educativo existente, direccionado mediante diferentes normas establecidas por la Ley General de la Educación y la Ley de la Infancia y Adolescencia, se ha convertido en

un escenario carente de disciplina y autoridad, pasando del extremo de cohibir a permitir actuar sin límites de ninguna clase, situación aprovechada por el menor, confundiendo la relación de libertad por libertinaje. Aspectos negativos que han influido en la niñez y juventud a la hora de iniciar a temprana edad el consumo de bebidas alcohólicas.

Por otra parte, en los últimos años y por la pérdida de autoridad del Cabildo y de la familia sobre los menores, ellos optan por tener disciplina y control como se hacía antes: imponiendo el castigo. En estos tiempos prima el derecho del menor sobre la autoridad, por lo tanto, se pierde la autoridad a muy temprana edad, corroborándolo el siguiente relato:

Para mí el problema más serio del alcoholismo en la comunidad es que se permite y se acolita que es normal compartir el trago sin distinguir edad, ni sexo, la familia se desintegra y la calidad de vida es regular por que los niños no son asistidos en sus necesidades y quieren hacerlos enviciar. También el exceso de alcohol genera violencia o maltrato en las familias dependiendo de cómo vivan. (HV: 2; G: M)

Este consumo inmoderado de bebidas alcohólicas genera graves consecuencias, no solo para el individuo, sino también para su familia y la sociedad en general, ya que es considerado como uno de esos problemas multifacéticos que atañen a toda la comunidad, y que por lo tanto deben tenerse en consideración, no únicamente en su relación con la salud individual, sino colectiva, teniendo en cuenta la convivencia y el desarrollo sociopolítico y cultural de un pueblo. Todo esto se complementa con lo expuesto por Reyes (2009):

El problema del “alcoholismo” está presente en todas las sociedades y afecta por igual tanto a hombres como a mujeres, sin distinguir adscripción étnica o económica. Por cuestiones estrictamente de estigmatización se aduce que los pueblos indios beben más que los mestizos, o bien, se cree que los pobres toman más que los ricos. Con fines de diferenciación conceptual, el “alcoholismo” está referido al aspecto clínico y epidemiológico del padecimiento, visto como enfermedad; e “ingesta de alcohol”, hace énfasis en la práctica de tomar alcohol (sin que necesariamente conduzca a la embriaguez) considerando cuatro aspectos básicos: la cantidad, la calidad de la bebida, la frecuencia de consumo y el tiempo de práctica. (p. 177)

Los jóvenes en la comunidad hacen parte en las diferentes roles internos y eternos ; hacen parte activa en el trasegar diario en el los aspectos social y cultural están inmersos todos los grupos de personas, desde la autoridad, los mayores, los médicos tradicionales, los padres, madres, abuelos, tíos, niños, mujeres y amigos, quienes hacen de las relaciones comunitarias una experiencia de vida, donde los cambios han sido significativos y se ha visto reflejados en las nuevas dinámicas sociales, y en la falta de autoridad y control. Al respecto el siguiente relato:

Aquí en Bellavista, si uno compara con un tiempo atrás, se ha incrementado notablemente el consumo de bebidas alcohólicas especialmente en los niños de la escuela, pues desde los nueve años participan en las actividades comunitarias donde brindan mucho chirrincho, y si desde pequeños no se saben comportar, ni manejar estas bebidas, entonces le cambia el comportamiento, se le sube el alcohol en la mente, se ponen a pelear y se alteran, pero también hay jóvenes que son calmados.  
(HV: 3; G: M)

Es necesario precisar, que la ingesta de bebidas alcohólicas es también un factor de cohesión y movilidad social, que, paradójicamente, puede convertirse en un medio de ruptura social, de desintegración y de desprestigio en la comunidad indígena. Si se considera a la población en su conjunto, el índice de consumo de alcohol dependerá directamente de los criterios normativos que sobre el alcohol se encuentren en su grupo social determinado, es decir, de las normas sociales y culturales que rigen su uso. Es en este punto donde la investigación da cuenta de la pérdida paulatina de las prácticas culturales y de las normas sociales, referidas básicamente a los ritos sociales de convivencia; al tipo de alimentación y preparación de las comidas; a la valorización de las propiedades alimenticias y energéticas del alcohol, y a todas las cuestiones del *ethos* o concepciones hacia el alcohol en relación con el papel que juega dentro del contexto sociocultural de los jóvenes nasa.

Es así que la realidad vivida por los niños y jóvenes de la comunidad de Bellavista, no como una discusión sobre la ingesta de bebidas alcohólicas en las diferentes clases sociales, sino como la evidencia de un problema sociocultural frente al consumo de bebidas alcohólicas sin distingo de edad ni género, que se propicia y habitúa a muy temprana edad, y aumenta en cantidad y

frecuencia este consumo desde la validación de algunas prácticas culturales de la comunidad como comportamiento normal. Al respecto Reyes (2009) afirma que:

Con frecuencia se dice que el pobre cuando toma lo hace para embriagarse; el rico, por placer. Es decir, existe un concepto desigual del consumo y de la embriaguez según clase social, así “se construye el estigma que asocia embriaguez sólo con las clases subalternas” y muy en especial con población campesina e indígena en particular (p.179)

En este sentido, el consumo genera situaciones de desestabilidad emocional y social. A simple vista se pueden observar el cambio de las personas y sus situaciones al verse involucradas en la ingesta de bebidas alcohólicas sin ningún tipo de control por las autoridades.

Con respecto a prácticas culturales poco adecuadas, pienso que esta la del consumo de bebidas alcohólicas, pues se toma con regularidad, teniendo en cuenta que lo hacen desde la casa donde fabrican el chirrincho y buscan cualquier motivo para emborracharse. Desde mi modo de ver se inicia el consumo desde muy pequeños. A los niños de la escuela se les ve en las fiestas borrachas, tanto a hombres como a mujeres, ya como la ley prohíbe andarles duro entonces terminan haciendo lo que quieren. (HV: 5; G: M)

Finalmente, esta categoría muestra el problema del consumo de bebidas alcohólicas de los jóvenes nasa como una situación preocupante, tanto para las autoridades ancestrales, como para la comunidad en general. Retomando un poco la educación popular, lo que se necesita es generar acciones transformadoras que permitan sensibilizar a los actores comprometidos sobre los daños ocasionados por el consumo de bebidas alcohólicas en los menores de edad, y juntamente con la comunidad buscar estrategias que permitan disminuir dicho consumo con el propósito final de mantener las prácticas culturales sin el abuso de las bebidas tradicionales.

Todo lo anterior permitió observar cómo la producción de las bebidas artesanales hace parte de la cultura nasa, como también la pérdida de autoridad es una influencia de sistemas externos, dado por el encuentro de dos mundos desde la época de la conquista, efecto de la colonización que ha generado procesos de resistencia.

**7.2.3 Los valores culturales de los jóvenes y la crisis por su pérdida.** La formación en valores es un elemento muy importante dentro de la educación de los jóvenes, pues estos, transmitidos adecuadamente por los adultos, pueden llegar a ser un factor protector bastante fuerte. Al respecto, García, López, y Quiles (2006) plantean que:

A pesar de que no son muchos los estudios realizados respecto a la relación entre valores y consumo de alcohol en los jóvenes, parece ser que los valores de tipo idealista como libertad, capacidad de elegir, construcción de la propia realidad, independencia y amistad, se hallan en el primer lugar de importancia. Los valores altruistas se ubican en un segundo lugar en el universo valorativo de los jóvenes, pero al ubicarlos en la perspectiva del grupo, pasan a ocupar el último lugar. (P.11)

Los valores observados en los jóvenes son la solidaridad, la humildad, el compañerismo, el amor, el arraigo a su tierra, la sencillez, la honestidad, la responsabilidad, entre otros. Una anotación importante se refiere a la constante dinámica de los valores, pues estos cambian de importancia continuamente, tanto a nivel grupal como individual; por ejemplo, la familia es un valor que cobra más peso a nivel individual que grupal, como también el prepararse para el futuro y el esfuerzo personal.

Al respecto, García, López, y Quiles (2006):

Sostienen que la educación en valores parece ser una de las claves para lograr un desarrollo adecuado tanto de actitudes como de conductas preventivas; igualmente explica cómo las actitudes permisivas favorecen el consumo de alcohol por su papel de facilitadoras sociales (p. 12)

Es necesario aclarar que la globalización de la economía y la inmersión del mercado tecnológico hacen que se transformen las prácticas culturales en la comunidad. Las diferentes formas de conocer el mundo que rodea a la comunidad hacen que los jóvenes maduren con un pensamiento más liberal, alejados de su realidad cultural; por lo que, haciendo parte de un mundo de consumo, se impone la moda como un elemento que cambia las formas de hablar, vestir y comportarse. En relación con el tema de estudio, se adquieren otras formas más subjetivas y llamativas para divertirse:

Entonces dentro de la comunidad ya se empiezan a hablar de discotecas, billares y el consumo de bebidas industrializadas para celebrar no solo las actividades propias sino también las celebraciones adquiridas del mundo occidental como la fiesta de la madres, del padre, del amor y la amistad y se pierde el sentido comunitario para pasar a la celebración y repartición de manera lucrativa. (Hv: 3; G: F)

Lograr la armonía y el equilibrio se hace fundamental en la comunidad, en donde los sueños y el territorio son la base fundamental de la cosmovisión Nasa, pues para ellos el sentido de lo comunitario está enmarcado en la cultura, en la solidaridad y en los valores familiares, por lo que constituye una fortaleza social y cultural, amenazada en su conservación y práctica por los cambios paulatinos que impone los procesos de transculturización de la vida urbana en la tradicional comunidad Nasa. Cambios evidenciados en la crianza de los niños y en la dinámica comunitaria y familiar, anteriormente ellos acompañaban a sus padres a las labores del campo, aprendían las prácticas de la siembra, de la cosecha; a poner trampas para cazar animales, a protegerse de la picadura de las serpientes, a usar adecuadamente las herramientas del trabajo, entre otras; mientras las niñas estaban con la mamá en la casa haciendo actividades propias del hogar. Los niños permanecían con sus padres hasta la edad de siete u ocho años, en donde aprendían el nasa Yuwe y las prácticas culturales de los mayores; lamentablemente hoy todo ha cambiado, en su mayoría no aprenden hablar el idioma propio y los niños desde muy pequeños son enviados a los hogares de Bienestar Familiar o a la escuela; se observa gran cantidad de madres jóvenes y sin compañero; los hijos ya no practican la cultura porque a las parejas jóvenes no les gusta hablar su idioma; se presentan cambios en su forma de comportarse y vivir; en algunos hogares ya no hay fogón, lo han cambiado por hornilla y los muchachos quieren permanecer jugando con el celular o viendo televisión, perdiéndose, entonces, el sentido de lo comunitario.

La solidaridad es un principio de interacción que se refleja en las prácticas comunitarias, aún conservada, y es de tener en cuenta que la cosmovisión Nasa está enmarcada en un conjunto de actividades comunitarias con una dinámica de participación de todos para el bien común. La diversidad de pensamiento no es un obstáculo para fortalecer la unidad, al contrario, ayuda a mejorar los niveles de convivencia y participación. Por otro lado, las prácticas culturales reflejan el fortalecimiento como grupo culturalmente constituido, más de la riqueza de pensamiento se

desprenden muchos de los logros conseguidos en espacios de calidad de vida y del sistema organizativo. Es importante para que los jóvenes se preparen con el fin de servir a su comunidad enseñarles a direccionar el camino, siguiendo el ejemplo y la enseñanza de los mayores. Además, de lo anterior dice Romero Cevallos (2005):

La vida indígena es una búsqueda constante de la armonía y del equilibrio para las comunidades y no está constituida solamente por lo positivo y lo negativo. En la persona también se refleja lo positivo en el lado derecho y negativo al lado izquierdo; entonces, se hace un trabajo de pulsos alrededor de la cosmovisión. El papá y la mamá como creadores y al mismo tiempo los Tewuala que, dentro de la comunidad, son los médicos tradicionales en donde están los mayores ancianos de la comunidad y, además, está el Cabildo como autoridad mayor del Resguardo por lo que los indígenas hacen que las prácticas comunitarias se vean marcadas en las diferentes actividades de los usos y costumbres como los rituales y festividades; también por esas aspiraciones que ellos han tenido. (p. 67)

El deber ser de los indígenas, la visión, cosmovisión y modelo de vida en menor o mayor medida es desarrollada desde el pensamiento de la comunidad y de sus mayores, en donde se reivindican sus principios de creación: todo tiene vida y todo se interrelaciona. Lo anterior es representado en el temor a los dioses y a la madre naturaleza y como elementos fundamentales de pervivencia esta la tierra, la cual hay que querer proteger y obedecer, tal y como en la concepción de la familia se tiene hijos hasta que la naturaleza lo permita, razón por la cual las familias son tan numerosas.

En la comunidad prevalecen las familias numerosas, y el compartir los gastos y necesidades, pero también el alimento y la vivienda donde habitan todos (abuelo, tíos, etc.), quienes contribuyen en la economía. Los más pequeños y las mujeres almacenan la leña, pastorean los animales, mientras los mayores trabajan en el campo y compran el mercado. Entonces, al conocer la mirada del indígena desde una postura no fragmentada, sino que, al contrario, interrelacionada desde el nacimiento de cada persona, del origen de la comunidad y los elementos de la naturaleza permitieron que el hombre Nasa comenzara hacer parte de la vida, de

la tierra, y al mismo tiempo muestra ese origen que tienen mayor relación con el cosmos, con el principio natural que crea todo. Perspectiva complementada así:

Un hecho aislado o casual y sí en una actividad ligada de manera importante a la cultura, a las prácticas y a la cosmovisión. Debe resaltarse que los saberes, los sentidos y los contextos en que se desarrollaron y construyeron estas prácticas no corresponden a nuestra particular mirada actual. Pinzón (2001)

La amalgama de relaciones que establecen los jóvenes con el mundo exterior los lleva a apropiarse de hábitos y elementos que cambian su forma de vivir frente a las prácticas socioculturales. Por la influencia del consumismo adquieren bienes y servicios que tienen que aprenderlos a usar, como en el caso de la tecnología, que hace parte de su cotidianidad y por ende de los medios de comunicación que constantemente influyen en su desarrollo, mostrando nuevas prácticas sociales, al igual que la música, la moda, el baile, entre otros.

El joven generalmente sale de su comunidad para conseguir trabajo y se adapta con facilidad en otro lugar, adquiriendo nuevas formas de comportamiento y validando lo que le aporta, y al hacer parte de esa moda la trae hasta su comunidad y la comparan con el grupo de iguales. Al respecto también se afirma que la cultura está en constante cambio, originado a partir de las vivencias y de los grupos sociales que las validan.

La crisis no necesariamente se presenta como una ausencia sino también como una asimilación y estructuración de una amalgama cultural al interior de la comunidad, reflejándose en aspectos relacionados, como la pérdida de la lengua, la organización comunitaria, los rituales, las formas agrícolas, la diversidad de comportamientos, la influencia de los medios tecnológicos y de la comunicación, el rol del joven dentro de la comunidad y la familia, el respeto por los valores propios, las nuevas formas de alimentarse y vestirse, las relaciones entre el individuo y su comunidad, la pérdida de autoridad etc.

Por lo tanto, no se puede afirmar que la crisis siempre es negativa, dentro de los hallazgos se evidencia la manera como el joven ha emergido en un ambiente globalizado, permitiendo mejorar sus condiciones de vida, en el aspecto cultural al preocuparse por el estudio, un nuevo trabajo o un nuevo rol social; en el aspecto económico, ya que tienen nuevas perspectivas en



cuanto a la diversificación de los cultivos, el mejoramiento de las viviendas, y en el aspecto social al buscar posesionarse en un espacio más amplio fuera de su comunidad, donde se puedan abrir caminos de socialización y participación.

Cabe anotar al respecto, que buscan formar sus hogares con personas ajenas a su comunidad y esta amalgama social permite dinamizar la cultura.

De esta crisis presentada, a modo poco positivo se encuentra la pérdida de valores humanos y culturales que tienen que ver con el respeto, la autoridad, la obediencia y las celebraciones de los rituales; el refrescamiento y la conservación de la forma de alimentarse, arraigada desde siempre a la cultura.

**7.2.4 El sentido de lo comunitario traspasa barreras culturales, mezclándose dos mundos.** Molano (2007) expone que: “Las expresiones culturales son las expresiones resultantes de la creatividad de las personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural” (p. 68), y a estas prácticas culturales existentes en la comunidad se han incorporado otras nuevas, amalgamadas con las ancestrales al interior de la comunidad, como por ejemplo, en la celebración de las tradicionales, entre ellas, los rituales para celebrar el refrescamiento, el Saakhelu, la armonización de las semillas y las huertas, la posesión del Cabildo, las tradiciones decembrinas, el día de las ánimas o de los difuntos, prima el concepto ancestral de compartir lo propio con todos los comuneros. Prácticas que se armonizan repartiendo indiscriminadamente el chirincho, la chicha o el guarapo, con el propósito de llevar a buen término los rituales.

En este sentido, la minga o cambio de mano es un pretexto mayor en lo relacionado con el consumo, pues se aduce que se está trabajando para tener el sustento de las familias, pero a la vez se induce a los comuneros jóvenes al consumo del chirrincho o guarapo. En esta práctica se acostumbra servir estas sustancias como bebidas artesanales, con el fin de animar a los participantes en el trabajo.

Por otro lado, la comunidad también está influenciada por festividades sociales propias de una sociedad urbana, tales como las celebraciones de cumpleaños, fiesta de la madre y del padre, día del amor y la amistad, matrimonios, bautizos, *baby shower*; todo esto conlleva a diferentes celebraciones acordes mayormente con el mundo occidental moderno, desde los bailes y la

música, pues actualmente se cuenta con equipos de sonido; los sitios que se frecuentan son las discotecas y los billares, instalados en la comunidad con el propósito de brindar esparcimiento a los comuneros sin distinción de edad y género, misma regla utilizada al expender bebidas embriagantes de producción industrial. Situaciones que ha hecho perder la identidad cultural, situación que Molano (2007) argumenta de la siguiente forma:

La cultura es algo vivo, compuesta tanto por elementos heredados del pasado como por influencias exteriores adoptadas y novedades inventadas localmente. La cultura tiene funciones sociales. Una de ellas es proporcionar una estimación de sí mismo, condición indispensable para cualquier desarrollo, sea este personal o colectivo.  
(p.72)

Todo un contexto cultural enmarcado desde el nacimiento hasta la muerte que ha ido cambiando a través del tiempo y de los diferentes procesos sociales y comunitarios que se han visto permeados por la influencia de muchos aspectos de otras culturas, debido a que el desarrollo y la pervivencia de un pueblo ancestral está bajo los cambios ocasionados por las relaciones comerciales, la influencia de los medios de comunicación y la misma necesidad de los comuneros de mejorar su calidad de vida, haciendo uso de muchos recursos como la maquinaria, los equipos, los medios de transporte y comunicación.

De las prácticas culturales en la comunidad recuerdo que desde muy niña participaba de las mingas o cambio de mano como antes se llamaba, cuando un vecino iba hacer una rocería o un trabajo de desyerbe del maíz, mataba un cerdo o un ovejo, preparaban mote y chicha e invitaban a los vecinos a ayudar en el trabajo, y era una actividad muy bonita de la comunidad, que va cambiando, actualmente prima la ilusión de la plata, entonces quieren que les paguen el trabajo y se hace la minga pocos van al trabajo, pero a la fiesta si van muchos solo a bailar y tomar, como antes el baile solo era entre hombres y con música de tambor y flauta casi no tenía gracia, hoy en día el baile es de toda clase y ya los jóvenes bailan igual que los blancos todos los bailes y la música es con el equipo de sonido, en la mayoría de las casas tienen buen sonido. (HV: 1; G: F)

Frente a la pérdida de esas tradiciones y ritualidades comunitarias, como también frente a la ingesta indiscriminada de las bebidas alcohólicas artesanales, tomada como clara trasgresión de la cultura autóctona, surgen críticas rechazando esta última práctica:

Otra tradición que se conserva, aunque no con los rituales antiguos, es la minga, la cual era sagrada, se hacía el refrescamiento de la parcela con las plantas medicinales especiales para el ritual y el chirrincho, luego se realizaba la bendición de las semillas y del trabajo; se soplaban para que se dieran los productos y para que la cosecha no se perdiera, mientras tanto repartían mote y chicha, pero ahora pocos van a trabajar, después del medio día ya están chapetos<sup>7</sup> y ni siquiera cumplen con la jornada de trabajo. Ya todo ha cambiado, tanto en el trabajo como en otras prácticas.  
(HV: 1; G: F)

Al respecto Zavala (2004) llama poderosamente mi atención la paulatina pérdida del sentido de la comunidad, de los lazos que establece una organización social sustentada en una organización social pensada para la gente y por la gente. Aquí podemos constatar el hecho de cómo, bajo la premisa del individualismo y del desarrollo personal las sociedades modernas y entre ellas la nuestra, han ido dejando atrás los lazos de solidaridad social. Ésta es el apercibimiento de una verdadera desaparición de las culturales nacionales, aquella que nos expulsa de nuestro territorio y de nuestros asideros culturales. Una muerte disfrazada de modernidad y de cosmopolitismo, una muerte que trata de borrar los orígenes y homologar los patrones culturales bajo la promesa de que, a los menos unos cuantos, podrán vivir en el mejor de los mundos posibles. (p. 48)

El ser social está en constante cambio, los jóvenes asimilan de manera disimulada los comportamientos y las diferentes manifestaciones sociales y culturales, imitando la moda y aprovechando los cambios generados al interior de la comunidad. Las relaciones económicas y educativas que establecen fuera de su resguardo los motivan a cambiar su estilo de vida y conservar lo que consideran útil y vedijoso de su cultura, asimilando con facilidad las costumbres de otras culturas que le aportan a su desarrollo personal.

---

<sup>7</sup> Chapeto: persona que ha ingerido gran cantidad de bebidas alcohólicas y empieza a perder control de la movilidad y de la palabra.

No todo es positivo en su vida de joven, dentro del rol que desempeñan en la comunidad adquieren otras raíces culturales y se alejan de sus prácticas. En el caso del idioma y de las relaciones sociales comunitarias se interesan más por el progreso individual y la satisfacción de sus necesidades.

Atrás queda el arraigo cultural, la celebración de las actividades comunitarias, de los rituales y de las prácticas culturales. La idea del modernismo y la globalización aportan a la calidad de vida y a su comodidad, por lo tanto, la asimilación de nuevas prácticas agrícolas los lleva a utilizar la maquinaria, los abonos y químicos para mejorar sus cosechas. Lo primero hace que el trabajo comunitario sea desplazado por la maquinaria, y por lo tanto la minga queda rezagada a un segundo plano, conllevando a la individualización de los proyectos productivos.

Dentro de los usos y costumbres se encuentra la forma de alimentación, que también sufre unos cambios marcados en el consumo de maíz; como base fundamental en la alimentación es desplazado por alimentos industrializados (arroz, enlatados, embutidos). A este respecto Pérez (2004), afirma que:

Todos sabemos que, en pueblos pequeños que conservan y cultivan una cierta homogeneidad cultural, es muy común encontrar que la participación social está pautada por la noción de pertenencia. Observamos también que los vínculos y relaciones sociales que alimentan y perpetúan a la comunidad están fuertemente enraizados en relaciones vecinales, de parentesco y compadrazgo. Más aún, la fuerza y vigencia de éstas, en muchas ocasiones, se sustenta en la puesta en escena de una serie de actividades y rituales comunitarios que garantizan la existencia de una vida colectiva. (p. 45)

Para concluir, esta categoría muestra la amalgama cultural que dentro de la interculturalidad se teje y se desarrolla al interior de la vida de los jóvenes, dando un nuevo sentido a su forma de ver el mundo y de participar activamente en los cambios que este trae. El mercado es la manera más tácita de inmersión. Por la necesidad de suplir las necesidades básicas y mejorar la calidad de vida de la comunidad se adquieren bienes y servicios que cumplen el fin para lo que han sido creados, pero de igual manera permean las prácticas culturales existentes.

De muchas maneras se ve reflejada la influencia del mundo occidental, desde la escuela y a través de la misma organización social comunitaria, abocada a estos cambios estructurales, colocando en riesgo la pervivencia de la comunidad, debido a la pérdida de valores y de las prácticas culturales; del idioma propio; de las formas de organización social y comunitaria, como también de la autoridad ancestral y de la relación armónica con la madre tierra. Es por esta razón que evidencia cómo los jóvenes son un elemento importante en la conservación y preservación de la cultura y que a través de los cambios socioculturales son ellos quienes mantienen los rituales, los usos y costumbres y validan estas prácticas al interior y fuera de la comunidad.

El tema de interculturalidad cabe en los fenómenos que se vienen presentando en la permeabilidad de la cultura Nasa por la inmersión de otras prácticas culturales que se dinamizan al interior de la comunidad, en la que surge un concepto más amplio en relación con la cultural, teniendo en cuenta que está en constante cambio. A propósito de esto, lo que está en juego es la pérdida de valores culturales y sociales que propician el desvanecimiento de tradiciones, costumbres y actitudes culturales.

#### **7.2.5 El mundo de los jóvenes, la relación con su cultura y sus experiencias fuera de ella.**

Los vínculos y estilos de vida de los jóvenes indígenas están mediados por la responsabilidad que deben adquirir desde pequeños al ayudar en las diferentes labores del campo, como también al apoyo que deben brindar a su comunidad en el servicio como comuneros dentro de las diferentes tareas desarrolladas al interior de la misma. El hecho de vivir con los padres con algunas carencias económicas los hacen responsables a temprana edad de sus necesidades y de las de su familia, por lo que consideran la independencia como una alternativa cotidiana, razón por la cual al regresar de los diferentes lugares de trabajo traen dinero suficiente para aportar en los gastos del hogar o comprar algunos electrodomésticos. Esta independencia económica genera también libertad frente a la autoridad familiar, convirtiéndose en jóvenes autónomos para tomar determinaciones, como cuándo salir, qué fiestas frecuentar y que bebidas consumir. Para ellos la oportunidad de tener dinero les hace sentirse adultos e importantes en su núcleo social. Los mayores perciben este comportamiento de manera diferente, afirman que viven en otro mundo y no muestran interés por las actividades de la comunidad, pues solo piensan en pasarla bien con sus amigos, de fiesta en fiesta o en el juego. Comportamiento que Margulis (1982) entiende como:

En sectores más pobres se comienza a trabajar más temprano, en trabajos manuales o de poca especialización. También suele ser más temprana la constitución de la propia familia y la reproducción de la misma. Las etapas de crisis económica y la creciente desocupación introducen variantes en esta característica propia de las clases populares: los jóvenes no estudian, buscan participar prontamente en la actividad económica, pero muchos no consiguen empleo. Además, el desarrollo industrial actual, con las cuotas mínimas de calificación que exige, cada vez más altas, hace que el período en el que la población debe adquirirlas se alargue cada vez más. En consecuencia, el desempleo y la calificación tienden cada cual por su lado a expandir el período de transición de la juventud. La vida adulta se aleja con la moratoria más prolongada, también para los sectores populares. (p. 46)

Es por todo lo anterior, que el rol ejercido por los jóvenes en la comunidad está ligado a la actualidad, a la realidad vivida dentro de su comunidad, ya que en su mayoría son jóvenes que han salido de su comunidad para trabajar en lugares lejanos, donde asimilan otro tipo de comportamientos, como también al mundo que los rodea, perdiéndose muchas de las estructuras de la familia indígena, así como la identidad y el sentido de pertenencia:

Soy consciente que todo cambia y más cuando hablamos de la cultura. De lo que me acuerdo como era la comunidad anteriormente, hasta los adultos sentían temor salir al pueblo, primero era difícil comunicarse con los blancos, se hablaba solo *nasa Yuwe* y segundo siempre había el temor de salir por si se embolataba, en cambio ahora la mayoría de los jóvenes de la vereda se crecen y se van a buscar la vida a otros lugares. (HV: 2; G: M)

La cultura cambia, y estos cambios llevan a la toma de nuevos rumbos por parte de los jóvenes de la comunidad, pues ya no se sienten a gusto y prefieren salir de su comunidad a buscar trabajo o nuevas oportunidades. Generalmente, cuando regresan cuentan con otro pensamiento, otra forma de comportarse y actuar, como también con otros roles.

Cuando regresan cambian, vienen con otro pensamiento a mejorar sus parcelas, la vivienda también pero no la cambian del todo, hay una dificultad grande y es que en las costumbres traen un pensamiento nuevo y quieren imitar como viven en otro

lugar, traen camas, armarios, cosas nuevas para los papás y hermanos más pequeños.  
(HV: 2; G: M)

Socialmente se busca que los jóvenes sean un modelo de aquello que fue en otro tiempo y que las normas sociales y familiares establecidas, por lo menos, sean respetadas, pero realmente los cambios en las estructuras sociales son diferentes, debido a que las familias actuales están diversamente constituidas a partir de otras condiciones culturales y a otra concepción, diferente de como los jóvenes ven y viven su propio mundo. Lo anterior es reflejado en el siguiente relato:

Me es triste recordar mi niñez y todas las cosas que hacían parte de nuestra cultura a pesar de que siempre han existido las bebidas alcohólicas, hoy en día se puede hablar que conduce nos ha perjudicado al interior de la comunidad, nos está dañando la identidad de nuestro pueblo y estamos afectando a los pueblos Nasa. Cuando los jóvenes salen de la comunidad cambian su cultura y sus prácticas. En esa parte decimos como autoridad que el cabildo ha reflexionado sobre cómo se pierde la identidad pues los jóvenes llegan con otro pensamiento y cambian sus vestidos, con otras ideas, ya no quieren hablar el Nasa Yuwe, ni conservar la cultura, y lo más preocupante cuando los niños los quieren imitar. (HV: 2; G: M)

Los diferentes cambios culturales se evidencian con mayor impacto en la niñez y juventud. Hoy en día la estructura de la familia ha cambiado, ya se cuenta con familias disfuncionales, en las que se ha perdido la apropiación de los padres y el rol de los hijos es muy diferente: tratan de asimilar los comportamientos de otras culturas, en especial los modelos vistos en los programas de televisión, como también del mismo entorno. Por lo tanto, los espacios de compartir y enseñar alrededor del fogón y la huerta han sido cambiados por las nuevas prácticas culturales. Desde la infancia los niños hacen parte de los diferentes programas estatales e inician a muy temprana edad el ingreso a la vida escolar. situaciones que producen grandes cambios, pues antes se les enseñaban los usos y costumbres en el compartir diario, aprovechándose los primeros años de la infancia en la tarea de explicarles la organización de la familia y los efectos del alcohol, mientras ahora ya no se le enseña el valor cultural, el respeto por los mayores; la importancia de que antes formar un hogar se debería trabajar, respetar y cuidar la tierra y ante todo obedecer con humildad

y respeto a los mayores y a la comunidad, conservando las prácticas culturales y la preservación de la identidad.

Por otra parte, el sentido de la autoridad se ha ido transformando a través del tiempo, pues en la familia tradicional Nasa, la disciplina y la formación se asociaba con el castigo físico y verbal, en donde el padre creía que era bueno si con un grito sus hijos le obedecían y si también los castigaban de manera ejemplar. Hoy en día, dada la normatividad de protección al menor se ha llevado al extremo dicha sobreprotección; entonces, al niño no se le puede decir nada porque lo está afectando psicológicamente y puede acudir a la autoridad que lo protege, generando en su comportamiento una indisciplina, y una pérdida de autoridad de los padres frente a sus hijos. Por otro lado, en el sentido educativo y escolar, la disciplina para el aprendizaje era rígida y obligatoria: “la letra con sangre entra”, respetándose la autoridad del maestro, compartida con el padre de familia:

Gracias a Dios nosotros no fuimos así porque nos daban correa, y en la escuela también se ejercía control. Si eso hubiera seguido el mundo sería diferente, con una realidad social aceptable o quien sabe tal vez no estaríamos viendo todos estos problemas en nuestras comunidades. (HV: 3; G: M)

Al respecto Margulis (1982) afirma:

Ser joven, por lo tanto, no depende sólo de la edad como característica biológica, como condición del cuerpo. Tampoco depende solamente del sector social a que se pertenece, con la consiguiente posibilidad de acceder de manera diferencial a una moratoria, a una condición de privilegio. Hay que considerar también el hecho generacional: la circunstancia cultural que emana de ser socializado con códigos diferentes, de incorporar nuevos modos de percibir y de apreciar, de ser competente en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancian a los recién llegados del mundo de las generaciones más antiguas. (p. 46)

Por otro lado, no se piensa en el futuro sino en el presente con base en el pasado, y todo lo que actualmente pasa tiene un reflejo de lo sucedido anteriormente; razón que justifica la resistencia de los Nasas, hoy girando alrededor de la crisis de valores sociales y culturales, en



donde la pérdida de autoridad de los padres en la comunidad y la familia ha debilitado la organización y de manera directa la familia. El indígena, actualmente quiere tomar otros rumbos que le brinden mejores oportunidades de desarrollo, tanto cultural, social o económicamente. Pensamiento observado en la necesidad de dejar su comunidad para ir a trabajar, en donde aprenden e imitan otro mundo social, otra forma de vivir y de comportarse. Por lo que, ya con una economía definida piensan sentar su autoridad de manera irresponsable, actuando con mayor libertad, sin importar la comunidad ni la familia.

Las actividades desarrolladas dentro de su espacio comunitario pueden ser analizadas desde el aspecto cultural que pesa en su organización y está enmarcada en los valores de solidaridad. En estas actividades culturales encontramos los ritos y las tradiciones siempre acompañados de la ingesta de bebidas alcohólicas de todo tipo, igualmente desde la minga o cambio de mano, constituidas en motivación para dicha ingesta, porque se aduce que se está trabajando para tener el sustento de las familias, pero a la vez se induce a los comuneros jóvenes al consumo del alcohol tradicional con el fin de armonizar el trabajo.

Finalmente para enfrentar esta compleja situación de orden social es importante revitalizar el sentido de la educación popular, que puede intervenir desde la escuela y en conjunto desde la minga de pensamiento, para establecer algunas políticas públicas que inicien tomando conciencia de la difícil situación enfrentada por los jóvenes y utilicen este tipo de minga más la participación de personas que puedan apoyar de manera oportuna, para disminuir y a futuro erradicar el indiscriminado consumo de bebidas alcohólicas, especialmente en los jóvenes y niños.

## 8. Conclusiones

Los hallazgos presentados durante las diferentes etapas de la investigación muestran una situación preocupante que tienen los jóvenes al iniciar el consumo de bebidas alcohólicas a temprana edad con mayor frecuencia, y no solo frente al consumo de bebidas tradicionales, sino industriales, conllevando a una serie de problemas de orden social comunitario que afectan directamente al grupo con quienes habitan.

- La ingesta de bebidas alcohólicas artesanales en la comunidad Nasa está asociada a la búsqueda de una armonía universal y social, según las prácticas culturales que aún se conservan, más que a una conducta de desinhibición individual. Esta ingesta actualmente se constituye en una seria problemática individual y social-comunitaria al presentarse como una situación preocupante, traspasando el carácter de fenómeno de alcoholismo antes que de ritual (su antigua connotación), por lo que ha generado otras situaciones polémicas que afectan el tejido social y la unidad familiar.
- La producción artesanal de las bebidas alcohólicas tradicionales y por su fácil adquisición, estimulan el consumo entre la comunidad indígena. Consumo sustentado en prácticas y ritualidades mitológicas, cuyos creyentes son la población comunitaria adulta y los jóvenes por las festividades modernas, quienes tienen el propósito de divertirse y consumir bebidas industrializadas.
- Las prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas tradicionales y modernas en la población juvenil Nasa de la vereda de Bellavista, Resguardo de Jebalá, son concordantes o correspondientes a todas las actividades y festividades sociales-comunitarias tradicionales, en donde la comunidad es partícipe y libadora sin distingo alguno. Esta situación se agrava porque ya es común el celebrar cualquier actividad social, familiar o comunitaria, acompañada de esa libación, y sin ella, no hay motivación alguna para celebrarla.
- La conducta social e individual del libador nasa está afectada por esta ingesta en las diversas prácticas sociales comunitarias, en las cuales, las expectativas del grupo respecto a los

efectos del alcohol desempeñan un papel decisivo. También es importante señalar, en términos de persistencia y cambio, que las tradiciones, costumbres y formas de vida de la comunidad, a pesar de las actuales confrontaciones culturales e ideológicas, siguen entremezclándose entre aspectos religiosos y rituales antiguos, y actuales modernos

- El consumo se convirtió en una práctica común de la población juvenil de la comunidad, motivada por diversas causas: imitación, imposición social, costumbre, evasión de la realidad, condicionamiento cultural o actividades laborales comunitarias (el trabajo colectivo, la minga, obligan a calmar la sed con bebidas fermentadas, iniciándose el ciclo de dependencia de las mismas a temprana edad). La ingesta de las bebidas alcohólicas tradicionales que se producen en la comunidad genera altos riesgos para la salud pública, problemas escolares, familiares y comunitarios, en donde el concepto de autoridad paterna, escolar, institucional o gubernamental carece de sentido o son ignorados sus representantes.
- Los jóvenes afrontan la mayoría de los problemas sociales dentro de la comunidad indígena. Situación frente a la cual cabe anotar que están expuestos al consumo a temprana edad junto a la frecuencia y cantidad del consumo de bebidas alcohólicas, colocándolos en situación de vulnerabilidad frente a otros problemas desencadenados.
- Las historias de vida permitieron a los jóvenes contar su vida y las diferentes situaciones que han tenido que evidenciar y participar frente al consumo de bebidas alcohólicas. Abrieron su corazón y efusivamente narraron en cada palabra muchas de sus frustraciones, de sus temores, pero también de sus sueños y metas por alcanzar. Algunos aprendieron la lección y tomaron conciencia sobre la seriedad y problemas que ocasiona al interior de las familias y la comunidad el consumo de estas bebidas, mientras otros prefirieron continuar en sus prácticas culturales arraigadas a su ser desde siempre.

- Considerar la investigación como novedosa porque a nivel nacional y local no se ha adelantado estudios al respecto por lo tanto se publicará un artículo académico. Para darle la debida socialización.

## 9. Recomendaciones

Desde la educación es importante recomendar a la comunidad la creación e implementación conjunta entre los estamentos estatales, la autoridad propia y los padres de familia, de una política pública, en la que se tenga en cuenta la atención de los niños y jóvenes de la vereda Bellavista, con el fin de que tengan un buen desarrollo emocional, social y cultural, siempre enmarcado en el aprovechamiento y buen uso del tiempo libre; como también la implementación dentro de la comunidad de otros escenarios de participación juvenil, que les permitan fortalecer las prácticas culturales y formarse en disciplinas deportivas, liderazgo y desarrollo artístico.

La comunidad, el cabildo, los docentes y los padres de familia deberán trabajar conjuntamente en minimizar y a futuro erradicar esta práctica cultural de inicio al consumo de bebidas alcohólicas a muy temprana edad, conociendo las diferentes consecuencias que deja al interior de la comunidad. Si se considera necesario y pertinente, solicitar el apoyo institucional y complementario y la ayuda de otras instancias que consideren para el caso.

En concordancia con los resultados arrojados en tal proceso de intervención, en dicha problematización, se recomienda implementar campañas pedagógicas tendientes a la reducción del consumo de bebidas alcohólicas; a prevenir esa dependencia en la población escolar y a sensibilizar a los padres de familia sobre los efectos nocivos de la temprana práctica de consumo de alcohol en sus hijos menores de edad y en el conjunto social-comunitario donde habitan.

Por último, las autoridades ancestrales y la Guardia Comunitaria juegan un papel importante frente al control de actividades sociales y a la regulación del expendio de bebidas embriagantes, por tanto es importante trabajar conjuntamente con las políticas del cabildo para disminuir y a futuro erradicar el consumo masivo e indiscriminado de bebidas alcohólicas en la comunidad.

A futuro se recomienda tener en cuenta los aspectos éticos de la investigación en lo concerniente a los silencios y participación de los informantes como a la construcción de las historias de vida darlas a conocer antes de colocarlas en la investigación respetando la cosmovisión del grupo en cuanto a sus expresiones propias como al discurso, también socializar la investigación una vez terminado todo el trabajo con el fin que la comunidad conozcan sobre los hallazgos y las recomendaciones y conclusiones de la investigación.

## Referencias

- Berruecos, L. (1974) *Uso y abusos del alcohol*. Querétaro, México: Alianza.
- (1987). *El consumo excesivo de alcohol y el alcoholismo en una zona indígena del México rural*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bourdieu, P. (2005) *Las prácticas sociales*. Buenos Aires Argentina Pintes.
- Calderón Almendros, I. (2014) Sin suerte pero guerrero hasta la muerte: pobreza y fracaso escolar en una historia de vida. *Revista educación*, 363, 184-209. doi: 10-4438/1988-592X-RE-2012-363-177
- Calderón Vallejo, G (2005). *El contexto socio cultural del consumo de alcohol entre jóvenes estudiantes de una universidad de Medellín*. Medellín, Colombia: FUNLAM.
- Calero, J. L (2000). Investigación Cualitativa y Cuantitativa. Problemas no resueltos en los debates actuales. *Rev. Cubana*, 11(3), pp. 192-198.
- Carmona, A. & Chávez, R. (1991). Expectativas de efectos positivos del alcohol adquiridas en el ambiente temprano (alcohólicos y no alcohólicos). *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 9, 151-162
- De Certeau, M. (1996). *Valerse de: usos y prácticas*. Recuperado de:  
[http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/de\\_certeau.\\_valerse\\_de\\_usos\\_y\\_practicas.pdf](http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/de_certeau._valerse_de_usos_y_practicas.pdf)
- Díez, I. (2003). La influencia del alcohol en la sociedad. *REDALYC*, 5, 177-190. México: CIESAS.
- Galeano, M. (2004) *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Colombia: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- García, López Y Quiles. A.O.A (2006). Consumo de alcohol en menores de 18 años en Colombia: 2008 un estudio con jóvenes escolarizados de 12 a 17 años en 7 capitales de

departamento y dos municipios pequeños. Bogotá, Colombia: DUPLIGRÁFICAS, Corporación Nuevos Rumbos y Universidad Nacional.

Gaviria y otros (24 de noviembre de 2013). En Lerma, Cauca, cerraron las cantinas para lograr un acuerdo de paz. Artículo de prensa. *El país*. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/colombia/en-lerma-cauca-cerraron-las-cantinas-para-lograr-un-acuerdo-de-paz.html>

Margulis, M. (ed.) (2008). *La juventud es más que una palabra: Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires, Argentina: Biblos, Sociedad.

(1982) “La cultura popular”. En Adolfo Colombres (comp.), *La cultura popular*, (pp. 41-66). México: Premia.

Molano, L. (2007) Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, 7, pp. 69-84.

Núñez, V. (1990). *Barcelona Modelos de educación social en la época contemporánea*. Barcelona, España: PPU.

Organización Internacional del Trabajo. (1989). *El Convenio sobre poblaciones indígenas y tribales*. Ginebra, Suiza: editoriales de la CDI.

Organización Mundial de la Salud. (2001). *La mercadotecnia de bebidas alcohólicas*. Washington, D.C: EDITORIAL LA SALUD.

Pérez Gómez, A. y O. Scoppetta. (2008) *Consumo de alcohol en menores de 18 años en Colombia: 2008 un estudio con jóvenes escolarizados de 12 a 17 años en 7 capitales de departamento y dos municipios pequeños*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional.

Pérez Gómez, T. (2002). Programa presidencial rumbos. Tendencias en el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios: caso de una institución de educación superior en Barranquilla. Revista virtual *Tejidos sociales*. (1). Recuperado de: <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/tejsociales/article/view/1443/1>  
394

Pérez Zavala, C. (2004). La muerte de las culturas locales y el renacimiento de las culturas políticas. *El Cotidiano*, 20(127), 40-45. Distrito Federal, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32512706>

Pinzón, N. (1991). Publicación científica de carácter internacional sobre problemas asociados con el uso de drogas. *Revista Análisis*, 8, p. 139. Recuperado de <http://fiuc.org/w/cms/ANALISIS/Home/RevistaAnalisis8/files/assets/downloads/page0339.pdf>

Razvodovsky, Y.E. (2004). Influencia de la cultura sobre las actitudes hacia el alcohol de los jóvenes menores de 18 años. *Adicciones*, 16(1), 53-62.

Resguardo de Jibalá. (1997). “Plan Básico del Ordenamiento Territorial del municipio de Totoró”. Totoró, Cauca: Archivo Municipal, Hermeregildo Benachi y otros.

(1997). *Plan de Desarrollo del Resguardo de Jibalá*. Proyecto de Apoyo Institucional, Convenio Programa de Reinserción Nacional-Red de Solidaridad Social 1997. Totoró (Cauca) Colombia: Universidad del Cauca.

Reyes Gómez, L C. (2009). Ingesta de alcohol entre indígenas de Chiapas: Estudio de cuatro casos. *Luminar*. 7(1), 175-198. Chiapas, México.

Romero Cevallos. R. (2005). *¿Cultura y Desarrollo?* Miraflores, Lima: Imprenta San Miguel S.R.L.

Salcedo Monsalve, A. X. Palacios Espinosa y A. Espinosa. (2008). *Consumo de alcohol en jóvenes universitarios*. Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.

Taylor, S. y Bodgan R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Paidós.

Trilla, J. (1998). *Aportes a las prácticas de Educación No Formal desde la Investigación educativa*. Montevideo, Uruguay: Ministerio de Educación y Cultura.



UNESCO. (2005). *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001429/142919s.pdf>

Zaragoza, L. G. (2010). Cultura, identidad y etnicidad, aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos. *Definiciones de cultura y Sociedad*. 48. México: Contreras Universidad Autónoma del Estado de México.

## Anexos

### Anexo A. Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por **MARÍA ILDEFONSA CAMPO SÁNCHEZ**, estudiante de la UNIVERSIDAD DEL CAUCA. La meta de este estudio es comprender las **Prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa de la vereda ‘Bellavista’, Resguardo Indígena de Jebalá, Cauca (2017)**.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 30 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si algunas de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por: **MARÍA ILDEFONSA CAMPO**. He sido informado (a) de que la meta de este estudio comprender las **Prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes nasa de la vereda ‘Bellavista’, Resguardo Indígena de Jebalá, Cauca (2017)**.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a \_\_\_\_\_ al teléfono \_\_\_\_\_.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar la 3127609817 a l teléfono anteriormente mencionado.

\_\_\_\_\_

Nombre del Participante

Fecha

\_\_\_\_\_

Firma del Participante (padre de familia del menor)

## **Anexo B. Entrevista a profundidad**

El tema del trabajo de investigación:

### **PRÁCTICAS CULTURALES QUE INCIDEN EN EL CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS EN LOS JÓVENES NASAS DE LA VEREDA BELLAVISTA DEL RESGUARDO INDÍGENA DE JEBALÁ.**

Una vez abordado el protocolo de acercamiento al campo de investigación y procedido sobre los permisos dentro de la socialización del proyecto en la comunidad en mención; iniciamos la aplicación de la técnica de entrevista a profundidad aplicada a cuatro personas seleccionadas con anterioridad bajo los criterios de aceptación en confiabilidad, consentimiento informado, disponibilidad e interés en el aporte a la investigación.

Entrevista a realizarse de manera personal y la cual ser grabada para luego sistematizarla con el propósito de no perder ningún detalle que nos permita aportar a la investigación (Aparte del testimonio se hará una anotación especial sobre los silencios, las expresiones y emociones que se encuentre dentro de la misma) Una vez concertada la fecha hora y lugar de la entrevista se hará bajo un ambiente de confianza y cordialidad respetando los silencios y objeciones del entrevistado dándole importancia a su testimonio.

**Nota:** el entrevistado es autónomo en no dar respuesta a una o varias preguntas que considere.

**El objetivo general de este estudio es comprender las prácticas culturales que inciden en el consumo de bebidas alcohólicas en los jóvenes Nasa de la vereda Bellavista del Resguardo Indígena de Jebalá**

Nombre \_\_\_\_\_

Edad \_\_\_\_\_ sexo \_\_\_\_\_ Estado civil \_\_\_\_\_

Estudios realizados \_\_\_\_\_

Nombre de los Padres \_\_\_\_\_.

Numero de hermanos \_\_\_\_\_. Con quien vive actualmente \_\_\_\_\_

A) Tipo de preguntas según el análisis de **la cultura y las prácticas culturales**.

1. ¿Qué sabe de su cultura y de su comunidad?
2. ¿Qué clase de actividades comunitarias se realizan en la vereda y usted participa en ellas?
3. ¿Dentro de la comunidad se reparte chicha o guarapo en prácticas culturales como las mingas? ¿o en que otras?
4. ¿Le parece que el compartir las bebidas fermentadas en las mingas u otras prácticas culturales induce a un mayor consumo entre las personas de la comunidad?
5. ¿Que lo motiva a participar en las actividades comunitarias?
6. ¿Los jóvenes cambian la relación con la comunidad cuando por necesidad tienen que salir para otro lugar a trabajar o estudiar?
7. ¿En las diferentes prácticas culturales se abusa del consumo de bebidas alcohólicas?
8. ¿Considera que en los últimos años ha aumentado en la comunidad el consumo de bebidas alcohólicas?
9. ¿Considera usted que el cabildo mayor y sus autoridades se preocupan por el problema que ocasiona el abuso de bebidas alcohólicas?
10. ¿Considera que el compartir bebidas alcohólicas a temprana edad agudiza el problema de la dependencia al alcohol?
11. ¿Los diferentes programas del cabildo prestan atención al problema del consumo de bebidas alcohólicas en la comunidad?
12. ¿Sabe si se adelantan trabajos sobre la prevención del abuso de bebidas alcohólicas en la comunidad sabe algo al respecto?
13. ¿Cómo es el comportamiento de las personas cuando han abusado de las bebidas alcohólicas?
14. ¿Considera que hay problema de alcoholismo en algunas personas de la comunidad?
15. ¿Considera usted que el consumo de bebidas alcohólicas es perjudicial? ¿De qué manera es perjudicial?

B) ¿Aspectos generales sobre la **fabricación de bebidas alcohólicas**?

16. ¿En su casa fabrican chirrincho o guarapo de caña? ¿Cómo?
17. ¿Qué piensa sobre la fabricación de chirrincho en las casas?

C) De los **aspectos familiares y la ingesta?**

18. ¿Cómo ve a los padres que prefieren comprar chirrincho y no el mercado para sus hijos?
19. ¿Qué opina sobre los padres que les dan bebidas alcohólicas a sus hijos?
20. Los padres deben impedir que los hijos salgan a fiestas y les prohíban tomar bebidas alcohólicas.
21. ¿Qué piensa sobre el maltrato que le dan los padres borrachos a sus hijos y compañera?
22. ¿Qué piensa sobre las mujeres que consumen bebidas alcohólicas?
23. ¿Que opina cuando se dice que un hombre borracho no se ve mal, pero una mujer sí?

D) De los **aspectos personales frente al consumo de bebidas alcohólicas.**

24. ¿el ser joven hace que salga a las fiestas con mayor regularidad?
25. ¿Cuándo usted sale a las fiestas consume bebidas alcohólicas cómo cuáles?
26. ¿A qué edad inicio el consumo de bebidas alcohólicas?
27. ¿Recuerda cómo fue su primera borrachera /con quien /cuando /donde / por qué?
28. ¿Con que regularidad consume bebidas alcohólicas?
29. ¿Con quién ha bebido regularmente, Qué tipo de bebidas prefiere?
30. ¿Siempre que va a una fiesta consume bebidas alcohólicas?
31. ¿Considera que el abuso de bebidas alcohólicas ocasiona problemas a las familias? ¿Cómo cuáles?
32. ¿Siempre que sale a una fiesta tienen un motivo en especial?
33. ¿Opina sobre la edad que se inicia a ingerir bebidas alcohólicas?
34. ¿Que opinión tienen sobre los borrachos? ¿Que considera por estar borracho?
35. ¿Cree que por ser indígena Nasa su consumo es alto?

## Anexo C. Historias de vida

### Historia n. 1

**“No todo en la vida es color de rosa, pues hay que luchar sin desfallecer. No es tarea fácil, pero al final se logran las metas que uno se propone en la vida”.**

Tengo 18 años, mi nombre es Juana, soy soltera, mi hogar es está conformado por mis padres y 14 hermanos. Actualmente vivo en otro lugar.

Recuerdo que desde muy niña participaba de las mingas o ‘cambio de mano’, como antes se llamaba. Cuando un vecino iba hacer una rocería o un trabajo de desyerbe del maíz, mataba un cerdo o un ovejo, preparaban mote y chicha e invitaban a los vecinos a ayudar en el trabajo, y era una actividad muy bonita de la comunidad. Todo va cambiando y actualmente prima la ilusión de la plata, entonces quieren que les paguen el trabajo y si se hace la minga pocos van al trabajo, pero a la fiesta si van muchos solo a bailar y tomar. Como antes el baile solo era entre hombres y con música de tambor y flauta casi no tenía gracia. Hoy en día el baile es de toda clase y ya los jóvenes bailan igual que los blancos todos los bailes y la música es con el equipo de sonido. En la mayoría de las casas tienen buen sonido.

Algunos aspectos de nuestra propia cultura están estrechamente ligados al consumo de bebidas embriagantes en los espacios familiares y comunitarios, en el caso particular del chirrincho, este es permitido y no está mal visto, tanto por las autoridades como por los mayores así se inicie a temprana edad. Ya con lo que he vivido pienso que hay que separar la concepción que se tiene que para todas las celebraciones en la comunidad hay que estar tomando. Equívocamente tal vez esto no es cultura sino vicio, no se ha tenido cuenta que esta práctica nos está perjudicando a nivel social, el fabricar chirrincho y comercializarlo en las casas donde siempre hay niños o jóvenes. Al respecto pienso que podemos fortalecer nuestra propia cultura pero sin las bebidas alcohólicas, púes hay muchas prácticas culturales bonitas que no necesitan del chirrincho, como son la buena crianza de los hijos, el trabajo de la tierra, el respeto por la autoridad, por los mayores, la familia, en fin; pero nos hemos encaprichado con el consumo excesivo.

Las prácticas culturales que se han tenido desde siempre, en su mayoría, se han perdido, así el baile tradicional que hacía los mayores, el del angelito y el baile de la chucha, hoy en día los jóvenes ya no lo hacemos. Por ejemplo, cuando era pequeña y murió una primita, en la casa de los padres hicieron el baile del angelito, que consistía en una danza con los acompañantes. Durante la noche de velación, colocaban música y hacían un jolgorio tonadas alegres, compartieron alimentos como mote y chicha y al otro día llevábamos la niña a enterrar en el cementerio de la comunidad, se hacía un acompañamiento de los padrinos y demás familiares con la presencia y con alimentos.

Para realizar el ritual de refrescamiento se utiliza la coca, el mambe, el chirrincho y otras plantas, que solo se dan a conocer a las personas escogidas para futuros médicos tradicionales. Los rituales solo lo hacen los mayores y los nuevos que están designados para seguir el camino. Consiste en preparar a la persona espiritualmente dándole consejos, luego se le hace un baño con plantas unas dulces y otras amargas que se siembran solo en la huerta del curandero, y el médico tradicional trabaja invocando a los espíritus para lograr su protección, e igual sucede con la vivienda o tierras que se quieran proteger, ya que se lavan con las plantas medicinales y se realiza el ritual con respeto y convicción.

El baile de la chucha es una tradición que se celebraba cuando se iba a inaugurar una casa nueva y donde va a llegar a vivir la familia por una primera vez. En un sitio estratégico se almacenan los alimentos que se han guardado; mientras tanto los demás acompañantes están en el baile. Con un perrero<sup>8</sup> se fuetea las partes de la casa, con ramas que han sido sumergidas en una cocción de plantas medicinales que se tienen en la huerta. Este ritual se hace para purificar y cuidar del incendio, robo, las malas energías que traen los visitantes y no sé qué más. Se baila al son de la música de tambor y flauta y se toma chirrincho o chicha, hasta el otro día, a medida que los comuneros se van despidiendo se les entregan productos para que lleven: maíz, frijol cache, arracacha, chachafruto, queso, entre otros.

Desde muy niña vi cómo los médicos tradicionales, en los diferentes rituales, utilizaban el chirrincho fabricado en las casas de los comuneros. Esta bebida para ellos tiene una connotación sagrada, es más, exigen que sea de buena calidad (bien sacado y de un lugar

---

<sup>8</sup> Perrero: fueite que consta de tres ramales elaboradas con cuero de vaca y utilizado para castigar a los hijos por cometer alguna falta.



reconocido). Resumidamente quiero contar como se saca el chirrincho tradicional a través de la fermentación de la panela, luego se coloca una olla preferiblemente de barro y obre ella al baño maría se coloca un cantero<sup>9</sup> sobre la olla anterior se fija a la misma con barro humedecido y se perfora un hueco donde va el cacarizo que es una especie de tubo por donde destila el vapor de agua, y de este vapor por consiguiente se destila el chirrincho. Actualmente se sabe que es perjudicial con relación al alto grado de alcohol, incluso más que el mismo aguardiente Caucano.

El trago es una cosa seria, cuando ya se está borracho o se quiere emborrachar no importa qué día se tome. Algunos para chicanear sí prefieren el especial o el ron, incluso genera discusiones, cuando se ofrece el chirrincho y están borrachos se dice que se ofende por ofrecer chirrincho si el otro está tomando especial o al contrario: “ya venís a ofender con trago fino”. Sea el trago que sea, al final se toma mucho y borracho es borracho.

Considero que el consumo de bebidas alcohólicas se ha aumentado en la comunidad. Se ha perdido la autoridad de los padres y de los mayores, entonces hace quince años atrás los jóvenes no bebían en gran cantidad el chirrincho, ni otras bebidas alcohólicas; hoy en día la mayoría de los jóvenes, en un porcentaje muy alto, están consumiendo bebidas alcohólicas. Pienso que como todo cambia, ahora ni los niños ni jóvenes se saben controlar. En este tiempo abundan las fiestas por todo lado y esto ha influido mucho en el alto consumo de bebidas alcohólicas, considerando que anteriormente se hacían fiestas pero solo podían asistir los mayores y los niños deben quedarse en la casa.

Desde mi modo de pensar, los padres influyen directamente en el inicio al consumo de bebidas alcohólicas, porque en los hogares siempre hay chirrincho y se consume con los menores o frente a ellos. Después que los padres o mayores le brindan a un menor ya es un derecho que le dan, entonces en cualquier reunión comunitaria ya el niño puede recibir el chirrincho. Por ser unas bebidas tradiciones desde fuera decimos que el papá induce al niño a consumir bebidas al hacerlo frente a él o al compartirlas. Hay que educar a los padres jóvenes para que tomen conciencia del daño que les ocasionan a sus hijos. Es más, las mujeres en embarazo consumen el chirrincho y esto ya afecta a los niños que están en el vientre.

---

<sup>9</sup> Cantero: olla vieja que ya no tiene fondo, es parecida a un cilindro y es utilizada para colocarla sobre la olla de barro para permitir el paso del vapor del agua.

Me es triste recordar mi niñez y todas las cosas que hacían parte de nuestra cultura. A pesar de que siempre han existido las bebidas alcohólicas, hoy en día se puede hablar que cómo nos ha perjudicado al interior de la comunidad, nos está dañando la identidad de nuestro pueblo y estamos afectando a los pueblos Nasa. Cuando los jóvenes salen de la comunidad cambian su cultura y sus prácticas. En esa parte decimos como autoridad que el cabildo ha reflexionado sobre cómo se pierde la identidad, pues los jóvenes llegan con otro pensamiento y cambian sus vestidos, con otras ideas, ya no quieren hablar el nasa Yuwe, ni conservar la cultura y, lo más preocupante, cuando los niños los quieren imitar. Entonces surge la preocupación: qué va a pasar con las prácticas culturales del pueblo Nasa. Si no cuidamos la identidad cultural estaríamos en una crisis de identidad, y si siguen así podemos estar en peligro de desaparecer.

Recuerdo que antes una salía a las fiestas y no encontraba niños y menos niñas tomando tan descaradamente. Situación que se ve reflejada desde hace pocos años atrás, incluso el cabildo en un informe llegó a la conclusión que las jovencitas habían optado tomar más que los hombres. El Cabildo hizo la visita como autoridad para identificar el problema del por qué lo estaban haciendo. Uno de los factores es que en la casa cuando están produciendo el chirrincho se sienten a tomar con la mujer. Ellas quieren imitar el comportamiento de su madre. Las niñas salen de la comunidad a trabajar y empiezan a consumir, teniendo en cuenta que una mujer borracha pierde su presentación, pierde su identidad, pierde su imagen de lo que representa y por el hecho que ellas se emborrachan. Le trae problemas sociales, hasta pierden la conciencia. Muchos de los jóvenes se aprovechan de eso, lo cual trae como consecuencias graves como la violación y el maltrato por parte de los compañeros sentimentales.

Me parece que cuando las personas abusan del trago esto trae más problemas. En estado de embriagues se vuelve violentos y como nada se le puede decir, hay familias que se agarran por cualquier cosa y cuando están borrachos las peloterías aumentan, sin contar que a veces llevan la cabuya a vender y en vez de traer mercado regresan borrachos y sin nada. Uno dijera que las que mandan son las mujeres, como ellas manejan la plata, pero como todo es parejo ellas también se emborrachan y acolitan al marido.

Es duro decirlo, pero en la comunidad la gran mayoría toma porque como se prepara el chirrincho y ahora que están sembrando caña también en la mayoría de las casas hay trapiches

para sacar el guarapo. Entonces toman parejo sin respetar la edad, porque dicen que después de los dieciocho, Incluso en la comunidad a veces uno ve que las mamás borrachas dan de mamar a los hijos y allí ya va el alcohol dentro, desde que están bebés, entonces esto también está mal o cuando la mamá está en embarazo toma con el hijo en la barriga y como todo lo que la madre recibe el hijo también consume.

Yo me fui de la comunidad muy joven con el propósito de ayudar a mi familia y creo que lo he logrado, pero no ha sido nada fácil. Yo inicié muy niña el consumo de bebidas alcohólicas. Cuando quedaban conchitos en las botellas que vendían en la casa, entonces yo empecé a tomar. Me emborrachaba y me iba a dormir, ni siquiera me importaba que mis padres llegaran borrachos y no trajeran nada para el gasto. Todas estas malas experiencias también las apropie y empecé a tomar durante un recorrido del niño Dios, que consiste en salir desde la casa del capitán y recorrer todas las casas de la vereda. En las casas nos ofrecen cafecito u otra comida pero casi en todas las casas regalan uno o dos litros de chirrincho; con ese solazo y tanto caminar termina una borracha, ya en la casa no lo regañan porque saben que uno anda haciendo el recorrido, recogiendo plata para comprarles los regalos a los niños el 24 de diciembre. Dentro de esta práctica cultural todo es permitido, porque cada familia se va sumando en el recorrido con el niño y al final se llega al salón comunal, se cuenta la plata y se continúa con la fiesta. No importa cómo nos haya ido, la idea es celebrar.

Esa primera borrachera en la comunidad no la he olvidado, nadie me dijo nada. Quizá todos estaban igual o peor que yo, además yo he tomado desde muy joven, mis papás no me decían nada porque ellos también salían y se emborrachaban. A veces se iban al mercado y ambos llegaban borrachos muy tarde en la noche y como mis hermanitos se quedaban dormidos en el carro que los transportaba, tocaba salir a la carretera a recibirlos y ayudarlos a entrar hasta la casa. Entonces desde que yo empecé a salir me empezó a gustar el trago, viendo que mis padres lo hacían con regularidad. Desde que me acuerdo en mi casa sacan chirrincho y llegan los vecinos a buscar para comprar. Los que llegan se quedan tomando, se sientan alrededor del fogón o donde se está sacando y se pueden pasar todo el día conversando y emborrachándose; en la noche se quedan dormidos junto al calor de la candela.

Estuve en la comunidad como unos cuatro meses y salía a cuanta fiesta me invitaban, tomaba y les gastaba a todos, Dicen que cuando uno gasta tiene muchos amigos y así era, yo tenía en contactos un poco de amigos que dicen ser amigos por que le piden el número de celular o por que bailan una pieza con una. Sin embargo, esta no es vida, yo veía en la casa tantas necesidades pero no me importaba. Y cuando me fui a trabajar con mi prima a Cali pensé que este vicio lo iba a dejar, pero fue peor, pues ya en la ciudad nos daban permiso para salir el fin de semana y visitábamos discotecas. Allá empecé con la cerveza, luego el Blanco del Valle (sonríe y continúa contando), que ya un trago de uno y de otro. Empecé a gastarme la plata que ganaba en las salidas. Eso pasó como durante dos años que dejé de venir a la casa, hasta que un día para navidad regresé y encontré a mi mamá enferma, había tenido bebé pero estaba muy delicada por que a raíz del trago se había caído y no se había recuperado del todo.

Como mujer pienso que es feo y malo, pero cuando uno no vuelve a tomar o se niega los amigos y amigas me hacen burla, entonces una se ve obligada a tomar. Yo sé que se ve feo ahora que ya soy más grande, y pienso que lo que yo hacía era sin tener conciencia de mis actos. Después de tanto voltear, un día volví a trabajar a Cali y allí conocí una amiga mayor que yo, me aconsejaba que había que ahorrar y ayudar a la familia mientras se tuviera trabajo. Empecé a hacerle caso. Ya visitaba a la familia cada año y traía cositas para la casa y para mis padres. Ya había madurado como dicen, a la fuerza, debido a los golpes que me había dado la vida, porque en el vicio del alcohol conocí también otros jóvenes que fumaban y tenían malas mañas. Hoy pienso que uno de los golpes más duros es estar metida dentro del alcoholismo.

Hoy que me dan la oportunidad de contar mi historia. Puedo analizar lo difícil que es salir de un vicio, porque es un vicio que empieza como un juego. Yo pienso que por culpa de mis padres, al fabricar el chirrincho en la casa y por su condición de consumirlo, me llevaron al vicio, pero también pienso que en la comunidad hoy por hoy hay hasta más jóvenes que yo que inician en el alcohol. No hay respeto por los padres, salen a todas las fiestas y consumen bebidas alcohólicas. Y las jóvenes se emborrachan sin tener control ni conciencia de sus actos.

En las viviendas que fabrican el chirrincho hay mayor facilidad para consumir el alcohol, lo digo por experiencia propia, porque a veces mis padres se emborrachaban y yo de curiosa

tomaba. Además en todas las fiestas de la comunidad, por pequeña que sea, reparten el chirincho, es más, ahora es el especial y hasta ron he visto que toman.

Pienso que el consumo aumenta, en el caso que no haya una sola actividad que se realice que no tenga aguardiente y esto hace que todos se envicien. El mismo Cabildo organiza actividades grandes y con el fin de recoger recursos dicen que venden el licor. Eso yo no lo comparto. Más son los problemas de las ganancias. En la vereda ha aumentado el consumo, ya hasta los niños se ven borrachos, tanto hombres como mujeres. En consecuencia, hay muchas madres con hijo y sin quién responda, pero no cogen escarmiento y siguen tomando, entonces los niños son los que sufren, porque con la plata de comprar lo necesario prefieren tomar y tenerlos en la casa casi abandonados a su suerte.

El problema de tomar no solo es aquí ni porque sea indígena, eso es general, porque uno donde va encuentra jóvenes borrachos, sino que aquí en la comunidad se ve más porque son niños, uno los conoce y es muy seguido. Fue desagradable contar mi historia. Me da pena todo lo que he tenido que pasar y a veces me acuerdo y lloro. Me duele realmente lo que pasa con la comunidad porque yo lo he vivido en carne propia.

## Historia n. 2

**“Una imagen vale más que mil palabras y la herencia cultural toda, se lo debo a mis padres”.**

Mi nombre es Pedro,<sup>10</sup> nací hace 17 años en la vereda Bellavista, me considero un joven alegre y extrovertido. Actualmente estoy en décimo grado en la Institución Educativa de Ambaló. Soy soltero y mi familia nuclear está conformada por mis cinco hermanos, mis padres: Marcos y María y yo. Vivo en casa de mis abuelos, con mis tías y primos. En total convivimos dieciocho personas.<sup>11</sup>

Compartimos diversos momentos con mi familia, como también nos integramos a diversas actividades comunitarias. Al igual que ellos he vivido siempre en mi comunidad, donde destaco los valores de la humildad y el compañerismo. Por nuestra condición de indígenas compartimos muchos espacios y momentos comunitarios, tanto en el trabajo como en las actividades culturales y deportivas. Llevamos arraigada nuestra cultura y aún conservamos algunas prácticas: los rituales de agradecimiento a la madre tierra, al sol y a la luna, por todo lo que nos da, por todo lo que tenemos. También nos asisten los médicos tradicionales que curan las enfermedades y protegen del maligno, tanto a las personas como a los bienes. Para realizar los rituales se utilizan las plantas medicinales, el mambe<sup>12</sup> y el aguardiente chiquito<sup>13</sup>. Estas prácticas anteriormente citadas las hacen los mayores con la ayuda de los espíritus.

Cuenta papá que en el tiempo de antes se bailaba al son de la flauta y el tambor, y solo se hacía la danza entre hombres; pero, todo el tiempo se ha bebido el chirrincho, el guarapo y la chicha de maíz, lo que ha cambiado es que en la actualidad no se usa la chicha de maíz, ni el guarapo de caña, ni en gran cantidad el chirrincho<sup>14</sup>. Las fiestas se hacen con las bebidas compradas como el aguardiente, el ron y la cerveza, que han sido traídas hasta la comunidad, y la música y el baile son modernos. Se hacen fiestas para celebrar cuanto evento aparece, antes solo

---

<sup>10</sup> Los nombres fueron cambiados para garantizar el anonimato y la confidencialidad de los jóvenes y sus familias.

<sup>(11)</sup> Para tener en cuenta: HV: historia de vida; G: género. M: masculino. F: femenino.

<sup>(12)</sup> Práctica en la que se pone en la boca un poco de cal y coca, se humedece con la saliva y muele con la mascada.

<sup>(13)</sup> Aguardiente chiquito: bebida alcohólica destilada por los miembros de la comunidad Nasa.

<sup>(14)</sup> Bebida obtenida a base de fermentación de la panela y destilada al vapor, agregándole una planta (hinojo, menta o anís).

se hacía la fiesta del niño, los santos inocentes, el día de las ánimas (ofrendas) y fin de año, pero usualmente por todo queremos estar enfiestados.

En mi comunidad aún se conserva la minga como cambio de mano, ya no con los rituales antiguos que se hacía antes de iniciar un trabajo comunitario, entre ellos la práctica del refrescamiento en la parcela, donde se hacía un ritual utilizando las plantas medicinales que se cultivan en la misma huerta, como también con el chirrincho como bebida armonizadora de los espíritus, la cual era rociada por el tequila o mayor, antes de iniciar la labor, y se le daba un trago a cada trabajador. También se ha perdido la ceremonia para la bendición de las semillas y del trabajo. Dichos rituales eran utilizados con el fin de lograr la armonía con los espíritus de la naturaleza, para la bendición, protección y abundancia. Entre tanto repartían mote<sup>15</sup>, comida a base de maíz, y chicha, pero ahora pocos van a trabajar. Después del medio día ya están chapetos<sup>16</sup> y ni siquiera cumplen con la jornada de trabajo. Se ha perdido el carácter de sagrada por la connotación de pervivencia de un pueblo, y la función de la minga es realizar los trabajos comunitarios.

Yo veo que todo ha cambiado, tanto en el trabajo como en otras prácticas, por ejemplo el nacimiento de los niños: la atención a los mismos desde antes de nacer era diferente, los familiares se reunían en una sola casa, prendían el fogón y le calentaban la barriga a la futura madre y el médico tradicional le daba infusiones de plantas. Cuando se aceleraban las contracciones y se hacían más seguidas se entraba en el cuarto de la futura madre y se mecía en un cuero con el propósito que él bebe se acomodara de manera correcta para el alumbramiento. A la hora de nacer la comadrona o partera la asistía, le cortaban el ombligo y lo enterraban en la cocina para que el niño no se fuera tan pronto de la casa. Ahora yo pienso que todo es distinto, desde que una mujer queda en embarazo la asiste la promotora con controles y exámenes, hasta se sabe si va a tener niño o niña. Se han dado tantos cambios en este proceso de la gestación y el parto como en la forma de vivir y criar a los niños.

Hablando de niños, ellos también han cambiado. Cuando yo estaba pequeño acompañaba a mis padres a las labores del campo, aprendí las prácticas de la siembra, de la cosecha, a poner

---

<sup>15</sup> Mote: comida típica de la cultura Nasa, que consiste en hervir el maíz en agua de legía sacada de la ceniza, hasta que bote la cascara para luego ser lavada y cocinada durante toda la noche en otra agua.

<sup>16</sup> Dícese de la persona que ha ingerido gran cantidad de bebidas alcohólicas y empieza a perder control de la movilidad y de la palabra.

trampas para cazar animales, a protegerme de la picadura de las serpientes, a usar adecuadamente las herramientas del trabajo, a cargar leña de manera adecuada, en fin, muchas actividades con la familia. Entre tanto, mis hermanas estaban con mi mamá en la casa haciendo actividades propias del hogar, como el tejido y cocina. Todo el tiempo nos explicaban las cosas con ejemplo y en el idioma propio. Los niños permanecíamos con los padres hasta la edad de siete u ocho años, nos apropiábamos de las prácticas culturales de los mayores y aprendíamos en el hogar el idioma nasa Yuwe. Lamentablemente, hoy todo ha cambiado, los niños y jóvenes de mi comunidad casi no aprenden hablar el idioma propio y los niños desde muy pequeños son enviados a los hogares de Bienestar Familiar o a la escuela.

También se ve mucha madre joven y sin compañero. Los niños y jóvenes ya no practican la cultura porque a las parejas jóvenes no les gusta ni hablar el idioma, ni las costumbres transmitidas de la familia. Son notorios los cambios en su forma de comportarse y de vivir, tanto que en algunos hogares ya no hay fogón, lo han cambiado por hornilla y los muchachos quieren estar es con el celular jugando o viendo televisión. Entonces, el sentido de lo comunitario se ha perdido.

Al igual sucede con la alimentación, se han perdido algunas comidas, como los alimentos que se consumían antiguamente: el maíz, el mejicano, la arracacha, el frijol, las batatas de sal y de dulce, entre otros alimentos propios del pueblo Nasa. La carne era de los animales que criaban, especialmente cuy, gallinas, pavos, ovejos.

Recuerdo que cuando se invitaba a la minga se mataba un animal, teniendo en cuenta la cantidad de gente que venía, y en la casa cuando mataban la gallina a los niños les servían de primero. Los mayores decían que no se les podía dar ala porque se van muy rápido de la casa, a las mujeres no se les daba las patas porque si no el marido les va a pegar; el pescuezo y los ojos de la gallina tampoco se le daban a los niños para evitar que vean la cosa mala. Estas creencias ya no existen, incluso hoy en día dan el caldo de menudencias, pero de las que compran en el pueblo, que no tienen ningún sabor y se ha perdido la tradición de los rituales frente a los alimentos. Incluso muchos de los alimentos propios ya no se cultivan, porque la vocación de la agricultura se ha perdido: la gente prefiere ir para otro lado a trabajar en vez de trabajar sus propias tierras. Con la naturaleza también ha habido cambios bruscos, antes se pedía permiso a la



montaña para cortar los árboles y coger el agua, estos se consideraban espíritus mayores, pero ahora se ha perdido el respeto a casi todo.

Por todos estos cambios y la proximidad con otras culturas, los jóvenes han tenido que desplazarse a otros lugares en busca de un trabajo que le represente recursos económicos para mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias. Generalmente van para tierra caliente, y una vez regresan cambian su comportamiento, vienen mejor vestidos, traen prácticas distintas, quieren ser más que los demás, organizan fiestas en sus viviendas e invitan a los amigos, gastan mucho y toman aguardiente especial, ya no quieren tomar chirrincho. Algunos aprovechan las ganancias de su trabajo y ayudan a la familia en las condiciones de la vivienda y de la parcela, invirtiendo y variando los cultivos, ya saben que la tierra no se queda con nada; empiezan a diversificar y cambiar el cultivo del fique por otros más rentables como: el frijol, café, arveja, caña de azúcar, entre otros; también compran ganadito.

Cuando me refiero a la vivienda antigua, tenía una valor adicional a servir como techo, solamente iba más allá en el sentido de la espiritualidad Nasa: esta construcción se hacía bajo los rituales desde el momento que se convidaba a un mayor para que seleccionara el lugar adecuado para hacer el plano de la casa, que debía cumplir con algunos requerimientos esenciales como: buena visibilidad, protección de los vientos, de las inundaciones, y se buscaba preferiblemente que quedara cerca de un ojo de agua. El mayor era el encargado de dar el primer palazo donde se debía construir la casa, y esta era una tarea comunitaria. Se reunían más de veinte compañeros y en una semana paraban una casa. Unos hacían el plano, otros colocaban la madera, amarraban, pisaban el barro, techaban, pasaban los materiales naturales como la madera y el bejuco, cosas que no se ven hoy en día. Ya no hay montañas donde buscar estos materiales. Las casas eran de barro o adobe para guardar el calor y techadas con paja traída del páramo. La estructura era un salón grande y en el centro se coloca la tulpa o fogón que no se debía apagar en ningún momento. Las personas dormían en cueros de vacas y se cobijaban mantas que elaboraban las mujeres con lana de ovejo. Si la candela se apagaba había que estarla atizando para mantener el calor como símbolo del hogar para la protección de día y el calor de noche. Si en una casa estaba humeando quería decir que las personas estaban en la casa o cerca de ella, entonces las protegía del ladrón.

Las casas solo tenían dos puertas: la de entrar y la de salir, que quedaba en la parte de atrás. En caso de verse en peligro se salían de la casa, de lo contrario se escondían y estaban observando quien llegaba por medio de una rendija que dejaban en las paredes. De las casas antiguas es muy poco lo que queda. Hoy en día han mejorado sus casas, ahora son de material, con buen piso, ventanas y puertas de metal, techo de Eternit; con hornilla y ya no duermen en el suelo, tiene sus buenos muebles, camas, armarios y los que mejor suerte han tenido compran su moto, pues ya la vida para ellos es diferente.

Es triste cómo otra de las costumbres antiguas que se ha venido perdiendo es el cuidado de la madre tierra y de la forma de cultivarla. Antes se seleccionaba el lote se hacia el refrescamiento, se escondía el guardado en el centro del cultivo y se mantenía la armonía con el cambio de la luna, con las semillas y la cosecha. El hombre abría el surco para plantar la semilla que iba regando la mujer, luego juntos se devolvían para tapar la semilla, no se podían cosechar los choclos hasta que no maduraran las mazorcas, tarea que debía hacer el mayor llenando la jigra completamente. Se comía la primera tusa de choclo sancochado solo hasta la mitad y luego se colocaba al humo para protegerla de los animales que abundaban, como ardillas, pájaros, y perros. Cuando se hacia la cosecha general había que llevar la media de chirrincho y darle un trago por el lado derecho y otro por el lado izquierdo al duende para que no esté enojado y el nuevo año deje sembrar; se dé en abundancia, sano y cuide el cultivo del ladrón y los malos espíritus.

Hoy en día se ven otras costumbres en la minga. Ahora no solo se reparten bebidas propias como el chirrincho, se incluyen bebidas como aguardiente y ron. En las prácticas culturales ya no se celebra como antes, se ha perdido el respeto, no solo a los mayores, sino también a la familia, en tanto que mis padres me han enseñado a respetar y ser humilde, pero uno ve que las personas que vienen de otros lugares después de irse a trabajar, su cosmovisión cambia, ellos quieren saber más que los mismos padres y como tienen plata consideran que tienen el poder de decidir y actuar.

Yo pienso con respecto a las prácticas culturales que tiene los jóvenes de hoy son poco adecuadas, está la del consumo temprano de bebidas alcohólicas de todo tipo, teniendo en cuenta que lo comparten desde el núcleo familiar y buscan cualquier motivo para emborracharse

con la participación de niños y niñas. Abundan las fiestas, ya todo es motivo para celebrar, como hay discoteca, los fines de semana permanece llena y no hay control de nada, uno pasa y encuentra varios comuneros tirados en la vía y es más, se han vuelto violentos, quieren obligarlo a tomar. Lamentablemente el mismo cabildo hace fiestas y vende las bebidas alcohólicas para sacar recursos propios, y en los hogares se expende el chirrincho o guarapo en cualquier momento sin restricción alguna. El consumo es un problema serio y más aún cuando los padres pierden la autoridad sobre sus hijos que trabajan lejos o mantienen la familia. Finalmente esto genera el consumo, porque se desconoce las consecuencias y no se presta cuidado.<sup>17</sup>

El estar embriagado ya es una condición normal, aquí hay comuneros que están así tres o más días y en temporadas como diciembre es muy común esta situación. Como se celebra la novena cada día en diferente casa entonces el anfitrión se preocupa por dar la comida y bebida para superar al anterior. Ahora el recorrido con el Niño Dios<sup>18</sup> es peor, pues terminan borrachos en la casa del padrino del niño. Pienso que si desde temprana edad se consume alcohol eso hace que el niño se envicie y por ello uno puede ver ejemplos donde se toma los fines de semana, los días de mercado (martes y sábado), o como cuando están sacando el chirrincho, que toman para calentar el estómago o para probar. El abuso del trago es alto, en cada actividad que se hace en la comunidad se ve mucho borracho durante varios días.

Frente a mi experiencia en las actividades de la comunidad, empezaré por decir que como a mi papá le gusta organizar y participar en las fiestas, yo siempre he andado con él desde muy pequeño, íbamos a la minga, a las fiestas religiosas, especialmente a la novena de navidad; al recorrido del niño Dios, que es lo que más me gusta, porque uno va recochando con los amigos. Cuando uno es pequeño lo ponen a llevar la bandera, al siguiente año ya le pone a cargar el niño, luego a tocar el tambor, a llevar la colecta, hasta que por fin lo dejan quemar una caña voladora.

---

<sup>17</sup> Como en la comunidad se reparte sin distingo de edad, además de que los niños son autónomos, ya se manejan solos y van sin permiso a las fiestas de la comunidad, como la posesión del Cabildo, las mingas y las fiestas, cosa que antes no se veía, pues solo asistían a estas actividades los mayores.

<sup>18</sup> El recorrido con el niño Dios es una práctica cultural transmitida de generación en generación, la cual consiste en colocar la imagen del niño Dios en una urna adornada con flores y hacer un recorrido por las casas de la vereda o veredas aledañas con el propósito de recolectar fondos para comprar los regalos para los niños y los víveres para preparar la cena de navidad del 24 de diciembre.

Hasta el año pasado yo era loco para que me dejaran quemar unas cañas voladoras, —la pólvora hace más alegre el recorrido—; también lo ponen a cargar el mercado que nos han dado, y a lo que más se aspira es que la comunidad lo nombre de padrino para el siguiente año. A mi papá siempre lo han escogido por el ambiente que le pone a las fiestas.

En la celebración de las diferentes actividades de la comunidad, los miembros de algunas familias se embriagan con regularidad y viven en unas condiciones muy difíciles de pobreza y los niños con desnutrición. Hay casos en que no tienen ni ropa ni comida, trabajan toda la semana, pero finalmente se gastan la plata en aguardiente y después vienen a la casa a reclamar que se les atienda, generando situaciones de violencia contra los miembros de la familia.

La autoridad ancestral ha adelantado diferentes actividades. Recuerdo que hace algunos años el cabildo puso atención a este problema de la comunidad, inicialmente ordenó un pare donde se comercializaba el chirrincho y ya no dejaba ni su fabricación ni la comercialización. De esta manera estaba poniendo orden, pero es muy difícil que los comuneros hagan caso, pues suspende mientras están controlados, pero después les puede más el vicio y el negocio. Con respecto a las diferentes actividades comunitarias y fiestas se prohibió realizarlas cada ocho días, imponiendo castigos a las familias que sacan el chirrincho. Pero con el cambio de autoridad terminan haciendo lo que quieren o también hay autoridades que son más alcohólicos que los mismos comuneros.

Me parece que las mismas autoridades generan el espacio para el consumo, porque realizan diferentes actividades comunitarias. Pienso que sería importante que ellos dieran ejemplo, pero eso no sucede, porque se programan muchas fiestas que conlleva a problemas graves derivados del excesivo consumo de bebidas embriagantes, con lo cual las personas pierden el control de sus actos.

Con respecto a la preparación del chirrincho, en mi casa se prepara el chirrincho como en las casas de los demás vecinos, donde los padres también inician a los hijos en el consumo de alcohol. Yo sé prepararlo, desde niño he ayudado a mis tías y mi mamá para sacar el chirrincho y ayudo en la molienda para hacer el guarapo. A los hijos hombres nos enseñan a tomar para ser tomadores como el papá (risas a carcajadas). Esta es una influencia no muy bien vista, trae sus consecuencias, después cuando el muchacho no para de tomar no hay quien le llame la atención,

entonces vienen los problemas con la familia, le forman hábitos para el vicio y ¡ahí si quien los para! También los papás dan mal ejemplo, porque al estar tomando se olvidan de cumplir con el deber de traer las cosas necesarias para la casa; aparecen los maltratos y promueven abusos con la familia, y por el excesivo consumo de trago en la comunidad se han presentado problemas como: intolerancia, agresiones físicas, suicidios y homicidios.

Considero que la situación de alcoholismo se agudiza cuando los borrachos no solo son hombres; las mujeres también se ven involucradas desde muy niñas. Algo que me produce lástima es ver una mujer borracha, porque uno se da cuenta de los peligros a los que se enfrentan, tiradas por ahí sin saberse controlar. Hoy es común ver borrachos tanto hombres como mujeres, pero estas últimas se ven muy mal y lo peor es que son muy jóvenes, casi niñas hasta de la escuela. Yo he visto que después de una fiesta están poco presentables, tiradas al bordo de la carretera o en el corredor de las casas, pero ahora esto se ve normal que las mujeres gasten trago y tomen parejo, como ahora ellas trabajan y tienen los mismos derechos que los hombres, pero desafortunadamente trae consecuencias más adelante. Siempre hay un primer momento para todo, yo inicié a tomar por primera vez cuando tenía 15 años, en la fiesta que acostumbra realizar mi papá en la casa, que es el 31 de diciembre para despedir el año, donde asiste un gran número de compañeros. Se realiza la minga de trabajo comunitario durante los días anteriores y el 31 se invita para la fiesta, donde se reparte chirrincho y guarapo, el trago especial sí lo tienen que comprar. Recuerdo que esa vez la fiesta duró tres días y la borrachera mía también (sonríe, se coge la cabeza y dice ¡huy que bruto!). Ese día yo me encontraba con mis primos y un gran número de amigos que me daban trago de diferentes clases, esa borrachera fue la primera, cómo olvidarlo si estuve enfermo varios días. La demora es empezar, que a uno le sigue gustando y ya los amigos empiezan a invitarlo, que para otro lado y que tal fiesta y demás, a uno por la juventud todo se le hace fácil y, con ganas de ir a bailar y cambiar de ambiente, sale a todo lugar que lo inviten. Al comienzo yo tomaba hartito, pero he ido mermando, a veces salgo y no tomo, solo voy por dar una vuelta y vuelvo temprano a la casa. El trago que más me gusta es el especial, lo que es Caucano o ron. Poco me gusta el chirrincho, porque parece que huele mal y emborracha más o mejor dicho dura más el guayabo.

Pasado el tiempo uno reflexiona y hace un pare en el camino, de cualquier manera lo que he buscado es salir adelante y he contado con el apoyo de mis padres. Ahora que soy más responsable pienso que un borracho, generalmente, se ve mal, se muestran violentos, y la gente se les burla de la cantidad de bobadas que dicen o lo mal presentados que andan; son mal ejemplo, incluso los hijos pequeños se hacen cargo de ellos y los llevan para la casa a dormir.

Frente a esta experiencia de vida que he contado el día de hoy me he sentido tranquilo y hasta contento porque me han preguntado por aspectos que a veces no hay con quien compartir y también veo que es una forma de respeto a la cultura. Me parece bien que consulten a la comunidad y que se interesen por los problemas. Igualmente me parece importante que me pregunten sobre el tema del alcoholismo y consulten a la comunidad para que se interese por este problema, porque nos viene afectando desde tiempo atrás. De todas formas gracias por haberme tenido en cuenta.

### Historia n. 3

**“Quizá les ocasione risa, pero los integrantes de mi familia alcanzan para formar un equipo de futbol y cuatro cambios incluyendo a mis viejos”.**

Soy el noveno de trece hermanos. Mi nombre es Marcos, aún vivo con mis padres, tengo 21 años y trabajo en la casa para ayudar al sostenimiento de la familia. Solo estudié hasta cuarto de primaria, debido a que mis papás no tenían para gastarme el estudio. Era muy bueno para los números y el estudio en general. Por las difíciles condiciones en que vivíamos me decepcioné e inicié a tomar desde muy pequeño. En la casa sacan chirrincho y con mis hermanos tomábamos a escondidas, luego ya en las mingas y en las actividades comunitarias también tomábamos igual que nuestros padres.

Mi papá desde siempre ha tenido problemas con el traguito. Se va para el pueblo llevando los bultos de cabuya para vender y regresa sin plata y sin el mercado. A mí y a mis hermanitos siempre nos ha tocado duro, y hasta ahora que trabajo toda la semana y la plata que gano queda en el vicio. Ahora ya papá tiene 65 años y con el último hermano nos tocó vivir una difícil situación cuando se lo llevaron para Cali, estaba enfermo por desnutrición y el Bienestar Familiar casi nos lo quita, entonces eso hizo que cambiara un poco y dejara de tomar como antes, sin embargo a veces sale por aquí cerca y vuelve borracho. Yo siempre vi esto con malos ojos. Me parecía muy feo, pero no fue que probara por primera vez y me empezó a gustar. Me gasto la plástica que hago en la semana y no me importa pasar tres días bebiendo con mis amigos, porque para eso sí se encuentran amigos en todo lugar, no más en las actividades que programa el Cabildo como son las mingas uno va con el ánimo de trabajar, muy colaborador, pero no deja de haber quien lleva en su mochila una media de chirrincho y hasta allí llega el trabajo en esos calores.

Ya pasadas las dos la tarde, la mayoría están borrachos y compartiendo con todos. No importa que haya niños, allí se les enseña para que vayan aprendiendo y sean verraquitos como el papá: así dicen todos. Ahora todo es fiesta, a veces uno no quiere salir, pero que ya la fiesta de cumpleaños, bautizo, matrimonio y que sirven un poco de comida y un trago, pues como todo es negocio a comprar y a gastar. A veces es fácil emborracharse con chirrincho, con \$10 000 uno se pega sus buenas borracheras y no sale caro (se sonríe), en cambio para tomar especial (Caucano)

sí sale costoso, teniendo en cuenta que en la casa siempre yo he visto como preparan el chirrincho, y como uno se va apegando a tomar, pues hay veces por gusto y sin motivo uno termina borracho.

En Bellavista, en una fiesta, me tomé unos tragos sin medida, me pareció divertido y recibí hasta que perdí el sentido por completo. Siempre hubo problemas y el tener padres alcohólicos hizo que mi mundo fuera mucho más pequeño, no podría expresar con palabras lo asustado que me sentía. Pero cuando me organicé, entonces formé la familia y ya dejé el trago, porque toca cuidar a la familia y tratar de llevarme bien con la pareja.

El consumo de bebidas alcohólicas en cualquier persona y a cualquier edad pienso que es perjudicial, pues hay que ver no más que los mayores cuando se emborrachan son de doble faz, porque hablan sin ningún sentido y luego se transforman. Cuando están borrachos el mayor dice cosas por decir sin dar ejemplo. Los profesores no son iguales a los demás y tienen más razón, pues deberían evitar que la juventud tome, se invita a reflexionar, porque la experiencia de tomar al inicio es emocionante y si uno anda enamorando mejor.

En el Cabildo se han adelantado programas para evitar que la gente consuma bebidas alcohólicas, incluso han mandado a cerrar donde preparan chirrincho y disminuir las fiestas, pero esto pasa unos días y de nuevo vuelven a tomar como si nada y si no hay fiesta cerca, pues se van para otros lugares. Uno con el fin de tomar no se pone a pensar sino que se va yendo hasta que encuentra una fiesta. Ahora en Bellavista y en Jebalá hay discotecas como en la ciudad para prestar el servicio todos los fines de semana, entonces el problema es mayor y de nada vale, pues cuántas veces los han cerrado, pasan unos días y se llena más que antes. Ya no se tiene autoridad sobre los hijos, uno encuentra desde nueve años unos niñitos y niñitas, ahora es parejo, no hay distinción de nada, se emborrachan y se quedan tirados al bordo del camino o carretera. Ya hay mucho problema y sin embargo nadie hace nada para buscar una solución.

La mayoría de jóvenes se van de la comunidad y como ellos ya ganan plata, los padres pierden la autoridad sobre ellos, entonces vienen con otras costumbres y acciones que no están muy bien. Inician a muy temprana edad el consumo de bebidas alcohólicas con la permisividad y acompañamiento de los mayores, que generalmente son sus padres o familiares cercanos. Un



espacio y práctica ancestral es la minga, que también ha sido una actividad que se presta para desarrollar el trabajo, pero también para tomar chirrincho.

A pesar de que las cosas cambian, aún hoy se conserva el ritual de nacimiento de los niños: se prepara comida en la casa de la futura madre y si es de noche se amanecen esperando el alumbramiento; se le hacen baños con hierbas y se le dan bebidas calientes para que aligere el parto, se tienen varios rituales como enterrar el ombligo en la tierra dentro de la cocina para que el niño no se vaya y permanezca en la comunidad.

También los médicos tradicionales hacen parte de la cultura, ellos sanan las casas, las fincas y los animales con riegos para protegerlos del mal y de que se pierdan. Adivina donde encontrar las cosas perdidas. Unos tienen más poderes que otros y en sus rituales utilizan el chirrincho y la Mambiada<sup>19</sup> de coca. Generalmente las personas recurren a ellos con el fin de encontrar solución a muchos problemas que le suceden, entonces dentro de la comunidad los mayores médicos tienen más respeto que las demás personas, entre tanto se conserva en la comunidad los saberes ancestrales transmitidos de generación en generación. Considero que la mayoría de actividades comunitarias están rodeadas de celebraciones con chirrincho, hace que en los comuneros se mantenga esta práctica cultural y se transmita. También se desarrollan celebraciones que pueden ser las asambleas del Cabildo y su comunidad; la posesión del Cabildo donde va la mayoría de los comuneros que han venido trabajando en todos los proyectos de la comunidad, pero estas son unas celebraciones sanas, también según el gobernador y las autoridades hay abundancia de comida y bebida. Yo me acuerdo, hace como siete años hubo una fiesta desde el 18 de diciembre hasta primeros días de enero, trajeron mucho trago y mataron varias vacas. En estas actividades participamos todos con niños y jóvenes. Comparto lo que he vivido y no me parece penoso. Los nasas somos una cultura para trabajar en comunidad y también con sus celebraciones especiales.

---

<sup>19</sup> Mambiada: masticar en un lado de la mandíbula el mambe por mucho tiempo.

#### Historia n. 4

**“Me siento orgulloso de ser un indígena de la comunidad Nasa. Pienso distinto a los demás y eso me hace feliz”.**

Mi nombre es Santos, tengo 23 años, estudié hasta quinto grado, tengo 12 hermanos y mis padres son: Santos y Teresa. Vivo en unión libre con una joven de la comunidad, tenemos dos hijos y habitamos en la casa de mis suegros. Actualmente me dedico a la agricultura.

Nuestra cultura está enfocada en la manera de vivir, por ejemplo, las viviendas son habitadas por varias familias y cocinamos en una sola olla para todos, también para comprar las cosas los que ya tenemos obligación salimos al pueblo a comprar.

Desde muy niño recuerdo que lo más bonito de mi comunidad es realizar los trabajos comunitarios, mejor dicho, la minga, que se utiliza para todo, en la cual nos reunimos en una parcela para realizar una determinada labor y en esta actividad participamos los niños, los jóvenes y los adultos. Se reparte durante los días de trabajo mote o sopa de maíz, pero también al finalizar el trabajo se reparte chicha o chirrincho, se hace una fiesta con los asistentes de la minga y otras personas más. Allí uno puede ver cómo se emborracha la mayoría de comuneros, incluso a los niños que asisten se les reparte chirrincho y también se emborrachan. El aspecto más importante en mi comunidad es que todas las actividades tratamos de hacerlas en conjunto, entonces en casi todo hay un compartir de comida y bebida, pues generalmente en todas las casas se fabrica el chirrincho o el guarapo.

Las actividades en las que participo desde pequeño más que todo es en las mingas del Cabildo, donde se reúne toda la comunidad, porque la minga veredal no es tanto. Donde más se reúne es en la minga grande. Cuando hay tiempo yo participo, eso hace parte de la cultura y todos nos vemos motivados a asistir, a pesar de que con el tiempo ya ha venido decayendo esa costumbre, porque sale más caro dar la comida y bebida que el trabajo que se hace. Sin embargo, cuando el Cabildo llama al trabajo comunitario tenemos que asistir por que hace parte de la organización comunitaria y de los valores culturales ancestrales donde se comparte la comida y la bebida tradicional que es el chirrincho, de igual forma en las diferentes fiestas que se celebran como los bautizos, primeras comuniones, matrimonios y en navidad.

En navidad no me pierdo nada, se celebra la novena y asistimos a las casas de los vecinos, donde bailamos y tomamos lo que ellos ofrecen, esos son los recuerdos más gratos. Desde la niñez uno empieza a participar del recorrido del niño Dios por las veredas vecinas de la mano de los padres. Desde allí uno mira como el chirrincho hace parte de la fiesta, incluso primero de alegría y luego ya los más borrachos se van dejando, hay unos guapos que así bien borrachos terminan el recorrido. Ahora, durante los nueve días que dura la novena la comunidad hace cambio de mano en el trabajo y por la tarde se reúnen para continuar la celebración. Algo bonito que aún no se ha perdido es la música propia de diciembre, con tambores, chilindrines, panderetas y maracas para entonar alegres villancicos al son de la chirimía.

Soy consciente que todo cambia, y más cuando hablamos de la cultura. De lo que me acuerdo como era la comunidad anteriormente, hasta los adultos sentían temor salir al pueblo. Primero era difícil comunicarse con los blancos, se hablaba solo nasa Yuwe y segundo siempre había el temor de salir por si se embolataba; en cambio ahora la mayoría de los jóvenes de la vereda se crecen y se van a buscar la vida a otros lugares. Cuando regresan cambian, vienen con otro pensamiento a mejorar sus parcelas, la vivienda también pero no la cambian del todo. Hay una dificultad grande y es que en las costumbres traen un pensamiento nuevo y quieren imitar como viven en otro lugar, traen camas, armarios, cosas nuevas para los papás y hermanos más pequeños. El objetivo de los jóvenes que buscan otros horizontes es vivir mejor de lo que han vivido siempre, pero ese cambio puede ser positivo o negativo. Al ir a otros lugares cuando regresan traen sus vicios porque aprenden a tomar bebidas caras, hacer fiestas por todo y frecuentemente. En la fiesta de la madre es cuando más personas de la comunidad vienen, y organizan en los hogares fiesta donde se emborrachan parejo celebrando ese día.

Considero que el chirrincho es dañino, y aún más al compartir las bebidas fermentadas con los pequeños, que empiezan a tomar a temprana edad y son invitados a consumir por los adultos que en la mayoría de los casos son los padres, pero eso se ve normal tanto por los que toman como por la comunidad. El chirrincho no solo es una bebida embriagante considerada así por otras culturas, es todo un símbolo de la cultura Nasa, está presente desde el nacimiento hasta la muerte, y durante el trasegar se utiliza en los rituales sagrados, en las fiestas y prácticas culturales de la comunidad, en el refrescamiento, la bendición de la huerta, de la vivienda, de los

niños, de la posesión del cabildo y varas de mando de los mayores, del saakhelu<sup>20</sup>, entre otros. Es tan sagrado para la cultura y para los espíritus que antes de tomar hay que darle un trago por el lado derecho e izquierdo al duende para lograr la protección y no el enojo, eso es normal ver cuando se destapa una media, se hace este ofrecimiento del primer trago al duende para invocar el espíritu protector de la borrachera.

Pienso que cuando las personas han tomado alcohol se muestra si son problemáticas, pues se dedican a buscar problemas y las que son calmadas pues son normales, pero no deja de ser feo, porque un borracho pierde su compostura y se ve mal. La mayoría se exceden en el consumo de bebidas alcohólicas, entonces arriesgan hasta su integridad física. Desde que me acuerdo, la gente que organiza las fiestas a veces tiene intenciones de vender trago e involucrar a las personas a sus negocios en la vereda con el afán de conseguir plata. En cualquier época hacen fiesta en casas de familia y ahora hasta han puesto una discoteca, donde se la pasan bebiendo y a veces entre semana uno ve que están consumiendo licor o tirados al borde de la carretera ebrios, sin distinción de hombres, mujeres o niños.

Con respecto a la fabricación del chirrincho, en mi casa no lo hacemos, pero cerca he visto que lo sacan. Pienso que son maneras de vivir, porque unos lo fabrican para salir adelante, otros también para consumir y a los niños los van involucrando a tomar desde temprana edad, aprovechando descuidos y más cuando lo tienen en la misma cocina lo toman supuestamente para la sed. También se ve que cuando se emborrachan los padres les brindan a sus hijos para que aprendan a tomar y sean como el papá. Me parece grave la situación que sucede cuando los niños son curiosos, entonces están pendientes de dónde los adultos dejan el chirrincho y toman o desconchan<sup>21</sup> las medias que quedan, entonces por costumbre y curiosidad se van involucrando.

Pienso que las bebidas alcohólicas generan situaciones difíciles en la familia. Con alcohol nunca se vivió bien que digamos, hay problemas, mal manejo de los hijos, no se puede dar educación ni ejemplo. Los padres también son irresponsables porque en medio de su borrachera no tienen en cuenta el daño que les hacen a los hijos, iniciándolos en el consumo con su consentimiento. Para mí el problema más serio del alcoholismo en la comunidad es que se

---

<sup>20</sup> Saakhelu: actividad cultural que se conserva con el propósito de alabar y bendecir la tierra. Se realiza en un lugar sagrado con el ritual del refrescamiento y adoración por medio de la danza. Se ofrecen alimentos naturales propios y se armoniza con la bebida de chirrincho.

<sup>21</sup> Dícese de vaciar hasta la última gota de una bebida en el concho de las botellas de chirrincho.

permite y se acolita, que es normal compartir el trago sin distinguir edad, ni sexo. La familia se desintegra y la calidad de vida es regular porque los niños no son asistidos en sus necesidades y quieren hacerlos enviciar. También el exceso de alcohol genera violencia o maltrato en las familias dependiendo de cómo vivan.

Finalmente, mi comunidad conserva elementos muy importantes de la cultura que no se deberían perder. Si se hace necesario tomar el chirincho está bien, pero moderadamente y no como excusa para consumir todo el tiempo; para ello se debían enseñar a los niños y jóvenes para que continúen con las enseñanzas de los mayores, teniendo en cuenta que hay muchas formas de enseñarles lo peligroso que son las bebidas alcohólicas. Pienso que la autoridad debería dar ejemplo y educar a los comuneros. Me sentí muy contento recordando y contando muchas de mi vida, de lo que me ha pasado, a veces me daba pena, pero me anime seguir contando hasta el final y más si va a servir para ayudar a mi comunidad.

## Historia n. 5

**“Hoy me siento contento contando mi historia y la realidad en que vive mi pueblo, digo como dicen todos: me siento orgulloso de ser Jebaleño”.**

Mi papá es Domingo y mi mamá Antonia. A mí me colocó el nombre de Carlos en honor a mi abuelo. Actualmente cumplí 21 años, soy oriundo de la vereda Bellavista, vivo cerca a la escuela con mis padres y cuatro de seis hermanos. Vivo con una joven de otro lugar, estudié la primaria en la escuela de la vereda y luego en Piendamó estudié el bachillerato. Cuando terminé el bachillerato se presentó la oportunidad de estudiar Auxiliar de enfermería en la capital del departamento; conocí personas de diferentes lugares y condiciones sociales.

Actualmente soy enfermero. Mi comunidad aún conservan las creencias ancestrales representadas en el tejido social y en las actividades comunitarias, así como en la tradición del refrescamiento y curación que hacen los mayores a base de plantas y rituales, donde se invocan los espíritus y se ofrece la bebida propia que es el chirrincho. Considero que la comunidad tiene como base fundamental para su trabajo organizativo y comunitario, la minga, que consiste en una práctica que hacen para ir a trabajar en la huerta de un comunero o en una huerta colectiva o trabajo comunitario. En general se llama minga de comuneros donde ofrecen el mote como alimento y como bebida la chicha de maíz o chirrincho. En este tipo de práctica cultural participamos los miembros de la familia, incluidos los niños y jóvenes, se reparte durante las jornadas de trabajo el mote y en la noche cuando se celebra la reunión se comparte las bebidas fermentadas como la chicha, el chirrincho y el guarapo, que son obtenidos en las viviendas de los mismos comuneros. Yo he participado en la minga cuando invitan y tengo tiempo. Desde pequeños se nos enseña que hay que colaborar y trabajar en esta práctica cultural que ayuda a fortalecer el aspecto organizativo y comunitario.

Con respecto a algunos cambios generados en la comunidad pienso que por la falta de oportunidades y trabajo los jóvenes se van a trabajar a otros lugares, cambian su manera de vestir, alimentarse y de hablar, además cuando regresan traen costumbres raras, por ejemplo el consumo del cigarrillo y también la marihuana que los envicia. Ese cambio de actitud se ve reflejado en el comportamiento con sus padres: no les obedecen, solo quieren hacer su voluntad, se dedican a salir a todas las fiestas que se hacen en la comunidad y como traen dinero, se la

gastan en aguardiente o en chirrincho. Estos cambios son generados por el contacto que se tiene con otras culturas. Los hombres como las mujeres vienen mejor vestidos y gastadores, por eso los que no hemos salido nos pegamos a ellas para que gasten. Se exceden en tomar bebidas alcohólicas y estos cambios sociales conllevan a afectar las costumbres y prácticas culturales de la comunidad de origen. Es así que prefieren optar por otros comportamientos en las relaciones personales y comunitarias.

Pienso que en las diferentes fiestas de la comunidad se abusa de las bebidas alcohólicas, veo que en las celebraciones que hacen en cada casa se reparten bebidas, también en los rituales se reparte chirrincho pero muy poquito, lo reparten solo para los que hacen los rituales. Por mi parte, pienso que si a los niños les dan bebidas fermentadas, entonces desde pequeños ya los inducen al consumo y les queda gustando, es ahí cuando empiezan a beber muy jóvenes. Uno en lo general ve en las fiestas cómo se ha incrementado el consumo de bebidas alcohólicas.

Aquí en Bellavista, si uno compara con un tiempo atrás, se ha incrementado notablemente el consumo de bebidas alcohólicas, especialmente en los niños de la escuela, pues desde los nueve años participan en las actividades comunitarias, donde brindan mucho chirrincho, y si desde pequeños no se saben comportar, ni manejar estas bebidas, entonces le cambia el comportamiento: se le sube el alcohol en la mente, se ponen a pelear y se alteran, pero también hay jóvenes que son calmados. En general veo en la comunidad cómo los jóvenes quieren estar tomando cada ocho días y hasta entre semana vienen de los mercados y siguen tomando, más aun teniendo en cuenta que en las casas de ellos mismos fabrican el chirrincho.

En mi casa mi mamá fabrica chirrincho para vender, para hacer prácticas culturales y los rituales que hacen los mayores, ya es determinación personal si uno toma o no, así fabriquen el chirrincho en la propia casa. En algunas casas se abusa de la fabricación, porque en semana lo hacen dos y tres veces y de igual manera también en el consumo. Hay que ver cómo se la pasan borrachos en la vereda, casi siempre hay uno que otro borracho, no importa qué día y lo hacen en presencia de los niños, ellos se inducen al consumo y es normal que desconchen (tomen de la olla donde está el chirrincho). En la mayoría de estas familias hay muchos niños en condiciones muy lamentables de desnutrición, abandono y necesidades básicas insatisfechas.

Considero que las personas no se dan cuenta de los problemas que genera el consumo de bebidas alcohólicas en la familia y en la comunidad. Esta irresponsabilidad genera: peleas de los hijos con los padres, abuso, pobreza, madres solteras, enfermedades, abandono y lamentablemente parecen no darse cuenta, viven como si nada. Desde niño he visto como los factores más graves es que hay violencia en la familia, con el alcohol no solo se ve el abuso y la violencia, también se ven casos en que no traen los alimentos porque la plata del mercado lo invierte en chirrincho u otro trago. Hay muchos jóvenes que toman bastante; ahora que tengo mis hijos no estaría de acuerdo que uno como padre le dé bebidas alcohólicas a los menores de edad.

Esa falta de responsabilidad y desorientación los induce a un consumo temprano, y como no se tiene la autoridad necesaria para frenar esto, el problema se agudiza cada día por que los niños de ahora son muy difíciles de manejar, además que se la pasan reclamando sus derechos. Con pesar, yo puedo afirmar que hoy en día se ha incrementado el consumo de bebidas alcohólicas, hay violencia entre las familias, los papás llegan borrachos a pegarle a las esposas y a los hijos, los problemas sobre la falta de alimento, las viviendas y las condiciones generales de vida son muy notables. Otro problema que no pasaba cuando yo era niño es que ahora desde pequeños las niñas y niños se mandan solos y nadie está pendiente de lo que les sucede: en las fiestas se ven bastantes niñas de nueve años en adelante. En esto no comparto que las mujeres se emborrachen parejo como los hombres, esto si se ve más feo a que lo haga un hombre, si uno se ve borracho por allí tirado en mi caso sería muy feo. Ahora las jovencitas quieren estar a la moda y reclaman que tienen los mismos derechos, pero es que verlas tiradas y borrachas se ve feo, además que representa riesgos para ellas, por eso hasta casos de violaciones que se han dado en la comunidad, tanto en las fiestas como en sus casas por los mismos familiares que llegan borrachos. Sin embargo, no les gusta que se les diga nada y menos que enfrentan peligros como el abuso sexual, más que todo por el trago, pues toman hasta perder el sentido y las llevan para cualquier lado, así es como muchas quedan en embarazo, porque no son conscientes de lo que hacen. Es verdad que cuando uno es joven se motiva a tomar y disfrutar con mayor regularidad de las fiestas y los amigos. Yo puedo decir que no tengo problemas con el trago, pues determino cuándo tomar sin emborracharme o quedarme tirado en cualquier parte, eso se ve muy feo. Me encanta salir a las fiestas, salgo a bailar, a distraerme, a cambiar de rutina con los amigos, pero salgo muy poco y tomo poco.



Así digamos que soy indígena, pero a la hora de tomar generalmente me gusta tomar Caucano, cerveza y a veces me ofrecen ron, ya que todos los amigos me ofrecen diferentes tragos. Recuerdo que yo inicié joven a tomar con los compañeros de estudio, luego ya uno empieza a salir con los amigos. En Popayán tomaba cerveza, Caucano y salía con regularidad. Cada vez le va gustando más junto con el baile y la recocha. Es preocupante ver cómo en la comunidad los niños empiezan el consumo de bebidas alcohólicas, lo cual ha venido presentando problemas en toda parte, no solo es aquí, en las demás veredas y fiestas uno ve como hay mucho joven y niño borracho. Se dice que se puede tomar a los 18 años, pero eso nadie lo respeta, incluso nuestros padres también han empezado temprano a tomar y en ese tiempo los papás eran más estrictos. Es grave que se ofrezca el chirrincho tan libre como se ofrece un plato de comida. Finalmente puedo decir que me sentí a gusto contando mi historia de vida, lo cual me permite expresar lo que siento y cómo me preocupa la situación de los jóvenes de la comunidad.

Algunos aspectos de nuestra propia cultura están estrechamente ligados al consumo de bebidas embriagantes en los espacios familiares y comunitarios, en el caso particular del chirrincho, este es permitido y no está mal visto, tanto por las autoridades como por los mayores así se inicie a temprana edad. Ya con lo que he vivido pienso que hay que

Separar la concepción que se tiene que para todas las celebraciones en la comunidad hay que estar tomando. Equívocamente tal vez esto no es cultura sino vicio, no se ha tenido cuenta que esta práctica nos está perjudicando a nivel social, el fabricar chirrincho y comercializarlo en las casas donde siempre hay niños o jóvenes. Al respecto pienso que podemos fortalecer nuestra propia cultura pero sin las bebidas alcohólicas, pues hay muchas prácticas culturales bonitas que no necesitan del chirrincho, como son la buena crianza de los hijos, el trabajo de la tierra, el respeto por la autoridad, por los mayores, la familia, en fin; pero nos hemos encaprichado con el consumo excesivo.

El trago es una cosa seria, cuando ya se está borracho o se quiere emborrachar no importa qué día se tome. Algunos para chicanear sí prefieren el especial o el ron, incluso genera discusiones, cuando se ofrece el chirrincho y están borrachos se dice que se ofende por ofrecer chirrincho si el otro está tomando especial o al contrario: “ya venís a ofender con trago fino”. Sea el trago que sea, al final se toma mucho y borracho es borracho.

Considero que el consumo de bebidas alcohólicas se ha aumentado en la comunidad. Se ha perdido la autoridad de los padres y de los mayores, entonces hace quince años atrás los jóvenes no bebían en gran cantidad el chirrincho, ni otras bebidas alcohólicas; hoy en día la mayoría de los jóvenes, en un porcentaje muy alto, están consumiendo bebidas alcohólicas. Pienso que como todo cambia, ahora ni los niños ni jóvenes se saben controlar. En este tiempo abundan las fiestas por todo lado y esto ha influido mucho en el alto consumo de bebidas alcohólicas, considerando que anteriormente se hacían fiestas pero solo podían asistir los mayores y los niños deben quedarse en la casa.

Desde mi modo de pensar, los padres influyen directamente en el inicio al consumo de bebidas alcohólicas, porque en los hogares siempre hay chirrincho y se consume con los menores o frente a ellos. Después que los padres o mayores le brindan a un menor ya es un derecho que le dan, entonces en cualquier reunión comunitaria ya el niño puede recibir el chirrincho. Por ser unas bebidas tradiciones desde fuera decimos que el papá induce al niño a consumir bebidas al hacerlo frente a él o al compartirlas. Hay que educar a los padres jóvenes para que tomen conciencia del daño que les ocasionan a sus hijos. Es más, las mujeres en embarazo consumen el chirrincho y esto ya afecta a los niños que están en el vientre.

Cuando los jóvenes salen de la comunidad cambian su cultura y sus prácticas. En esa parte decimos como autoridad que el cabildo ha reflexionado sobre cómo se pierde la identidad, pues los jóvenes llegan con otro pensamiento y cambian sus vestidos, con otras ideas, ya no quieren hablar el nasa Yuwe, ni conservar la cultura y, lo más preocupante, cuando los niños los quieren imitar. Entonces surge la preocupación: qué va a pasar con las prácticas culturales del pueblo Nasa. Si no cuidamos la identidad cultural estaríamos en una crisis de identidad, y si siguen así podemos estar en peligro de desaparecer. Y es triste ver como se pierde la cultura en el mundo occidental.

## Anexo D. Fotografías



*Figura 3.* Acercamiento a la comunidad socialización de la intención investigativa con la comunidad y las autoridades ancestrales.



*Figura 4.* Vivienda tradicional, vereda Bellavista.



*Figura 5.* El fique, cultivo base de la economía



*Figura 6.* Socialización de los avances a la comunidad.



Figura 7. Prácticas culturales *saakhelu* y la minga



*Figura 8.* Fermentación de la panela.



*Figura 9.* La destilación del chirrincho.



*Figura 10.* La molienda del guarapo



*Figura 11.* La discoteca de la vereda.